



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

“Análisis del impacto de la inversión extranjera directa sobre la estructura productiva y variables macroeconómicas seleccionadas en Mexico en el periodo 1994-2016”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA
GABRIEL CORZO CARDONA

Director de tesis
Dr. PAULO HUMBERTO LEAL VILLEGAS



Ciudad Universitaria, CD, MX, Abril, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres ejemplo diario de honestidad, carácter y apoyo, por guiarme con amor para ser un mejor ser humano.

A mi familia, recuerdo de los orígenes que dan sustento al futuro.

A Ruth por su apoyo incondicional, fuente de inspiración y ejemplo profesional.

A mi Director de Tesis, por sus enseñanzas y su ejemplo profesional, siempre será entrañable.

A mis sinodales, por su valioso esfuerzo de revisar y aportar a esta tesis.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, fuente inagotable de conocimiento, por las enseñanzas de vida e inolvidables momentos.

Agradecimiento especial al Proyecto PAPIME: PE309716 con título: “La enseñanza de la integración de la economía mexicana al capitalismo mundial (1982-2015). Herramientas para el análisis y la investigación”

“Nada tiene tanto poder para ampliar la mente como la capacidad de investigar de forma sistemática y real todo lo que es susceptible de observación en la vida”

Marco Aurelio

(121-180)

INDICE

INTRODUCCION GENERAL	6
CAPITULO I Marco Teórico, antecedentes históricos y contexto internacional	9
Introducción.....	10
1.1 Aspectos generales de la inversión extranjera directa.....	11
1.2 Aspectos legales.....	12
1.3 Marco teórico para el estudio de la IED en México como factor de crecimiento.....	16
1.3.1 Estructura Económica.....	17
1.3.2 Base Tecno Económica.....	17
1.3.3 Paradigma Socio Institucional.....	18
1.3.4 Motores Endógenos y Exógenos.....	18
1.4 Metodología para el análisis del impacto de IED sobre la estructura económica de México y variables seleccionadas	19
1.5 Antecedentes Históricos de la IED en México como factor de crecimiento económico.....	19
1.6 Contexto Internacional sobre la IED en México.....	24
1.6.1 La Inversión Extranjera Directa en el mundo.....	24
1.6.2 IED y la Crisis Financiera de 2008.....	27
1.7 Las economías en desarrollo y la Inversión Extranjera Directa.....	30
Conclusiones.....	31
CAPITULO II Análisis del impacto de la llegada de la IED, sobre la estructura productiva en México (1994-2016)	33
Introducción.....	34
2.1 Sectores a los que ha llegado la IED en México, 1994-2016.....	35
2.2 Principales empresas que han llegado a México bajo Inversión Extranjera Directa.....	38
2.3 Impacto de la IED en la formación Bruta de Capital Fijo.....	40
2.4 IED en México y Transferencia tecnológica.....	44
2.5 Impacto de la IED en la productividad.....	47

2.6 Impacto de la IED en el desempleo.....	51
2.7 Infraestructura como detonante de la IED en México.....	53
2.8 IED y salario en México.....	55
2.9 IED y Maquila.....	56
2.10 IED en la industria automotriz mexicana.....	61
Conclusiones.....	66

CAPITULO III Análisis de los efectos de la IED sobre variables seleccionadas y regiones en México en el periodo 1994-2016 69

Introducción.....	70
3.1 Impacto de la llegada de IED sobre el crecimiento económico de México.....	72
3.2 IED y cambio estructural de la economía mexicana.....	81
3.3 Dependencia de México hacia la IED.....	83
3.4 Impacto de la IED en la Balanza de Pagos 1994-2016.....	87
3.5 IED y tipo de cambio en México.....	90
3.6 IED y TLCAN.....	92
3.7 Impacto de la IED en el comercio Exterior de México.....	96
3.8 Impacto regional de la IED en México.....	99
3.9 Impacto de la IED en el mercado nacional.....	104
Conclusiones.....	110

Conclusiones generales..... 109

Bibliografía..... 114

Introducción General

La presente tesis, es un trabajo que se basa en la pregunta de investigación ¿Cómo ha impactado la IED, en la estructura económica y en la macroeconomía mexicana? Para responder el cuestionamiento anterior, se ha dividido en tres objetivos particulares: 1.- ¿Qué categorías teóricas utilizar para responder mi pregunta de investigación?, ¿qué aspectos teóricos son imprescindibles para esta investigación?, ¿Qué antecedentes históricos sobre la inversión extranjera directa en México, explican la configuración de los fenómenos ocurridos para el periodo de estudio?, ¿Cuál es la tendencia mundial de la IED, en qué lugar esta México como receptor de esta? 2.- ¿Cómo ha impactado IED, sobre la estructura económica mexicana?, 3.- ¿Qué efectos macroeconómicos y de crecimiento ejerce la IED? ¿Existe dependencia de la economía mexicana hacia la IED? Los tres objetivos particulares se han traducido en capítulos.

La hipótesis que se plantea en este trabajo consiste en que el crecimiento económico guarda un vínculo muy estrecho a su capacidad de acumulación de capital, esta a su vez, se determina entre otros elementos, por significativos niveles de ahorro nacional que puedan ser trasladados a la inversión productiva; México no cuenta con ahorro interno suficiente para forjar un nivel de inversión que genere acumulación de capital capaz de estimular el crecimiento económico, por ello actualmente, en la agenda de México, como en la mayoría de los países (fundamentalmente en los de bajo desarrollo) incluyen de manera prioritaria, políticas conducentes a la atracción de IED.

La llegada de IED al país ha sido un detonante de crecimiento económico significativo y el impacto en la estructura económica ha sido benéfica para la transformación productiva del país, además, de generar empleo, que no se consigue con la inversión pública y privada de origen doméstico, adicionalmente es un canal de trasmisión de avance tecnológico para la producción de productos y servicios con alto contenido de valor que han posicionado a México en primeros sitios de exportación de manufacturas.

La inversión extranjera directa (IED) se ha transformado en un factor crucial en el proceso de transformación de la economía mundial desde hace más de 35 años. Indistintamente se referencia por su nombre completo o por las siglas IED.

La importancia de este fenómeno, que es encabezado en su mayoría por empresas multinacionales es crucial, no tan solo en su aspecto cuantitativo, sino también por el cambio cualitativo que está conduciendo a una rápida globalización de la actividad económica, de tal manera que las empresas multinacionales construyen una amplia red de filiales productivas, cuya base es la fragmentación de las diferentes fases del proceso productivo y su ubicación en distintos países con el objetivo de aprovechar sus respectivas ventajas comparativas. Lo anterior es alimentado por las condiciones propias para dicha fragmentación a partir de acuerdos multinacionales.

La entrada en vigor del tratado del libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el 1 de enero de 1994, donde se estableció una zona de libre comercio en el territorio de lo que se conoce geográficamente como América del Norte. Ha producido efectos muy diversos en los países que lo suscribieron. En este trabajo se estudia el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa a partir dicho tratado comercial en México, ya que este ha vuelto más dinámico el comportamiento en la Inversión Extranjera Directa en México (IED), de recibir US3, 000 millones anuales, en el período 1980-1993, el país pasó a captar un promedio de casi US19, 000 millones en 1994-2015 en este rubro. Diversos autores han descrito la importancia de la Inversión como detonante del crecimiento, el Estado mexicano ha creído firmemente en estas afirmaciones pues ha procurado crear condiciones atractivas para la llegada de la IED a nuestro país.

Por lo que hace atractivo conocer la dinámica de la IED en el periodo de estudio comprendido de 1994-2016, asimismo, develar el comportamiento de esta, cuando llega para instalar nuevas plantas productivas o simplemente en las que TLCAN, ha fomentado el andamiaje de compras y fusiones millonarias entre empresas, sin ejercer efecto multiplicador que produzca empleo y crecimiento para el país. La entrada de empresas multinacionales sobre todo de origen estadounidense al territorio nacional, ha causado sobre las industrias mexicanas, en la mayoría de los casos una competencia técnicamente muy complicada de superar, aunque hay casos de éxito frente a esto, que no se trataran en la investigación.

Los cambios en la distribución espacial de las actividades de producción resultan ser un tema de actualidad tanto a nivel académico como sociopolítico (Lampón, Cabanelas y Delgado, 2018), estos cambios se han potencializado en México, con

la llegada de IED, configurando las actividades de producción en un contexto global.

En México, tras la apertura comercial, se instrumentó una política de estabilidad macroeconómica con bajo crecimiento que si bien ha resultado exitosa como determinante de la llegada de inversión extranjera directa al país, ha tenido efectos heterogéneos para la economía mexicana, creciendo a dos velocidades, una en el Centro-Bajío-Norte, donde se concentran la mayor cantidad de empresas extranjeras, con gran dinamismo en comercio internacional y desarrollo de las fuerzas productivas y la otra en el Sureste de México donde existe muy baja llegada de IED, con características en la PEA, con baja productividad y baja acumulación de capital.

Si bien ha existido durante el periodo de estudio que comprende 1994-2016, montos históricos de flujos de IED al país, estos no han sido suficientes para disminuir de forma significativa el desempleo y la economía informal, aunque han contribuido de forma importante en participación del PIB de México, consolidando cadenas de producción, profundizando a su vez la relación con Estados Unidos, por ser el principal emisor de IED a territorio mexicano.

CAPITULO I

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN MEXICO, MARCO TEORICO, ANTECEDENTES HISTORICOS Y CONTEXTO INTERNACIONAL

INTRODUCCION

En la década de los ochenta del siglo pasado, la economía mundial se transformó, a una etapa Neoliberal con gran apertura comercial, una menor participación del Estado en la economía, desregulación financiera Y liberalización económica. Lo anterior se materializo en México con una nueva política económica, con el objetivo también de sanear las finanzas públicas, el controlar la inflación y procurando estabilidad macroeconómica.

Ante la apertura comercial, uno de los principales factores que permitió el proceso de globalización, fueron las masivas transferencias de capitales y en las cuales la inversión extranjera directa (IED) ha jugado un papel muy importante (Dussel, 2007).

Para ello en este capítulo se considera de suma importancia abordar el estudio del impacto de la IED, en el crecimiento económico en México, en primer lugar, desde una postura teórica, que explique desde las entrañas de la economía mexicana, lo efectos de la llegada de ésta sobre la estructura de la economía mexicana.

En segundo lugar, es necesario analizar históricamente el comportamiento de la inversión extranjera directa en México, entendiendo que al presente lo configura el pasado, bajo una evolución constante que se adapta al capitalismo mundial de acuerdo a las fortalezas y debilidades de la economía mexicana.

Y por último dada la naturaleza de la llegada de la inversión extranjera directa a México, se vuelve necesario analizar también lo que ocurre en el mundo y la posición que guarda México en esta dinámica global, que se configura en una competencia constante entre empresas transnacionales de distintos países que en busca de menores costos han fragmentado su producción en busca del acenso industrial (Gereffi, Humphrey, Sturgeon, 2005).

1.1 Aspectos generales de la inversión extranjera directa

De acuerdo a Cabrera Adame (2005) la Inversión Extranjera Directa (IED) se divide en dos tipos:

“Inversión Extranjera Directa (IED), conocida como inversión extranjera de largo plazo, debido a que son inversiones que se hacen estableciendo fábricas o empresas en el país, hechas por los residentes del resto del mundo.

Inversión Extranjera de Cartera, de corto plazo, porque se realiza en el mercado de capitales o en el mercado accionario, ya sea en moneda nacional o en moneda extranjera, y a la vez se hace la diferencia entre el sector público y el sector privado”.

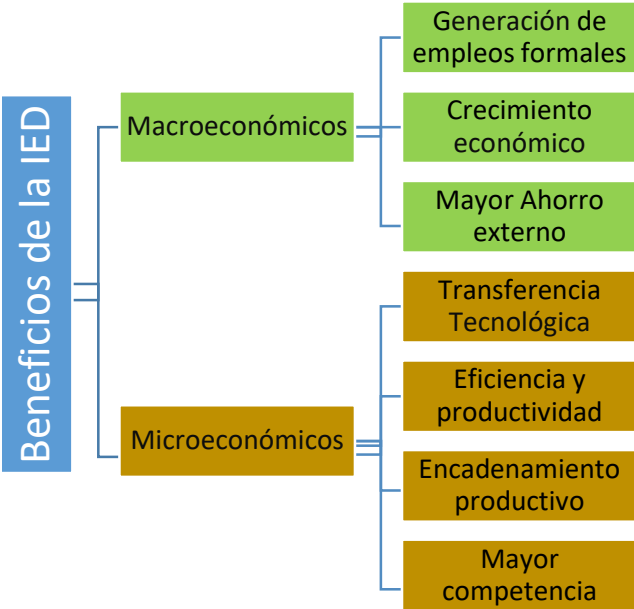
Esta investigación se basa en el análisis del impacto de la primera (IED) sobre la estructura económica de México

El Benchmark Definition of Foreign Direct Investment (2008), de la OCDE ofrece el siguiente concepto:

“La inversión directa es una categoría de inversión transfronteriza que realiza un residente de una economía (el inversor directo) con el objetivo de establecer un interés duradero en una empresa (la empresa de inversión directa) residente en una economía diferente de la del inversor directo”

Por lo cual la IED refleja el interés de largo plazo por parte de un inversionista y supone un grado significativo de influencia sobre la empresa en la que invierte.

Diagrama 1.1 Beneficios Teóricos de la IED.



Fuente: Elaboración propia

1.2 Aspectos Legales

Una de las razones por las que llega Inversión Extranjera Directa a un país, es el marco jurídico el cual administra o regula la IED en ese país.

En México ha existido una evolución respecto a esta materia, en una primera fase restrictiva a la llegada de IED, que comprende desde la Constitución de 1917, donde se rige el primer ordenamiento para que se regulara la Inversión Extranjera Directa, antes de esta fecha no existía ninguna restricción para que llegara IED al país, constituyéndose sociedades principalmente durante el Porfiriato con capital extranjero de forma libre (Dussel, 2007).

Durante la segunda guerra mundial, ante un contexto mundial proteccionista, el presidente Manuel Ávila Camacho emitió un decreto el 11 de junio de 1942 promulgando la Ley de Prevenciones Generales relativa a la suspensión de garantías, la cual se dispuso con base en las inversiones extranjeras (Herrera, 2014), que aplicaba para los extranjeros en México, el cual prohibía cambios de accionistas dentro de sus sociedades establecidas en México, o en determinadas circunstancias debían estos cambios ser autorizados por el estado mexicano,

En 1973, se publicó la primera Ley para Promover la Inversión Mexicana (LPIM) y Regular la Inversión Extranjera (RIE)¹, donde se buscaba tener mayor control sobre los flujos de IED y promover la Inversión mexicana, pudiendo imponer requisitos de desempeño y la comisión nacional de inversiones extranjeras regulaba toda actividad donde interviniera IED, esto se da en un contexto mundial de restricción a estos flujos y proteccionismo a las economías nacionales.

Aun y cuando México ya mostraba signos claros de apertura comercial incluso con la adhesión al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) en 1986, continuaba con restricciones a las Inversiones Extranjeras y lo anterior se expresa en 1989 cuando se publicó un reglamento de la Ley para Promover la Inversión Mexicana y regular la Inversión Extranjera, esta ley consideró por primera vez, la Inversión neutra².

La segunda fase, consiste en la apertura y atracción de IED y ocurre hasta 1993, cuando se publica la Ley de Inversión Extranjera, la cual se encuentra vigente, aunque ha sufrido importantes modificaciones, sobre todo a partir de las llamadas “reformas estructurales” que ha permitido la apertura de sectores como el de las telecomunicaciones, energía y sector financiero. En esta ley también se eliminaron los requisitos de desempeño contenidos en la Ley de 1973. Requisitos específicos para poder participar. Así mismo, en esta ley en su artículo 4to, llamado: Principio de apertura sectorial, establece que todo lo que no está reservado, se encuentra abierto a la llegada de IED.

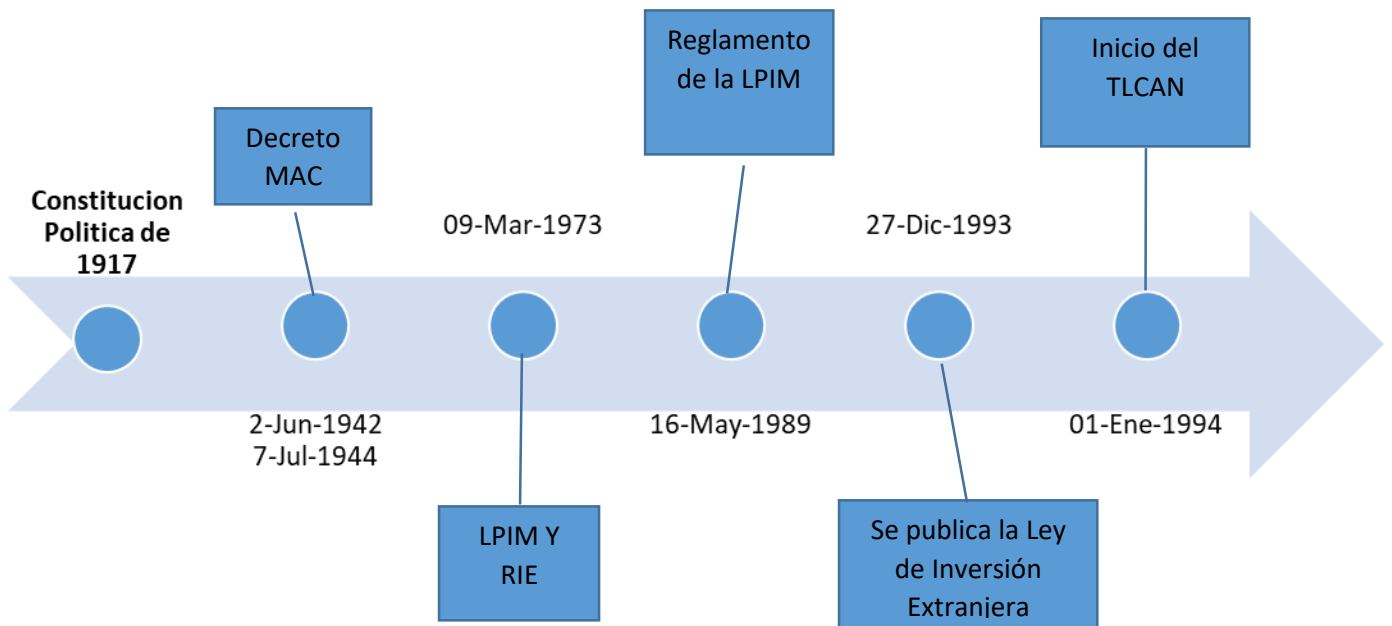
El TLCAN entra en vigor el 1 de enero de 1994, en donde en materia de restricciones se reflejó lo contenido en la ley de 1993; los sectores que se desregularon en esta ley se expresaron en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte en las reservas que se establecieron como medidas vigentes.

¹ La Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera que tenía como objetivo promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera para estimular el desarrollo justo y equilibrado del país..”. Diario Oficial de la Federación, 9 de Marzo de 1973, p.5-9.

² La Ley de Inversión Extranjera define: Art.18. La inversión neutra, es aquella realizada en sociedades mexicanas o en fideicomisos autorizados conforme al presente Título y no se computará para determinar el porcentaje de inversión extranjera en el capital social de sociedades mexicanas.

(Arias 2015) propone la siguiente definición: *La inversión neutra es la institución jurídica que desvincula al capital de la nacionalidad del sujeto que lo aporta, para efecto de sustraer el monto de dicha aportación de las restricciones y límites impuestos a la participación de la inversión extranjera en sociedades mexicanas.*

Diagrama 1.2 Evolución de las leyes regulatorias sobre IED en México.



Fuente: Elaboración propia.

A partir de la entrada en vigor del TLCAN, ha ocurrido una serie de reformas que podemos en listar en orden cronológico de la siguiente manera:

- 1995-2008. Ocurrieron las reformas a las privatizaciones de: ferrocarriles, telecomunicaciones vía satélite, sector financiero.
- 2013. La reforma de Telecomunicaciones, donde se permite la apertura hasta del 100% para la llegada de IED, en este sector y en radiodifusión, hasta un 49%. Mientras que, en la ley del 1993, era una actividad reservada exclusivamente a inversionistas mexicanos. También ocurrió la reforma energética.
- 2014. Se aprueba la reforma financiera donde se desregulan los límites máximos de Inversión extranjera en las actividades de: seguros, fianzas. Así mismo, para este año, se emiten las leyes secundarias de la reforma energética, se reforma la ley de

Inversión extranjera y se establecen las actividades donde quedarán abiertas para la llegada de inversión mexicana privada o IED.

- 2017. Ocurre la apertura para la llegada de IED, al sector aéreo en el cual antes de esta fecha, existía una restricción del 25% y aumenta hasta el 49%.

Por lo anterior podemos establecer que el marco jurídico para la Inversión Extranjera directa en México queda conformado a partir de estos cuatro ordenamientos:

Constitucion Politica de los Estados Unidos Mexicanos

- (1917)

Ley de Inversion Extranjera-LIE

- (1993)

Reglamento de la Ley de Inversion Extranjera y del Registro Nacional de Inversiones Extranjeras (1998)

Resoluciones Generales de la Comision Nacional de Inversiones Extranjeras.

En México la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras es el órgano supremo que dicta la política en materia de Inversión Extranjera Directa y está conformada por 10 secretarías, las cuales son:

- Secretaria de Economía (SE)
- Secretaria de Hacienda y Crédito Público (SHCP)
- Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT).
- Secretaria de Gobernación (SEGOB).
- Secretaria de Energía (SENER).
- Secretaria de Relaciones Exteriores (SRE).
- Secretaria del Trabajo y Previsión Social (STPS).

- Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL).
- Secretaria de Turismo (SECTUR).
- Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT).

Estas diez secretarías de Estado se reúnen de forma semestral a nivel de titulares (secretarios) para resolver controversias, permisos o alguna interpretación en algún sector que no se encuentre descrito en alguna Ley, emisión de criterio sobre alguna norma. El secretario de Economía es el presidente de la Comisión y tiene el voto de calidad en caso de empate.

1.3 Marco teórico para el estudio de la IED en México como factor de crecimiento

Para analizar el impacto de la IED en la estructura económica, en el crecimiento y variables macroeconómicas en México y los fenómenos que de ello derivan, se estudiará el desarrollo de las fuerzas productivas a partir de la entrada de ahorro externo a territorio nacional y se utilizarán categorías teóricas como: estructura económica, base tecnológica, paradigma socio Institucional, motores exógenos y motores endógenos de la economía. Acumulación de capital, en el sentido de la ampliación de la planta productiva en el país.

El déficit de ahorro interno se materializa en la captación de ahorro externo en forma de IED, ejerciendo una función de motor exógeno de la economía mexicana, al contar con motores endógenos limitados que provoquen un cambio en la base tecnológica productiva con elementos propios que puedan desarrollarla. El dinamismo para contrarrestar esta limitación se ha movido entorno a elementos socio Institucionales que han mermado el crecimiento del país.

1.3.1 Estructura económica

Para Marx, en su obra *El capital* (1867), pp 49. La estructura económica de un país, está determinada por un conjunto de características que son:

- Calificación de la mano de obra
- Desarrollo tecnológico
- Cantidad de empresas
- Nivel de producción
- Recursos naturales

Con el fin de aportar una dialéctica de posiciones al respecto, que pudieran ser complementarias para el aporte metodológico de esta investigación, se considera la propuesta para definir la estructura económica por parte de la tesis estructuralista que está vinculada al desarrollismo en la cual la estructura económica la configuran la estructura industrial, comercial, impositiva, y financiera (Johnson,1982).

Por lo que para esta tesis será utilizará la categoría de estructura económica, descrita por Marx, como indicador de fortaleza o debilidad estructural de la economía mexicana.

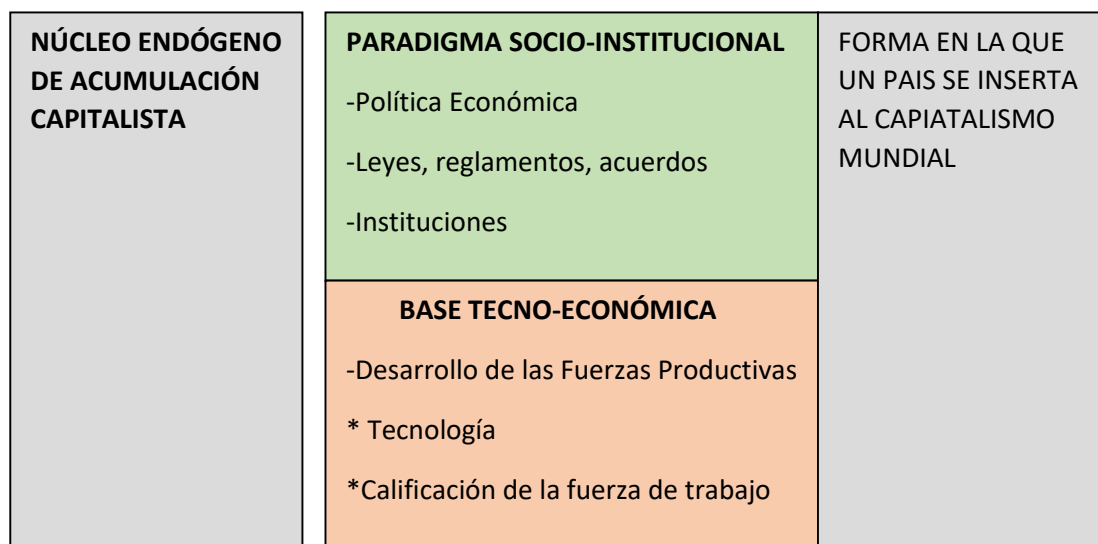
1.3.2 Base Tecno-económica.

El termino base tecno-económica ha sido ampliamente usado para describir aquella plataforma productiva altamente tecnificada a cual se le agrega una forma de participación organizada por parte de los trabajadores para conseguir una mayor obtención de plusproducto, al incrementarse la productividad y disminuir los costos. Lo anterior es derivado del planteamiento marxista, bajo el planteamiento sobre los medios de producción básicos que emplea la sociedad para alimentarse, vestirse, y gestionar sus necesidades básicas. Los componentes que conforman esta base, constituyen una unidad dinámica en constante mutación, bajo la acción del cambio tecnológico, la composición del mercado y la competencia o el sector financiero, la acumulación de capital, el conflicto social o los tipos de intervención estatal (Dabat, 2017).

1.3.3 Paradigma Socio Institucional

El paradigma Socio Institucional o también referido por algunos autores como edificio socio-institucional, hace referencia a las formas institucionales en la que se organizan las relaciones capitalistas. Se expresa en políticas económicas, Leyes o acuerdos que configuran las instituciones de una economía capitalista que depende en primera instancia de la Base Tecno-económica de un país. Ambas forman el núcleo endógeno de acumulación, que en caso de México es débil y eso explica la urgente necesidad de atraer IED y que se exagera en el Neoliberalismo.

Diagrama 1.3 Núcleo endógeno de acumulación capitalista.



Fuente: Bujarin (1976), Dabat (1993), Leal (2015)

1.3.4 Motores Endógenos y Exógenos

Los motores endógenos hacen referencia a las leyes de auto desenvolvimiento de la economía capitalista expuestas teóricamente en la estructura analítica en El Capital de Marx. También consideradas específicamente en relación al estudio de situaciones históricas concretas, como ejemplifica Dabat en el estudio del desarrollo de la manufactura o la gran Industria. (Dabat, 1993). Es decir, son aquellos mecanismos sociales de crecimiento económico que operan dentro de una economía capitalista nacional dada y que, por su naturaleza económica, pueden dividirse en formas extensivas e intensivas.

De acuerdo con Dabat, las fases extensivas son aquellas que se desarrollan a expensas de las relaciones pre capitalistas o semicapitalistas, y se traducen en la ampliación del espacio de circulación y valorización del capital. Las formas intensivas o de “profundización” del desarrollo del capitalismo, son las que se expanden a expensas de relaciones capitalistas menos intensivas y complejas y dan lugar a transformaciones cualitativas del régimen de producción y reproducción, en términos del elevamiento de la productividad del trabajo, creación de nuevos productos, reducción de costos o aceleración de la circulación del capital. (Dabat, 1993).

1.4 Metodología para el análisis de la IED en México como factor de crecimiento.

En esta investigación se combina un análisis cualitativo y cuantitativo para analizar el impacto de la inversión extranjera directa sobre las fuerzas productivas y el crecimiento económico en México. Si bien sabemos que en la fórmula misma para determinar el PIB de un país, se encuentra la Inversión como una variable más que conforma el producto (crecimiento), es motivo de esta tesis conocer específicamente el impacto que ha tenido la IED sobre la estructura productiva y para producir crecimiento económico en México en el periodo 1994-2016, haciendo una distinción de aquella que aterriza en el país en formación bruta de capital fijo. Por lo cual para la construcción de la evidencia empírica se conformaron bases de datos de la IED histórica en México, desagregándola en sus partes, bajo una lógica deductiva, así como variables macroeconómicas, que permitan evidenciar el impacto de la IED sobre éstas, explicando también una relación causal entre ambas, para explorar el impacto de la IED sobre el crecimiento económico, se realiza una regresión lineal simple por el método de mínimos cuadrados ordinarios, ubicando como variable dependiente el PIB de México y la variable independiente la IED.

1.5 Antecedentes Históricos de la IED en México como factor de crecimiento económico.

Por un lado, la Inversión Extranjera Directa en México proveniente de los países vecinos del norte, data del siglo XIX y algunos autores como Rosenzweig, proponen dos etapas en México de crecimiento dinámico: la primera abarcó hasta 1910, en que se detuvo por el estallido de la Revolución Mexicana. La segunda ocurrió de 1920 en adelante una vez que

se consolidó el nuevo régimen, y fue sólo interrumpida de 1929 a 1933 por efectos de la crisis económica mundial.

Se trató en realidad de un desarrollo incipiente, y un álgido antecedente de la industrialización en que entró México hacia 1940, y el cual no alcanzó a modificar significativamente la estructura de la economía. Lo mismo que a fines de la década de 1890, la participación del sector manufacturero en el Porfiriato, consistió en la aparición de las fábricas modernas, que vinieron a desplazar a amplios segmentos del artesanado tradicional del país, y que disfrutaron de la amplia protección del Estado para sustituir importaciones, especialmente de bienes de consumo.

El crecimiento de las actividades manufactureras en todos estos años reflejó la influencia predominante de factores internos que condicionaron la formación de capital en el sector y las tendencias de la demanda para sus productos. La inversión extranjera reaccionó ante dichos factores, en razón de los cuales hizo sus primeras colocaciones en la industria de la transformación, apenas una fracción de su monto total en el país (absorbido principalmente por la minería, los ferrocarriles y la generación de electricidad): poco menos de 4 por ciento en 1910 y alrededor de 7 por ciento en 1940. (Rosenzweig, 1990)

Al igual que al finalizar el siglo XIX, el capital extranjero se vio atraído por las nuevas oportunidades que se abrían, y contribuyó a desarrollarlas. Entre las nuevas empresas con capital extranjero destacan a partir de entonces las norteamericanas.

En 1925 llega a México la primera línea de ensamblaje Ford, convirtiéndose en la primera automotriz en llegar a territorio nacional y cuyo desarrollo en Estados Unidos se incrementaba notablemente; posteriormente, en 1935 llega la que a la postre se convertiría en el mayor fabricante de vehículos a nivel mundial: General Motors, y en 1938 inicio operaciones Automex que posteriormente se convertiría en Chrysler. Todas ellas centraron su actividad operacional en el montaje de vehículos destinados en un principio al mercado local, que anteriormente satisfacía su demanda a través de importaciones (Vicencio, 2007).

Otros desarrollos con capital norteamericano abarcaron las pilas eléctricas, los equipos electrodomésticos, y siguió la entrada de este capital a la industria alimenticia. El gobierno de los Estados Unidos calculó que hacia 1940 las inversiones directas de sus empresas en México ascendían en total a 358 millones de dólares y sólo en manufacturas, apenas 10 millones de dólares, menos de 3% del total. México conservaba su carácter de país

exportador primario, pero su desarrollo interno comenzaba a abrir espacio para la inversión industrial.

Un acontecimiento importante que configura la apertura a la Inversión Extranjera Directa en México fue el acuerdo maquilador con los EUA en 1965, cuando surge la industria maquiladora en México como solución al desempleo existente en este país y a la crisis generalizada de los países industrializados, (EUA). Siendo necesario adaptarse a las necesidades de cada época, esta industria ha tenido que evolucionar pasando de un proceso de ensamble a otro manufacturero, y al establecimiento de centros dedicados a la investigación y desarrollo de alta tecnología. Evolución necesaria si se pretendía mantener la competitividad en términos de costos y calidad frente al exterior (Villalpando, 2004).

Grafica 1.1 EUA como origen de la IED en México, en el periodo de la segunda posguerra. Porcentaje del total de la IED en México, (1940-1973)



Fuente: Elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics.

La relación México Estados Unidos, en el contexto de la IED, que tiene como origen el vecino país del Norte se fue consolidando a través de prácticamente todo el siglo XX, en una búsqueda de hacer frente a la competencia generada en materia industrial por parte de Alemania y Japón principalmente, los Estados Unidos fueron buscando alternativas

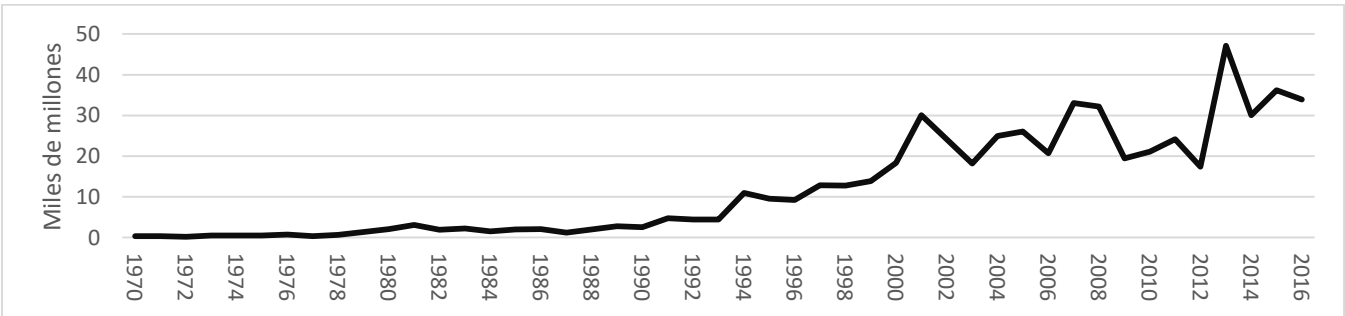
para disminuir los costos de producción y México fue un atractivo importante para este fin (Ver grafica 1.1).

En consecuencia, en 1973 se decreta la “Ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera”, donde la inversión extranjera permitida como proporción del capital se regulaba estableciendo las siguientes participaciones como proporción de capital:

- Explotación y aprovechamiento de sustancias minerales: 49% para la concesión ordinaria, y 34% para las concesiones especiales
- Productos secundarios de la industria petroquímica: 40%
- Fabricación de componentes de vehículos automotores: 40%

Para el sector automotriz ya existía un antecedente importante a inicios de siglo y con la llegada de la NISSAN a territorio nacional en el año 1966, se consolida la Industria Automotriz maquilo-exportadora, que se evidencia con la llegada discreta pero constante desde la década de los años setenta. Como se observa en la gráfica 1.2 no fue hasta la entrada en vigor del TLCAN, que se observó un boom de llegada de IED al territorio nacional, dadas las ventajas que ofrecía México en términos de disminución de costo de producción y dada la dinámica de cadenas de valor que fue sumamente atractiva para que empresas estadounidenses fueran competitivas ante el ascenso de industrias asiáticas y europeas (Alemania) y la llegada de empresas de manufactura que veían en México una oportunidad de ensamblar a bajo costo y hacer uso del TLCAN para ingresar al mercado más grande del mundo como “producto mexicano”.

Grafica 1.2 IED para México, en miles de millones de dólares a precios corrientes. 1970-2016



Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial.

La integración entre EUA y Canadá, empezó a materializarse en 1965, con la firma del Pacto Automotriz entre esos dos países. Por su parte, entre México y EUA, comenzó a materializarse también de una manera clara en 1965 con el programa de las maquiladoras en el norte de México, que logra promover una importante integración entre los dos países. Pero no es hasta 1990 que los presidentes de México y de EUA. Deciden iniciar la negociación de un acuerdo comprensivo de libre comercio, y en septiembre de ese año, el presidente de Canadá comunica su interés de participar en las discusiones para celebrar el tratado (Legiscomex, 2017).

La entrada de México al GATT en 1985 fue el inicio de una transición hacia una economía más global. Para 1987 sus barreras comerciales en todos los sectores, excepto en el agrícola se encontraban entre las más bajas de todo el mundo. De 1989 a 1991, la cuenta de capital, se abrió paulatinamente conforme las restricciones a la inversión de portafolio y a la IED. De acuerdo con datos publicado por INEGI, el crecimiento anual promedio de IED para los años de 1990 a 1994 fue 119%, justo antes de la crisis mexicana. Esta cifra fue de 33% para el período de 1980 a 1989. La IED también experimentó un considerable aumento en su tasa de crecimiento, de 9% en el período 1980-1989 a 12% para el período 1990- 1994. Sin embargo, el cambio real en la pendiente de la IED se dio en 1994, justo después de que el TLCAN fue aprobado por el congreso en diciembre de 1993.

El TLCAN fue firmado por los tres países el 17 de Diciembre de 1992, y entró en vigor el 1 de Enero de 1994, y va más allá de la liberalización del comercio, porque abarca la liberalización de la Inversión Extranjera Directa y de las compras del sector público, reglas de origen, defensa de derechos de propiedad intelectual y mecanismos específicos para el arreglo negociado de disputas (Blanco, 1994).

Definitivamente el pasado económico reciente de México, ha estado fuertemente influenciado por Estados Unidos y en términos de llegada de IED, no ha sido la excepción, tras la pérdida de competitividad en EUA en los años setenta, frente a Alemania y Japón principalmente y en la búsqueda de hacer frente a ello, es que se profundizo la maquila en México, como una estrategia de disminución de costos, dadas las características salariales, fiscales, ambientales, geográficas de México.

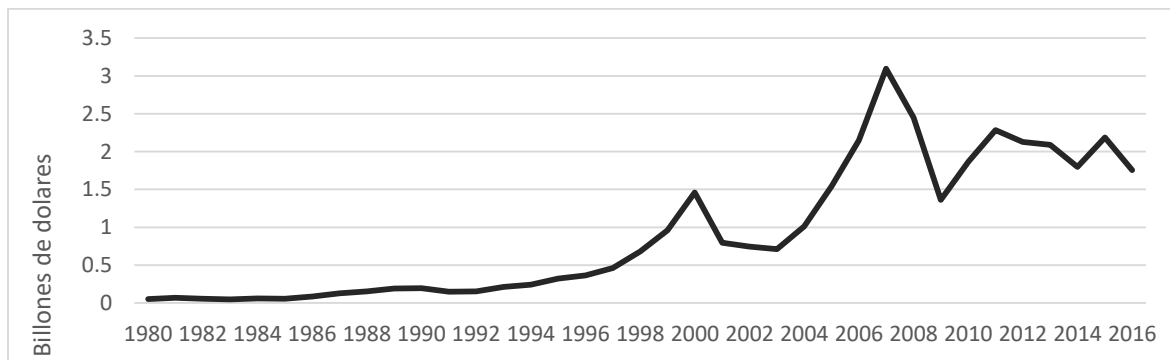
1.6 Contexto Internacional sobre la IED en México

1.6.1 La Inversión Extranjera Directa en el mundo

Los motivos por los que un inversionista decide colocar su inversión en un país o en otro, a corto o largo plazo, es a razón de un interés de elevar la tasa de ganancia a partir de disminuir sus costos de producción. A partir de la década de los ochenta, se ha profundizado la creación de cadenas productivas, fragmentando la producción en sus distintas fases, en distintos países que ofrecen ventajas específicas para cada fragmento de la cadena de valor.

Asimismo el país receptor de IED, que formara parte de la cadena productiva, tiene que ser atractivo también en aspectos económicos, como los indicadores macroeconómicos de un país: tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto, inflación, deuda, tasa de interés, tipo de cambio, etc. y los relacionados con la microeconomía entre los que destacan la estructura prevaleciente de los mercados, las condiciones geográficas y de infraestructura existente; o de incertidumbre tales como la estabilidad política y social, el marco legal que les rige o bien las expectativas sobre cambios futuros (OECD, 2002).

Grafica 1.3 Inversión extranjera directa en el mundo, entrada neta de capital (Balanza de pagos, dólares a precios actuales) 1980-2016



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Como se observa en la gráfica 1.3, la apertura comercial que ocurrió en el mundo a partir de mediados de la década de los ochenta, se expresa también en un aumento progresivo de la Inversión Extranjera Directa que continuó en un crecimiento constante hasta

encontrarse con la crisis punto com³, de acuerdo con datos de Banco mundial, sufrió una caída en 2001 y 2002 de 41% y 21% respectivamente. Mostrando una recuperación en 2003 que profundizo la dinámica de globalización de la producción hasta caer nuevamente a razón de una crisis financiera (Crisis financiera de 2008), para no volverse a recuperar jamás los montos de IED, observados antes de la crisis, lo que hace evidente el impacto de las crisis financieras en el sector productivo, perdiendo México posición en el destino de la IED, en América latina frente a Brasil, colocándolo en la posición 13, como país receptor de IED, para el periodo 1995-2004 y Ver cuadro I.2 y grafica 1.4, y cuadro I.3 y grafica I.5.

Cuadro 1.1 Principales países receptores de IED 1995-2004. Participación porcentual del total mundial.

1	Estados Unidos	21%
2	Reino Unido	7.1%
3	China	6.8%
4	Alemania	6%
5	Bélgica	5.3%
6	Países Bajos	4.4%
7	España	3.2%
8	Francia	3.2%
9	Hong Kong	2.9%
10	Canadá	2.9%
11	Brasil	2.8%
12	Suecia	2.6%
13	México	2.5%
14	Singapur	2.1%
15	Australia	1.7%
16	Irlanda	1.6%
	Resto	23.9%

Nota: se tomaron los primeros 16 países de 237.

Fuente: UNCTAD World Investment Report.

³ A finales del año 2000, el exceso de inversión en el sector informático genera una caída en el precio de las acciones de las empresas de alta tecnología y se desarrolla la crisis punto com. (Leal,)

Cuadro 1.2 Principales países receptores de IED 2004-2015. Participación porcentual del total mundial.

1	Estados Unidos	14.6%
2	China	7.4%
3	Reino Unido	6.2%
4	Hong Kong	5.4%
5	Brasil	3.7%
6	Canadá	3.6%
7	Singapur	3.1%
8	Países Bajos	2.7%
9	Alemania	2.7%
10	Bélgica	2.5%
11	Rusia	2.5%
12	Australia	2.5%
13	España	2.3%
14	Francia	2.2%
15	India	2.1%
16	México	1.9%
	Resto	34.6%

Nota: se tomaron los primeros 16 países de 237.

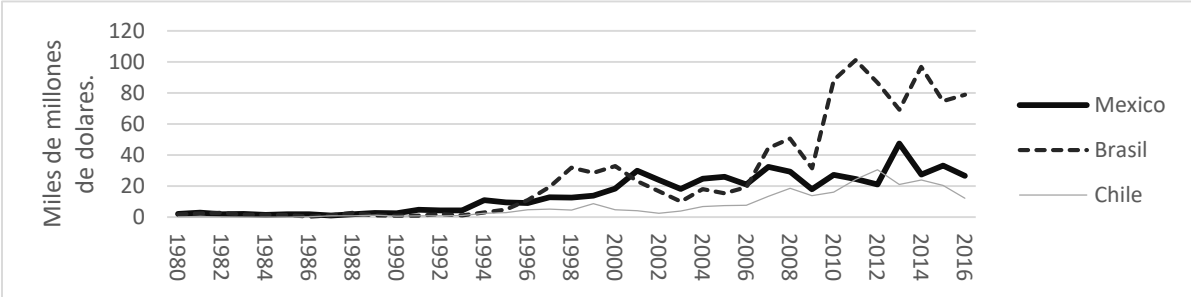
Fuente: UNCTAD World Investment Report.

Es evidente que las fluctuaciones de la economía mexicana han tenido origen en lo que ocurre en los EUA, a partir de la inserción de México al capitalismo mundial y de la profundización de la relación con su vecino del Norte con el inicio del TLCAN.

Desde la década de los noventa México se convirtió en el principal destino de la IED, en América Latina, esta década se caracterizó en Estados Unidos por un boom tecnológico y una producción masiva de computadoras y bienes complementarios a éstas, lo que se expresó en Estados Unidos en una bonanza económica, donde uno de los efectos que vivió México ante esto fue la llegada de IED, con una arquitectura socio-Institucional, acorde para la creación de cadenas productivas con importante sede en México, sin embargo, ésta se vio interrumpida por la crisis política-económica de 1994, para perder posición como se pudo observar en los cuadros anteriores en el ranking de destino de IED, frente a Brasil, recuperándolo de forma incipiente de 2001 a 2005, para perderlo

nuevamente frente a Brasil, pero en esta ocasión por 70% más, en su punto más distante en 2011, posición que ha guardado México hasta entonces Ver grafica 1.4

Grafica 1.4 Inversión Extranjera Directa para México, Brasil y Chile. Entrada Neta de capital (balanza de pagos, en dólares) 1980-2016.



Fuente:

Elaboración propia con datos del Banco Mundial

1.6.2 IED y la Crisis Financiera de 2008

Los datos reportados para el periodo 2007-2009 para el comportamiento mundial de la inversión extranjera directa por tipo de países, muestran una reducción para la salida de capital en las economías desarrolladas de 5.73 % y para las economías en desarrollo de 2.16%. En términos nominales para los países desarrollados se observó una disminución en la cantidad de capital recibido del orden de \$452 millones de dólares de 2008 a 2009, mientras que para los subdesarrollados fue de \$152 millones de dólares durante el mismo periodo; las salidas también fueron de menor cantidad tanto para los desarrollados y subdesarrollados de \$751 y \$67 millones de dólares respectivamente. La disminución de la actividad económica mundial por efecto de la crisis financiera de 2008, también impacto en la dinámica de emisión y recepción de inversión extranjera directa en el mundo.

Una de las vías de contagio para México en la crisis de 2008 fue la disminución de captación de Inversión Extranjera Directa, sabiendo que la IED proveniente de EUA a México ha sido de acuerdo con datos del Banco Interamericano de Desarrollo del orden de 50% en promedio para el periodo de estudio, de origen en EUA epicentro de la crisis financiera.

La nueva colocación de recursos de capital en los últimos años en la economía mexicana mostró una relación directa y pro cíclica, al detenerse el crecimiento como en el 2009 que fue de -5.7%, asimismo hubo un crecimiento negativo en función del producto interno bruto, con un crecimiento de inflación de 5.3%, repuntando en 2010 en 5.4 y 2.6 para 2015.

En términos globales el impacto más negativo fue entre los países industriales y en el caso de los países latinoamericanos afectó principalmente aquéllos que tenían mayor grado de apertura: Chile y México (Ruiz Duran, 2011). Resulta lógico deducir que ante el deterioro del sector externo y por nuestra enorme inserción al capitalismo mundial principalmente a partir de su integración con EUA, pues de acuerdo a cifras de Banco Mundial, para 2016 el comercio exterior represento para México el 76 por ciento del PIB.

Aun y cuando la crisis financiera tuvo su epicentro en los EUA, este país no abandonó su posición de principal emisor de IED a México, solo opacado por Holanda que en 2010 invirtió 8,843.9 millones de dólares, superando en este rubro a los Estados Unidos en ese año. (Secretaría Economía, 2015), especificando que la anterior se debió a la compra de la Cervecería Cuauhtémoc, por parte de la cervecera Holandesa Heineken.

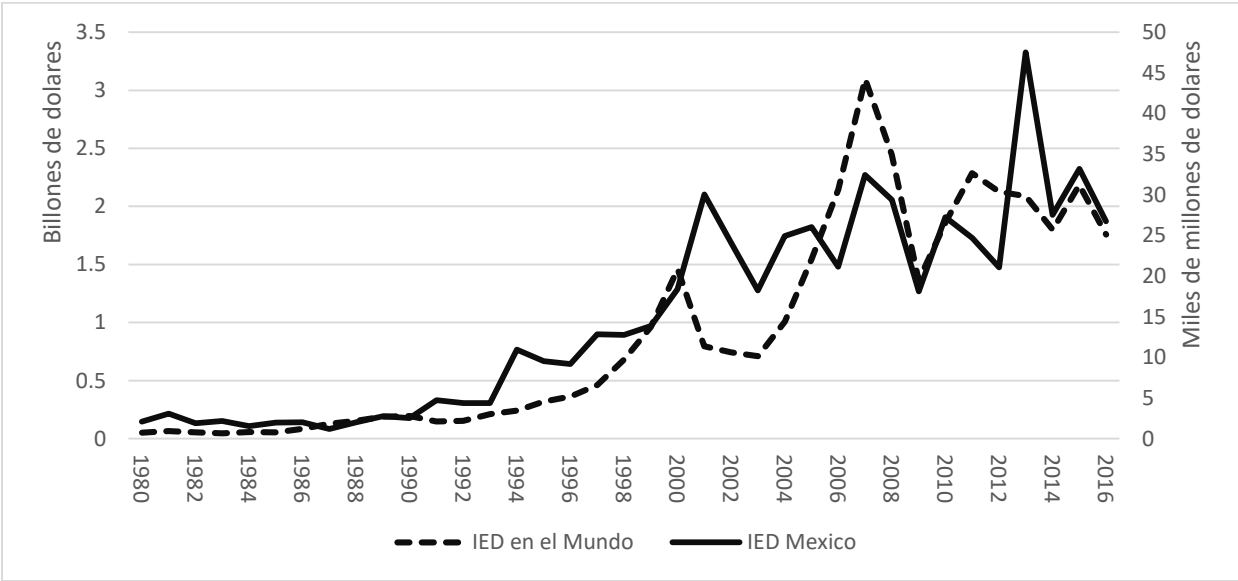
En la consulta de datos de IED, se puede observar una recuperación para 2013, sin embargo los datos estadísticos en su metodología incluyen IED, que no impacta en la Formación Bruta de Capital fijo, como lo es, las compras y fusiones entre empresas, lo que exacerba aún más el pico de IED en 2012, el repunte se debe a la compra de grupo modelo por parte de la empresa cervecera Anheuser-Busch InBev, con sede en Bélgica, por 20.1 mil millones de dólares.

Así mismo el repunte de llegada de IED a territorio nacional se debe en parte al debilitamiento de la estructura productiva estadounidense, con pérdida de competitividad y se traduce como una expresión de esto, el traslado de parte del proceso productivo de empresas de dicho país, para disminuir costos de producción.

Como parte del proceso de integración económica impulsado por el TLCAN, la inversión extranjera directa (IED) entre México y Estados Unidos se ha dinamizado. Estados Unidos se ha mantenido desde la firma del acuerdo como el principal inversionista en México. En el periodo 1999-2016, la inversión extranjera directa de Estados Unidos en México sumó

213.5 mil millones de dólares, equivalente al 46% de un total de 464.6 mil millones de dólares. (Secretaría de Economía 2017).

Grafica 1.5 Inversión extranjera directa en México y el mundo, entrada neta de capital (Balanza de pagos, dólares a precio de 2017) 1980-2016



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

La tendencia mundial del comportamiento de recepción de IED, muestra que para México el comportamiento ha sido muy similar que para el resto del mundo, el grafica 1.5 se puede observar lo anterior, donde el eje izquierdo con unidad de medida en billones de dólares es para la recepción mundial de IED, mientras que para el eje derecho se mide la recepción de IED para México en miles de millones de dólares y de esta forma contrastar ambos comportamientos que tienden de forma general al mismo comportamiento a excepción de 2010 y 2012, a razón de la compra de las cerveceras mexicanas que se mencionó anteriormente.

1.7 Las economías en desarrollo y la Inversión Extranjera Directa

En relación con las economías en desarrollo, los organismos internacionales, y muchos centros académicos de las naciones industrializadas han formulado un planteamiento paradigmático sobre la apertura financiera y la inversión extranjera directa que parecen atribuirle permanencia indefinida y ventajas por encima de cualquier costo asociado. Sin embargo, la distribución de los beneficios de la liberación de la inversión extranjera como los atribuibles a la abolición de fronteras comerciales ha sido asimétrica.

Los países industrializados y sus empresas son los principales ganadores, aunque la concentración del ingreso, la inestabilidad salarial o del empleo y la recomposición productiva del planeta resultantes, les hayan creado dislocaciones internas. En contraste, los efectos en las naciones en desarrollo muestran un panorama más complejo, variado y, en general, menos favorable.

En algunos países, la inversión extranjera directa se ha sumado constructivamente a los esfuerzos nacionales en favor del desarrollo y de la modernización tecnológica. En otros, ha formado enclaves de modernidad que poco trascienden al resto de la economía, mientras acentúa las relaciones de dependencia y los desequilibrios de la balanza de pagos. En otros casos, se limita a tomar para sí la explotación de recursos valiosos o a usar mano de obra barata. Del mismo modo, la inversión extranjera directa, suele abordar la extranjerización de las mejores empresas públicas o privadas que abastecen a los mercados internos, sin crear nuevas producciones, ni difundir con amplitud avances tecnológicos, ni establecer nuevos vínculos productivos al exterior (Ibarra, 2012).

CONCLUSIONES DEL CAPITULO

El estudio de los efectos en el crecimiento tras la llegada de la Inversión Extranjera Directa en México, es más funcional si se analiza desde el desarrollo de las fuerzas productivas, cambiando la arquitectura del núcleo endógeno de acumulación y así configurando la forma de inserción de México al capitalismo mundial. De acuerdo a las categorías empleadas, México posee un núcleo endógeno de acumulación débil y éste ha configurado la forma en que México se ha insertado al capitalismo mundial, a partir de la forma de integración con los Estados Unidos.

La historia de la llegada de IED a territorio nacional, si bien tiene antecedentes de flujos de llegada desde el siglo XIX, fue hasta la segunda mitad del siglo XX, que ocurre con mayor intensidad, con una apertura legal gradual, hasta llegar a desregular sectores clave para la economía mexicana como es el energético. Definitivamente el arribo de Inversión extranjera Directa a México tiene una gran explicación en el proceso de integración económica con los Estados Unidos de América, quien ha sido el gran emisor de ahorro a nuestro país, profundizando más la relación de dependencia con la vecina nación del Norte.

Por otro lado, dadas las condiciones de mundialización de la producción y dadas las características endógenas de México, como la de situarse geográficamente al lado del mercado más grande del mundo, puso a México en el desarrollo de la apertura comercial como un atractivo de inversión, para buscar abaratar los costos de producción, transporte y entrada de bienes terminados al vecino país del norte y lograr el beneficio esperado por parte de los Inversionistas extranjeros.

México a partir de la crisis de 2008, ha perdido posición en América Latina como receptor de IED frente a Brasil, a pesar de los esfuerzos legales y macroeconómicos que se ha propuesto el Estado mexicano para atraer la llegada de IED, sin embargo México ha mantenido el segundo lugar como país receptor en este rubro. La crisis antes mencionada no llegó a México por un canal financiero sino que llegó de EUA, por la vía de la llegada de IED y disminución de las exportaciones.

Hasta ahora solo se ha establecido un marco teórico para el análisis del objeto de estudio de esta tesis, así como los aspectos legales, antecedente históricos y contexto internacional que explican la dinámica de la IED en México en el presente, pero en el

siguiente capítulo se estudiará de manera concreta la repercusión de la IED sobre las fuerzas productivas en el periodo que inicia con la entrada en vigor del TLCAN.

CAPITULO II

ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA LLEGADA DE LA IED, SOBRE LA ESTRUCTURA ECONOMICA EN MÉXICO (1994- 2016)

INTRODUCCIÓN

Como se ha abordado en el capítulo anterior, México posee un núcleo endógeno de acumulación débil, que lo condiciona a buscar ahorro del exterior en forma de inversión extranjera directa y de cartera. La llegada de IED en el país ha resultado útil para desarrollar, aunque de manera endeble sus fuerzas productivas y de esta forma impactar en la producción de bienes y servicios de alto valor agregado que a la postre redundan en crecimiento, así como en la creación de empleo formal. Bajo la lógica anterior se ha compuesto una arquitectura socio-institucional de atracción de IED, la cual ha sido exitosa para algunos sectores de la economía mexicana.

El capital posee una forma de organización que combinada con la fuerza de trabajo y los medios de producción para la creación de más valor, es muy productivo. El capital constituye una estructura compleja a la que no se accede fácilmente y es un proceso que, a través de la presión estructural, aspira permanentemente a incrementar sus ganancias, de ahí la decisión de invertir en México, con el consecuente impacto en sus fuerzas productivas.

En este capítulo se analizará el impacto de la IED, para el periodo 1994-2016 sobre el desarrollo de las fuerzas productivas y sectores económicos en donde ha llegado la IED, así como las principales empresas de destino, en la búsqueda de un nexo causal que explique el impacto de la IED a partir de variables como: productividad, desempleo, formación bruta de capital, transferencia tecnológica.

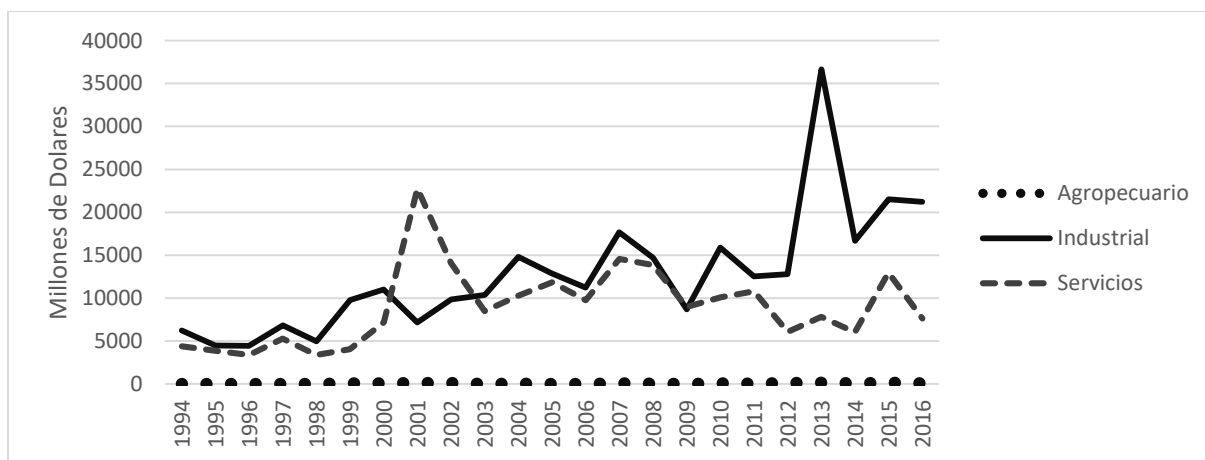
Se analiza si a partir de la llegada de IED al país, ha existido una difusión tecnológica que emane de las grandes empresas transnacionales y se cumpla un postulado que fue planteado como ventaja de la apertura a la inversión extranjera, en tanto se le asocia a mejoras productivas directas y a la creación de externalidades que beneficien a variados sectores de la economía.

2. 1 Sectores a los que ha llegado la IED en México, 1994-2016.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) señala que durante los años ochenta, un elemento que catalizó una mayor dinámica de los flujos de IED, fue el menor ritmo de actividad económica mundial que llevó a las empresas transnacionales (ET) a enfrentar una feroz competencia en mercados más reducidos, lo cual las obligó a bajar sus costos de producción. Una forma de hacerlo fue mediante la redistribución geográfica de aquellas actividades que hacen uso intensivo de mano de obra, tal como se observó en México.

A principios de los años noventa se profundizó el complejo proceso de reestructuración de las industrias manufactureras a nivel mundial, que se expresó en la estrategia de internacionalización de la producción aprovechando la mano de obra barata y ventajas comparativas en países en vías de desarrollo (Leal, 2017). Lo anterior explica el traslado de una parte del proceso productivo principalmente de EUA a México, bajo la vía de IED, para la instalación de plantas industriales, por lo que se convirtió este sector en el principal receptor de dicha Inversión Extranjera como se observa en la gráfica 2.1.

Gráfica 2.1 Sectores de destino de la IED, para México 1994-2016. (Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

A principios de la década de los años noventa, la economía mundial estaba en expansión, y tenía lugar un intenso proceso de fusiones y adquisiciones internacionales. En México

se buscaba a una mayor estabilidad de las variables monetarias y la recuperación del crecimiento, periodo en el que México experimentó un relativo auge en el flujo de IED.

Dada la competencia ofrecida a EUA en costos y volumen comercial, por parte de Alemania y Japón principalmente, una estrategia empleada por parte de empresas transnacionales (ET) estadounidenses, fue trasladar parte del proceso productivo a México, haciendo uso de la modificación de la ley de IED de 1976, mano de obra barata y la cercanía con EUA, en uso del TLCAN para la reexportar las mercancías ya terminadas hacia EUA nuevamente.

Al hablar del sector Industrial en México es necesario hacer una distinción para el sector automotriz, ya que se ha convertido en el principal producto de exportación para México y el mayor generador de divisas, luego de la caída y la producción de petróleo para principios de la segunda década del siglo XXI. Pero este fenómeno ya se había observado desde la instalación de la primera planta de Ford en territorio mexicano en la década de los años 20' del siglo pasado y de Nissan por parte de Japón en 1966 en Aguascalientes, solo que ahora se había agregado un marco arancelario cero, para la libre movilidad de mercancías en América del Norte lo que configuraba un país propicio para invertir y exportar una vez maquilado y terminado el producto final como producto mexicano, lo que iba gestando una dura competencia en el mercado estadounidense contra los asiáticos.

Lo anterior fue incrementando los flujos de IED, principalmente al sector industrial manufacturero por encima de los demás sectores de destino, aunque como se muestra en la gráfica 2.1, a inicios de los años 90 se incrementó de forma paralela, la llegada de IED a México también en el sector servicios, principalmente en telecomunicaciones y una sobresaliente cifra en el año 2000 por la fusión de BBVA-Probursa con Bancomer, lo que le permitió al grupo español controlar el 23% de Bancomer, así como su gestión. Y en 2001 en servicios por la compra de Banamex por parte Citigroup, cuyo cómputo en las cifras oficiales se contabiliza como IED, en su modalidad de fusiones o adquisiciones aunque no exista formación bruta de capital en el momento de las operaciones⁴.

En el año 2015 se observa un repunte en la IED en el sector servicios derivado de la compra de Unefon y Iusacell, por parte de AT&T, por 2,037 millones de dólares y para el

⁴ La metodología utilizada por el Estado para determinar la IED se basa en estándares internacionales, contenidos tanto en el Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional (FMI) como en la Definición Marco de Inversión Extranjera Directa de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

mismo año en el sector industrial, la venta de una de las líneas de negocio de la empresa mexicana Vitro a una empresa estadounidense por un monto de 2,150 millones de dólares. Como se puede observar también en la gráfica 2.1, el sector manufacturero ha sido el mayor receptor de IED, lo cual responde a la organización industrial que se ha gestado con sus inversiones en México (CEPAL, 2000).

La inversión de EUA en manufactura, específicamente en el sector maquilador después de la crisis de 2008, ayudó a la incipiente recuperación económica de Estados Unidos, por lo que después de la crisis financiera de 2008, se pueden observar flujos importantes de IED, a territorio nacional principalmente al sector Industrial.

Cuadro 2.1 Principales sectores de Inversión Extranjera Directa para 2016 % del total

Sector Manufacturero	61.3
Servicios financieros	9.6
Transporte	5.9
Minería	4.7
Electricidad	4.3

Fuente: Secretaría de Economía.

Como ya se ha mencionado antes la estrategia de producción manufacturera con vocación exportadora se materializa principalmente en la actividad maquiladora, contabilizando esta inversión extranjera en el sector manufacturero, como se observa en el cuadro 2.1 que para 2016 sigue consolidándose como el sector al que históricamente llegan los mayores montos de IED al país.

Cuadro 2.2 Composición porcentual de la IED en México por principales países de origen para 2016 % del total

EUA	44
España	11
Países Bajos	10
Bélgica	7
Canadá	6
Reino Unido	4
Japón	3
Alemania	3

Fuente: Secretaría de Economía.

La inserción de México a la economía mundial a partir de su integración económica con los Estados Unidos de América, se expresa en el traslado de parte de sus procesos productivos, creando plantas de ensamblaje para lo cual realizan fuertes montos de inversión en territorio mexicano liderando como país de origen en este rubro (ver cuadro 2.2).

2.2 Principales empresas que han llegado a México bajo Inversión Extranjera Directa

Definitivamente en este rubro se pone de relieve la profunda integración económica de México y Estados Unidos de América que ha sido el principal socio comercial de México, -como ejemplo de acuerdo con datos de la secretaria de Economía,- los más de 5 mil millones de dólares que empresas de ese país invirtieron en territorio mexicano durante el primer semestre de 2016, inversión que representó 35% de los 14 mil 385 millones de dólares de Inversión Extranjera Directa (IED) que recibió el país durante dicho periodo.

Cuadro 2.3 inversión extranjera directa de empresas estadounidenses en México, 2014-2016

Año	EMPRESA	MONTO	ORIGEN	MOTIVO
2016	Cisco Systems	\$4000 mdd	EUA	actualizar sus fábricas y aumentar la producción
2016	The Chemours Company	\$580 mdd	EUA	ampliación de su planta química en Altamira, Tamaulipas
2016	FORD	\$1600 mdd	EUA	Creación de una nueva planta de producción de vehículos compactos en San Luis Potosí con miras al 2018.
2015	FORD	\$2,500 mdd	EUA	ampliar sus operaciones en motores y transmisiones en el centro y norte de México
2015	AT&T	\$7000 mdd	EUA	Los primeros 4 mil fueron para comprar Iusacell y Nextel México. Los tres mil restantes para desplegar su red, iniciar sus servicios de internet móvil y crear un mercado telefónico México-EU.
2015	Wal-Mart	\$6880 mdd	EUA	aumentar su piso de ventas, su negocio de comercio electrónico, así como modernizar sus operaciones
2014	Wal-Mart	\$8330 mdd	EUA	Lograr una expansión de 5.2 por ciento en su piso de venta.
2014	General Motors	\$5000 mdd	EUA	Plan hacia el 2018, el cual incluye mejorar y expandir sus complejos ubicados en San Luis Potosí, Estado de México, Coahuila y Guanajuato
2014	Citigroup	\$1,112 mdd	EUA	Inversión en tecnología, inmobiliaria y la expansión de la red de distribución en todo el país, además de un nuevo Centro de Datos ubicado en Querétaro.
2014	Grupo Chrysler	\$1,249 mdd	EUA	Ampliación de dos plantas en Coahuila

Fuente: Secretaría de Economía 2017.

Adicionalmente a estas empresas, han invertido en México entre los años 2014-2015; IBM, Coca-Cola, Motorola, Grupo Inditex, BBVA Bancomer, Grupo Santander, Procter & Gamble, L'Oreal.

2.3 Impacto de la IED en la formación Bruta de Capital Fijo

Por definición, la formación bruta de capital fijo (FBCF) se refiere al incremento del activo fijo o capital fijo durante un periodo determinado, es decir, es el aumento de los bienes duraderos que son capaces de producir otros bienes y servicios, e incluyen los mejoramientos de terrenos, las adquisiciones de plantas, maquinarias, equipos y la construcción de carreteras, ferrocarriles y obras afines, como escuelas, oficinas, hospitales, viviendas residenciales privadas, así como los edificios comerciales e industriales (Gongora,2012).

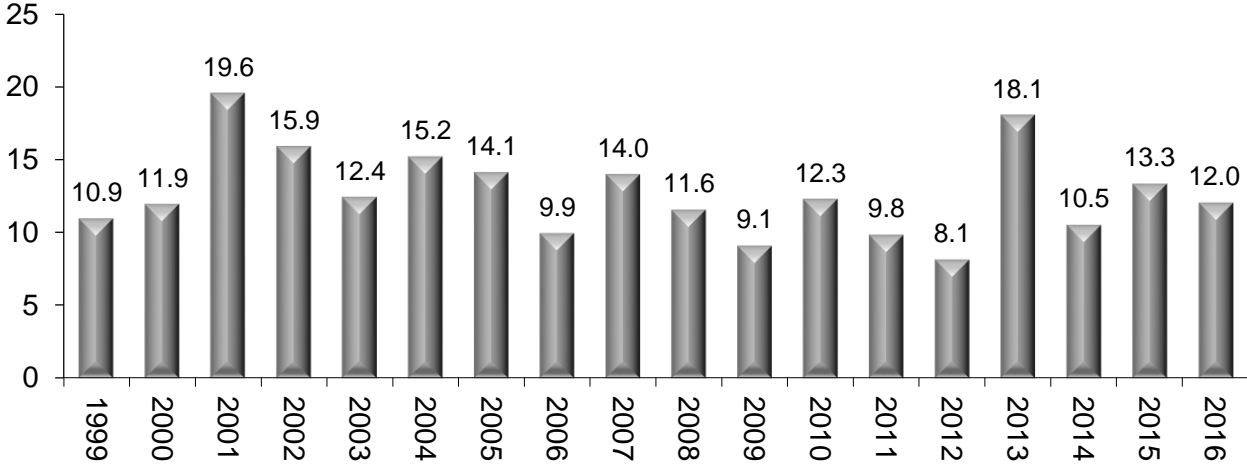
Por lo anterior es oportuno relacionar este sector de la producción al crecimiento económico, ya no solo se trata de una cifra en las cuentas nacionales, sino que la formación bruta de capital fijo, condiciona una mayor producción en el futuro, al mismo tiempo que alimenta el acervo de infraestructura del país. En otras palabras la FBCF, es un componente fundamental de la inversión productiva, la cual está íntimamente ligada con el crecimiento potencial y real del país. En la revisión de la literatura económica podemos encontrar con estudios empíricos que los países que poseen tasas de crecimiento menores de FBCF respecto al PIB, mantienen tasas de crecimiento menores, lo cual resulta lógico por lo expuesto anteriormente, un alto contenido de FBCF, representa una mayor composición orgánica de capital que impacta en la formación de nuevos empleos y capacidad productiva.

Una característica histórica de la economía mexicana, es la escasez de capital y ahorro interno, por razones que no se estudiarán en esta tesis, y como consecuencia natural un débil acervo de capital fijo. Para compensar lo anterior, México transitó de una economía con políticas proteccionistas a una apertura a la inversión extranjera directa (IED) en 1973 y del mercado financiero y la inversión extranjera de cartera en 1989, la cual se enfocó principalmente como complemento para financiar el crecimiento y los desequilibrios externos generados por el déficit comercial y de cuenta corriente.

En promedio la IED como porcentaje de la FBCF ha sido de 16% para los años 1999 a 2016, una cifra nada despreciable y como se ha mencionado anteriormente ésta se concentra en el centro, bajío y norte del país. Es importante mencionar que el computo de la IED total considera fusiones y adquisiciones lo que ha arrojado montos artificialmente altos en algunos años como se ha mencionado anteriormente en este capítulo.

A partir de 1994 se observa un auge en la llegada de flujos de IED al país y gran parte de ésta como ya se observó antes aterrizó en territorio nacional en forma de industria que logra impactar en la formación bruta de capital fijo, sobre todo para la producción orientada al exterior, así como los servicios principalmente financieros y de telefonía, debido a que en la década de los noventa se abrió la inversión para servicios de telefonía de larga distancia y empresas norteamericanas como AT&T, se hicieron presentes en México, para el nuevo milenio y en plena era digital y de telecomunicaciones se apertura la inversión extranjera para la telefonía fija y móvil, ensanchándose la infraestructura para cubrir la creciente demanda de estos servicios (ver gráfica, 2.2 y 2.3).

Grafica 2.2 IED como porcentaje de la FBCF anual, 1999-2016



Fuente: Secretaría de Economía, INEGI y Banco Banco de México.

Como se puede observar en la gráfica 2.2 la FBCF que ha ocurrido en los últimos años posee un gran componente de IED, resultado de la transformación de México que inició hace ya tres décadas con la tendencia creciente de integración a la economía mundial principalmente con los EUA, bajo el incentivo de aumentar la capacidad productiva del país.

Considerando la arquitectura productiva resultado de lo anterior, la FBCF, ha sido asimétrica e insuficiente y depende de factores externos para su generación. En este sentido la falta de formación bruta de capital con inversión doméstica, puede ser la

expresión del bajo ahorro interno y de un sistema financiero que no cumple con su función de intermediación de captar ahorro en el corto plazo y canalizarlo a inversión productiva en el mediano y largo plazo, por lo tanto, es necesario que los esquemas de financiamiento actuales dejen de enfocarse de forma mayoritaria al consumo y sean dirigidos a la inversión.

Es necesario que los intermediarios financieros bancarios y no bancarios retomen su papel dentro del ciclo de inversión y se alcance un verdadero impulso productivo que detone el crecimiento económico sostenido. De otra manera, se continuará con tasas de crecimiento económico pequeñas en comparación con las necesidades nacionales (Góngora, 2012).

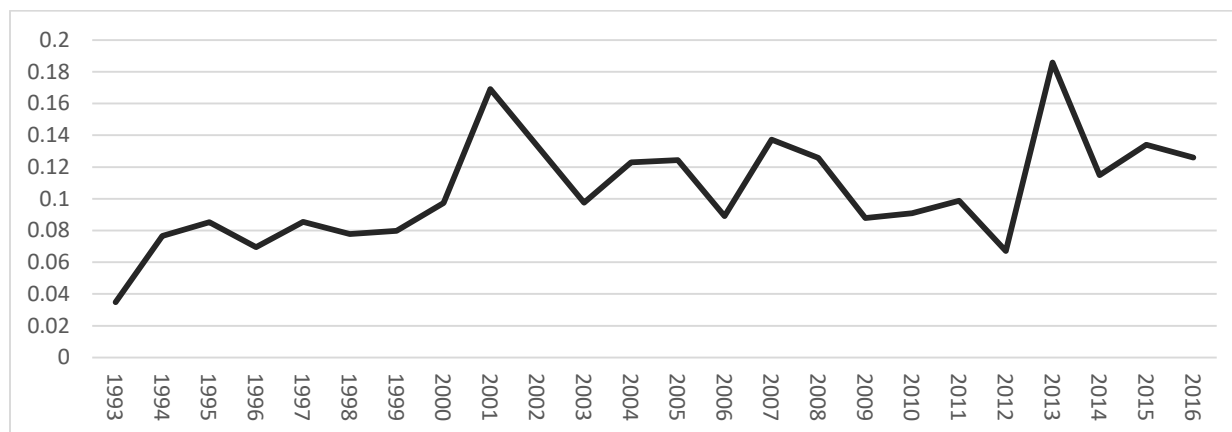
Grafica 2.3 Formación Bruta de Capital Fijo en maquinaria y equipo, para México 1993-2008 (Importado) índice base 1993=100.



Fuente: Elaboración propia con Datos de INEGI

Es evidente que para el periodo de estudio de esta investigación ha existido un crecimiento importante de términos de FBCF, sobre todo impulsado por la integración productiva con América del Norte en forma de plantas maquiladoras y la formación de infraestructura para las telecomunicaciones, así la concentración de ésta, en las regiones de centro, bajío y norte del país, han profundizado las asimetrías con respecto al sureste del país y tampoco han impactado de forma importante en la inserción de trabajadores a la economía formal como el país lo necesita.

Grafica 2.4 Inversión extranjera directa sobre Formación Bruta de Capital, para México, 1993-2016 (Miles de Dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial.

La grafica 2.4 muestra el cociente resultante de la división: IED/FBKF para México, por lo que resultan en cantidades menores a la unidad y lo que pone en evidencia el contenido de inversión extranjera en la formación bruta de capital fijo para México, sobresaliendo los años 2001 y 2013, que se han abordado antes como fusiones y adquisiciones entre empresas mexicanas con extranjeras, reflexionando así sobre la metodología en el cómputo de IED para México.

Para el periodo de estudio, México ha experimentado una serie de transformaciones tendientes a una mayor integración con el resto del mundo, bajo el aliciente de aumentar la capacidad productiva de la nación y pese al aumento en el acervo de capital fijo, la formación de capital en México ha sido insuficiente y depende cada día más de factores externos para su generación, en forma de llegada de IED, para la construcción de nuevas plantas o infraestructura para telecomunicaciones por ejemplo. Al respecto, es importante para el país que los esquemas de financiamiento actuales dejen de enfocarse de forma mayoritaria al consumo y sean dirigidos a la inversión, cumpliendo con su función de intermediación. Es necesario que los intermediarios financieros bancarios y no bancarios retomen su papel dentro del ciclo de inversión y se siga una directriz a un verdadero impulso productivo que detone el crecimiento económico sostenido de otra manera, se continuará dependiendo de la llegada de ahorro del exterior y se continuará con tasas de crecimiento económico pequeñas en comparación con las necesidades nacionales.

La inversión extranjera incrementa el stock de capital de la región receptora, produciendo una ampliación de la demanda efectiva que eleva la tasa de crecimiento del producto. La acumulación de capital físico ocurrirá, siempre y cuando los flujos de inversión no se destinen a la compra de activos productivos ya existentes. Asimismo, las repatriaciones de capital no podrán superar los flujos brutos de inversión, de lo contrario se presentaría una disminución del capital. Los montos de capital repatriado, no solo son importantes como determinante de la inversión, sino que también permiten medir los efectos finales de la IED en cuanto a acumulación de capital.

2.4 IED en México y Transferencia tecnológica

Una gran transformación está ocurriendo en el mundo a una gran velocidad, la revolución de la innovación, en la cual el desarrollo de la economía de las regiones países y ciudades están basándose cada vez más, en la transferencia del conocimiento y tecnología hacia las empresas para crear productos, procesos, servicios y modelos de negocios, dada esta realidad, los países que queden rezagados en este sentido no crecerán (Rúa, 2006).

México, ha hecho esfuerzos por avanzar en transferencia tecnológica, para avanzar en el rezago que existe en las pequeñas y medianas empresas, de acuerdo a datos de INEGI, las pymes son la columna vertebral de la economía mexicana. Las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) generan 72% del empleo y 52% del Producto Interno Bruto (PIB) del país.

De acuerdo a datos de INEGI a través de la Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (ENAPROCE), para 2016 en México hay más de 4.1 millones de microempresas que aportan 41.8% del empleo total. Las pequeñas suman 174,800 y representan 15.3% de empleabilidad; por su parte, las medianas llegan a 34,960 y generan 15.9% del empleo.

Las PyMEs se concentran en actividades como el comercio, los servicios y la industria artesanal, al igual que en trabajos independientes (Sánchez, 2016).

Las grandes empresas en México producen con alta tecnología y la mayoría de estas son extranjeras y llegan mediante IED al país, dichas empresas transnacionales (ET) la mayoría con vocación exportadora, se insertan al mercado mundial, por competitividad pues

poseen alta tecnología, sin embargo estas no ha podido arrastrar al resto de las empresas mexicanas, debido a la falta de vinculación entre las unidades de investigación en las universidades y las empresas y por otro lado la falta de financiamiento a las actividades de investigación que no permiten desarrollar innovaciones que impacten en la competencia de las pequeñas y medianas empresas destinadas a bastecer el mercado local con fuertes presiones de poder de mercado frente a las extranjeras que sí poseen procesos con alta tecnología en sus productos que ofrecen.

Actualmente existen sectores económicos que están configurando la nueva era de la economía tecnológica llamada industria 4.0⁵, por lo que existe el enorme reto por parte de las empresas productivas que se encuentran en el país, por insertarse a nuevas tendencias a nivel mundial.

En las últimas tres décadas la tecnología se ha posicionado como factor determinante de competitividad de las empresas y del crecimiento económico de las naciones. Tal concepción se basa en diversas tendencias y en el desarrollo de nuevas perspectivas teóricas. Un aliciente de la apertura mexicana para la llegada de inversiones extranjeras a México, fue aprovechar el conocimiento y transferir tecnología de empresas de clase mundial hacia el resto de los procesos productivos del país, tal transferencia no ha podido concretarse y sigue acentuando los contrastes entre la gran empresa transnacional y el grueso de las empresas mexicanas, entre algunas razones debido a que las ET, trasladan a México solo una porción de la tecnología utilizada en el producto de consumo, porque solo se lleva a cabo en México una parte del proceso de producción y por otro lado porque no se han articulado con una política industrial las estrategias de aprendizaje tecnológico, como sí ha ocurrido en países sobre todo del sudeste asiático.

En primer lugar, la producción es cada vez más intensiva en conocimiento debido a la aparición y la expansión de las industrias basadas en la información y la difusión de nuevas tecnologías de procesos. Los países de la OCDE experimentan un cambio estructural hacia industrias intensivas en calificación e innovaciones en sectores como el electrónico, de equipos de transporte y servicios. Además, las nuevas tecnologías basadas en la

⁵ Industria 4.0 y su sinónimo Cuarta Revolución Industrial son expresiones que denominan una hipotética cuarta mega etapa de la evolución técnica-económica de la humanidad, contando a partir de la Primera Revolución Industrial, corresponde a una nueva manera de organizar los medios de producción. El objetivo que pretende alcanzarse es la puesta en marcha de un gran número de «fábricas inteligentes» (en inglés: «smart factories») capaces de una mayor adaptabilidad a las necesidades y a los procesos de producción, así como a una asignación más eficiente de los recursos, abriendo así la vía a una nueva revolución industrial o Revolución industrial 4.0.

información también tienen aplicaciones significativas en otros sectores con tecnología madura, donde puede aumentar la productividad y la calidad (Correa, 1994).

Los países desarrollados son quienes realizan inversiones más significativas en la investigación de nuevas tecnologías y con esto generan una mayor fuente de ingresos económicos mientras que los subdesarrollados no se preocupan por el adelanto científico y tecnológico y los que lo hacen, no cuentan con los recursos necesarios para hacerlo, por lo tanto, se nota cada vez más la diferencia del desarrollo tecnológico entre ambas categorías y se ve reflejado en cuanto a la importación y exportación de productos que realizan estos dos tipos de países.

En México al contar en su mayoría con pequeñas y medianas empresas cuyo retraso tecnológico no ha podido avanzar, a razón de que las empresas que poseen adelantos tecnológicos y que llegan al país en forma de IED, no han transferido conocimiento tecnológico con las primeras, tampoco han logrado desarrollar un efecto de arrastre de este y consolidar cadenas productivas que abastezcan a las ET, han sido insuficientes los mecanismos estratégicos del estado, para la transmisión de aprendizaje tecnológico de estas empresas, entre otras razones por que solo trasladan una parte menor del proceso productivo y por otro lado las empresas extranjeras que compiten en el mercado mexicano no necesitan trasladar adelantos tecnológicos, que sí aplican en sus países de origen, o en países con alta competencia tecnológica, si no que cuando su producto lo colocan en el mercado mexicano, compiten solo por diferenciación (Fajnzylber, 1976).

Uno de los efectos esperados al consolidarse México como un país abierto a la Inversión Extranjera Directa, fue la generación de un efecto de derrame tecnológico (*spillover*) sobre las empresas mexicanas, en vísperas de poder consolidar la transferencia tecnológica y el aprendizaje adquirido de las empresas transnacionales, para forjar en el largo plazo una industria propia capaz de ya no solo maquilar a la industria extranjera si no, crear las propias como sí ha ocurrido en países del sudeste asiático.

La imposibilidad de México de recibir transferencia tecnológica lo condiciona a un limitado desarrollo de las fuerzas productivas a mantener una relación con el exterior de dependencia tecnológica y de productos de alta tecnología.

2.5 Impacto de la IED en la productividad

Existe una tesis en la que el modesto desempeño de la actividad económica está asociado íntimamente con un crecimiento insuficiente de la productividad de empresas en México existiendo más de 96% de Pymes, cuyas unidades se encuentran con rezago tecnológico, y de forma general no son productivas, sobresaliendo en este sentido las empresas extranjeras transnacionales que obligadamente son productivas para mantenerse en competencia en el mercado mundial, conformando un enclave de productividad en las empresas extranjeras que producen para exportar al mercado mundial.

De acuerdo a los beneficios teóricos de la llegada de IED al país también supone un incremento de la productividad de las empresas nacionales en un primer momento a raíz de la presencia de empresas transnacionales y la competencia que ejercen sobre las domésticas y generan un efecto positivo en la productividad al importar junto con la IED, tecnologías más avanzadas, tomando en consideración que en gran medida la llegada de IED al país obedece a una coyuntura de competencia principalmente entre empresas estadounidenses, europeas y asiáticas, desafortunadamente las empresas con estas características siguen siendo minoría en la arquitectura empresarial mexicana y no han existido mecanismos que hayan impactado en la productividad general de los factores para la economía mexicana.

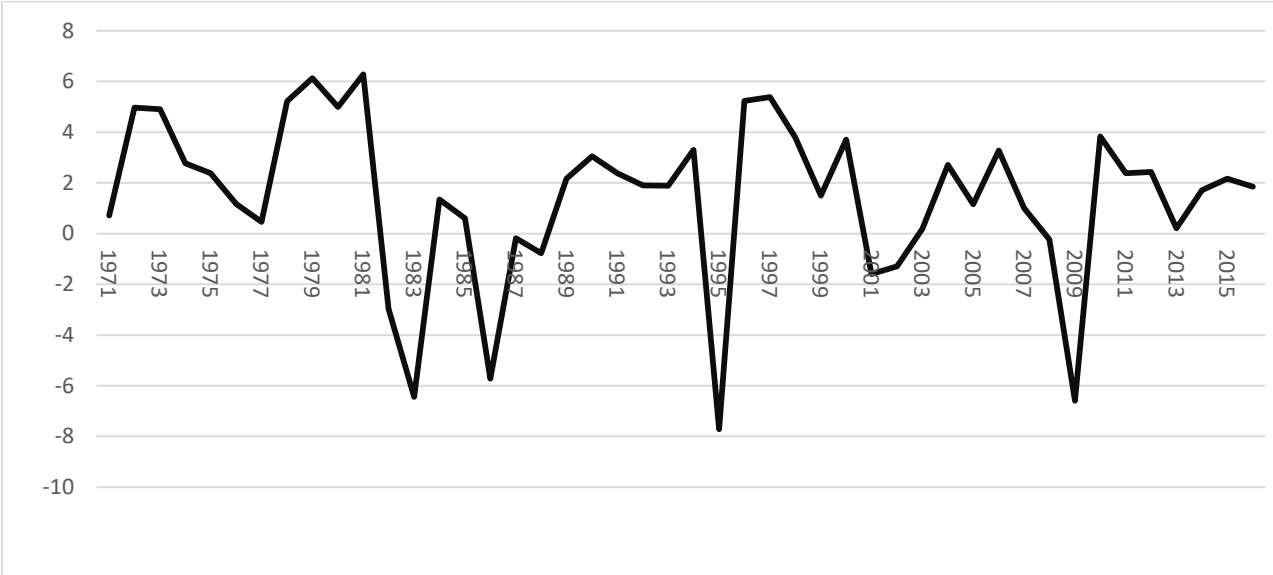
En México poco más de 70 ciudades albergan 62% de la población nacional, generan 76% del PIB y concentran 90% de la inversión fija bruta, y estas 70 ciudades se encuentran en el centro-Bajío-Norte del país, precisamente en donde se ha desarrollado la industria en México con altos flujos de IED.

Se necesita aumentar la productividad a nivel nacional, lo suficiente como para mantener un crecimiento económico sostenido. Esto es 4.8% de acuerdo a los cálculos de Global McKinsey Institute, sin embargo según datos de la CEPAL, en México crece la productividad a un ritmo de 1% en promedio, para el periodo de estudio. El crecimiento de la productividad se mide a partir de anualizar la tasa de crecimiento trimestral del índice global de productividad de la economía (serie ajustada por estacionalidad) reportada por INEGI.

En este sentido, se ha señalado que la IED juega un papel muy importante en el crecimiento de la economía mexicana debido al incremento de acervo de capital existente

en la economía. Lo anterior ha implicado que el incremento de empresas con capital extranjero en la economía mexicana, haya determinado una mayor productividad del trabajo en las empresas que operan en México (Blomstrom y Persson, 1983). En particular, se ha argumentado que el incremento de la productividad está relacionado con el efecto de competencia que se genera entre empresas domésticas y de origen extranjero, particularmente en el sector manufacturero (Kokko, 1994).

Gráfica 2.5 Productividad laboral para México, tasa de crecimiento real, 1971-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de OCDE.

Como se puede observar en la gráfica anterior la productividad cayó con el desgaste de la etapa Fordista Keynesiana, para entrar en una etapa de alta sensibilidad a las recesiones económicas, la mejor etapa para el crecimiento de la productividad laboral para México ocurrió posterior a la salida de la crisis de 1994-1995, con la consolidación del paradigma informático global que impactó entre otras variables en la eficiencia de los factores y mayor cualificación de la mano de obra, pero altamente dependiente del factor capital, por lo que la vulnerabilidad ante choques externos que detienen el crecimiento sostenido de ésta, ponen en evidencia que no existe una evolución consolidada de la

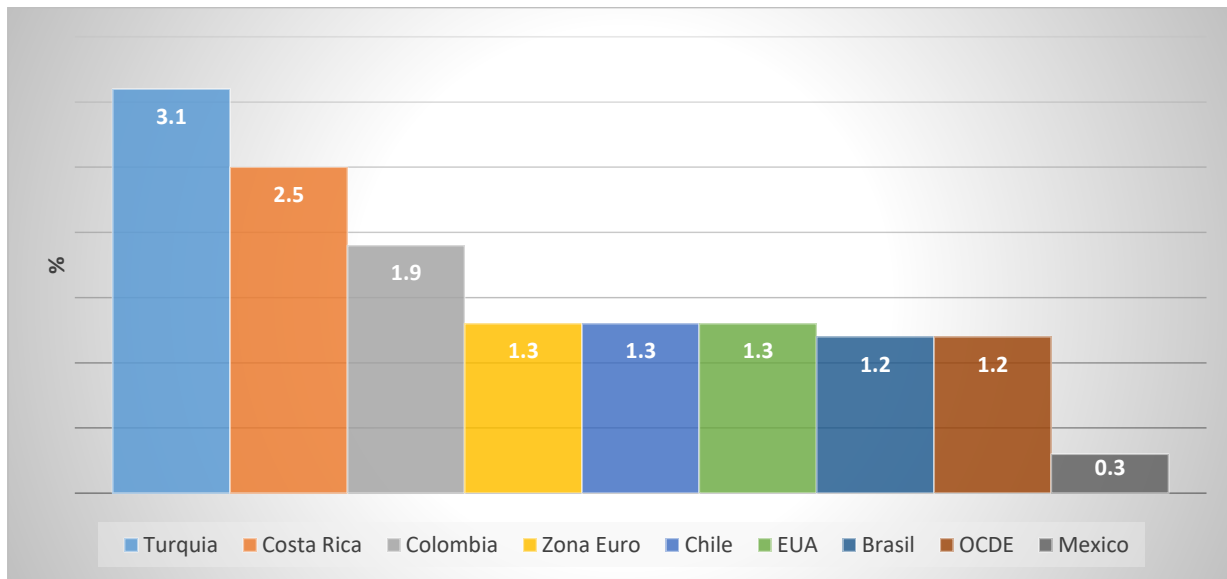
productividad, no hay un cambio de estructura productiva en el sentido de las características de la productividad de la fuerza de trabajo, tales que configuren un cambio de estructura y no solo por alto dinamismo en sectores dependientes de IED, que hacen uso intensivo de mano de obra.

De acuerdo a las características productivas estructurales de la economía mexicana, la llegada de IED al país con la instalación de empresas transnacionales (ET), con vocación orientada a la exportación en mercados sumamente competidos, ha contagiado en menor medida a la economía mexicana al insertarse a la economía mundial a partir de la integración con estas empresas, ya sea como parte de la cadena de valor, como abastecedora de algún servicio o como fuerza de trabajo.

Lo cual ha impactado de forma desigual en el país, profundizando las brechas estructurales, de acuerdo con la CEPAL (2016), se identifican por lo menos seis brechas. Por una parte, se hallan las brechas entre regiones y entre sectores productivos. La tercera brecha se plantea entre las empresas orientadas a la exportación y las que se concentran en el mercado local. La cuarta brecha obedece a las diferencias entre tamaños de empresa. Las dos brechas restantes se relacionan con las características de los recursos humanos que se incorporan a la producción y su impacto en la productividad, en particular con la calificación y el género de los trabajadores.

El rezago en el incremento de la productividad en México explica en parte su lenta convergencia de ingreso. El crecimiento del país ha sido impulsado en gran medida por la acumulación de capital y de trabajo, no por el crecimiento de la productividad de la fuerza laboral (producción promedio por trabajador) o por la productividad total de los factores (PTF) (eficiencia combinada de la fuerza laboral y del capital). Mientras las tasas de acumulación de capital físico se encuentran dentro de rangos razonables en términos internacionales, la productividad de la fuerza laboral y la PTF colapsaron en los años ochenta y desde entonces han permanecido bajos. Esto explica la aportación limitada de la productividad en el crecimiento económico de México en los últimos treinta años. En la literatura económica se interpreta a la PTF como una medida de avance tecnológico y explica una participación sustancial de las diferencias de ingreso per cápita entre países.

Grafica 2.6 Crecimiento de la productividad laboral, tasa anual promedio 2002-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de OCDE

Como se observa en la gráfica anterior la productividad laboral en México se encuentra rezagada en el ranking mundial y revertir esta tendencia es esencial para el crecimiento acelerado, una de las razones es no contar con una planeación con base en mecanismos de aprendizaje de referentes en la economía mundial como lo son las ET.

No es detonante para llegada de IED, la productividad laboral en México, pero si lo es, el costo de la mano de obra en procesos productivos donde se hace uso intensivo de ésta.

No obstante el avance en la estabilidad macroeconómica y financiera, el crecimiento en México no ha convergido con las economías de alto ingreso. Una agenda que se centre en incrementar la productividad puede colocar a México en una senda de mayor crecimiento a largo plazo. Una agenda como ésta incluye: modernizar y ampliar el sistema financiero; promover la competencia en el mercado y eliminar obstáculos regulatorios para hacer negocios; liberalizar sectores de insumos esenciales como telecomunicaciones y energía; reducir las rigideces del mercado laboral; desarrollar una fuerza de trabajo calificada para responder a las necesidades del siglo XXI y fomentar la innovación, con mayor gasto en educación e I&D, que hagan sinergia con la enseñanza laboral de las grandes empresas transnacionales que compiten en el campo de batalla de la economía mundial.

De primer momento podríamos pensar que la solución clara sería que México aumentara su porcentaje de inversión en el sector tecnológico pero, el país no cuenta con las condiciones económicas adecuadas para hacerlo. Además debemos tomar en cuenta el aspecto educativo, es decir, para que una sociedad pueda realizar este adelanto económico y tecnológico se necesita de una sociedad completamente alfabetizada, de una población capacitada de una sociedad pensante. México es uno de los países que se encuentra actualmente atravesando este problema debido a la falta de calidad educativa. Para poder invertir en el sector tecnológico primero debemos invertir en el sector educativo tal y como lo establece la ley y no solo apostar al aprendizaje vía las empresas transnacionales que llegan a México a finalizar su proceso productivo.

2.6 Impacto de la IED en el desempleo

La importancia de atraer inversión extranjera directa en los países, radica en la capacidad que tienen las empresas transnacionales (ET), para crear empleo. No obstante, esta aseveración ha tenido diferentes perspectivas, donde prevalece que la creación efectiva de empleos, dependerá de la forma en que ingresa la IED y de las estrategias de las ET (Figueroa, 2013).

De acuerdo con la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD 1994), las empresas transnacionales que invierten en otros países (IED) tienen la capacidad de crear empleos en los países receptores, pero se ha observado que tiene mayor impacto en países desarrollados que en desarrollo a lo que se agrega que la tasa de ocupación procedente de las ET, ha sido muy poco significativa respecto a empresas de otras características, como en el caso mexicano donde más del 95% de las empresas son Pymes, por lo cual son el mayor generador de empleos formales. Esta situación se explica por la tendencia de las transnacionales hacia el desarrollo de actividades con mayor intensidad tecnológica y por la ocupación de personas más calificadas, respecto a los estándares que establecen gran parte de las empresas locales en los países receptores.

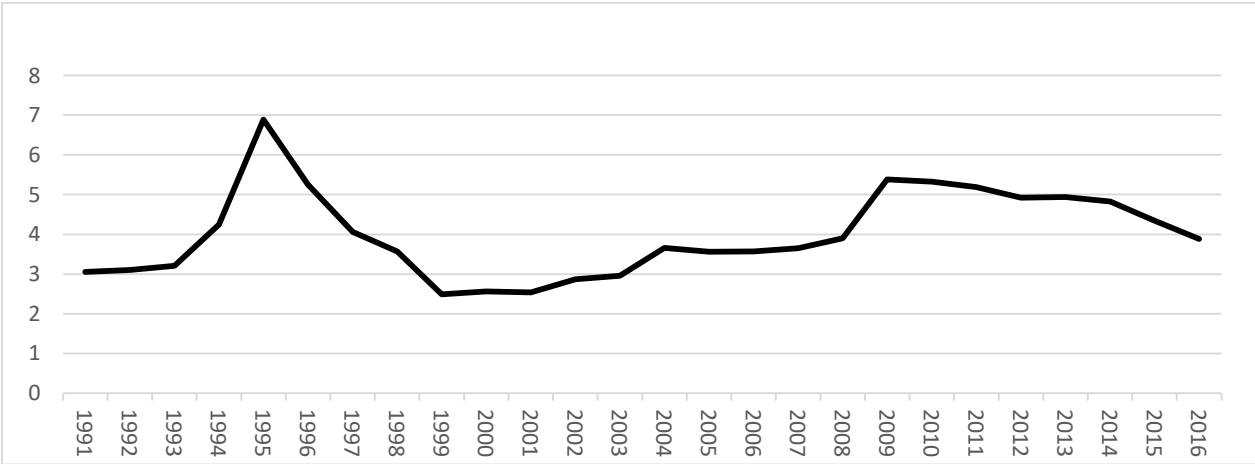
La UNCTAD también establece tres variables de análisis: cantidad, calidad y localización del empleo. Sobre la cantidad de empleo, el organismo destaca la importancia de las inversiones nuevas (greenfield en inglés), porque crearán efectivamente empleos netos; sin embargo, si se trata de inversiones por fusiones o adquisiciones, podrían no crearse

nuevos empleos, como ha ocurrido en el caso de fusiones y adquisiciones en México con los bancos Banamex, Bancomer etc. Y las cerveceras mexicanas que fueron compradas por Heineken e Inbev, donde se observó una disminución en la tasa de ocupación al iniciar operaciones bajo estas nuevas empresas.

De acuerdo al centro de estudios de las finanzas públicas (2005), por lo general, una parte importante de la IED se establece en países en desarrollo que presentan características más o menos comunes como: a) poseen el calificativo de mercados emergentes; b) constituyen una cercanía con los mercados finales o de abastecimiento de materias primas, y c) representan ventajas competitivas por sus bajos niveles salariales (explicados en buena parte por su estructura y dinámica demográfica). Por las características de la economía mexicana se puede aceptar que la IED genera efectos benéficos sobre todo en el sistema económico. En ese sentido, si bien la generación de empleo no es despreciable, es evidente que no es suficiente para resolver sus raíces estructurales, por lo que resulta evidente que la política económica debe encaminarse a complementar ese efecto con otras acciones deliberadas.

La década de los años ochenta para México fue una década llena de adversidades, con una brusca apertura a la economía mundial y el país se insertó a ésta con más debilidades que fortalezas, con una industria endeble con poco desarrollo tecnológico bajo el cobijo de la protección de los lastres de la política de industrialización por sustitución de importaciones

Grafica 2.7 Tasa de desempleo cómo porcentaje de la PEA en México. 1991-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial.

La evolución del desempleo en México para el periodo de estudio, ha mostrado sensibilidad a las crisis, como el caso de la crisis financiera en México de Diciembre de 1994, que redundó en una tasa de desempleo de 6.88 por ciento para el siguiente año, registrándose el mayor pico de desempleo de los últimos 30 años (ver gráfica 2.7), situación que revirtió para la segunda mitad del sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León, con un crecimiento promedio anual de 3.26% para este sexenio de acuerdo a datos de Banco de México. Mientras que para inicios del siglo XXI, bajo una mayor integración con EUA, su principal socio comercial, México ha resentido las crisis financieras gestadas en aquel país, habiendo en términos de desempleo, con disminución de la producción de algunas plantas industriales por disminución en la demanda de bienes en nuestro vecino país del norte. Por otra parte de acuerdo a datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de INEGI, parte el subempleo⁶, registro para 2016 en 7.7% por debajo de cifras de mediados de los años noventa, dato que puede sugerir la creación de empleos para una mejor calificación de mano obra calificada.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) en 2015 existían 13.7 millones de trabajadores informales que representaban el 57.8% del empleo total (INEGI, 2015), es una característica estructural de la economía mexicana pues, la baja recaudación tributaria es originada entre otros aspectos, debido a que cerca del 32% de la economía mexicana es informal (Schneider, 2007), esto impacta en un gasto público discreto que no aporta lo suficiente en la generación de empleos formales y es necesario el complemento de la inversión privada nacional y extranjera.

2.7 Infraestructura como detonante de la IED en México

La posición geográfica de México, con salida al mar por el océano pacífico y el océano atlántico, así como compartir más de tres mil kilómetros de frontera con la economía más grande del mundo y compartir un acuerdo comercial con éste, han posicionado a México como un país atractivo para la llegada de IED, para establecer plantas manufactureras con vocación exportadora principalmente hacia EUA, para lo cual hace necesario contar con desarrollo en infraestructura de transporte, energía y comunicaciones. Para dinamizar la estrategia de relación económica con el mundo, por vía marítima y terrestre se ha

⁶ El subempleo es definido como el porcentaje de personas que trabajan en una profesión que no les corresponde por su nivel de formación o que trabajan menos horas de las que desearían.

buscado modernizar y construir nuevas vías (ver mapa 1), configurando al país como una plataforma de importación de bienes intermedios para su ensamblaje y trasportación de estos hacia el mercado de destino.

Mapa 1 Infraestructura de transporte en México, 2010



Fuente: José San Martín Romero, “El desarrollo de cadenas de valor a través de los puertos marítimos y fronterizos y la red terrestre”, SCT, mayo de 2011, p. 70. Disponible en: es.slideshare.net/CICMoticial/presentación-jsmr

La conexión del océano atlántico con el centro-bajío y norte del país ha sido fundamental, para consolidar el comercio exterior de México como porcentaje del PIB, el cual creció de acuerdo a un cálculo propio con datos del Banco Mundial a una tasa de 145% de 1994 a 2016.

Se ha incluido en agendas de políticas públicas en los últimos años, crear y mejorar las condiciones de infraestructura para mejorar la competitividad, en términos de disminuir los costos de importación, transporte, costo de energías, mano de obra y exportación de mercancías. De ahí que se hayan creado reformas llamadas “estructurales” que permitieran profundizar en esta estrategia.

Para los estados del sur-sureste, con mayores rezagos en pobreza, desigualdad y competitividad ha sido muy difícil encontrar la forma de aprovechar las oportunidades que se abrieron con la negociación de los TLC y los acuerdos de complementación económica (ACE); entre otras cosas, porque no cuentan con las vías de acceso o la red de carreteras para poder enviar su limitada oferta exportable. En el sur, la ruta de Ferrocarriles del Sureste (Ferrosur) tiene menos de la mitad del tráfico de las dos rutas del norte. Ferrocarriles Chiapas-Mayab S.A. de C.V. (FCCM), que conecta Yucatán, Tabasco, Campeche, Chiapas, Oaxaca y Veracruz representa solo una décima parte del volumen de tráfico que tienen las empresas del norte (De la Mora, 2015).

2.8 IED y salario en México

En 1992, en el marco de la negociación de la firma del TLCAN, el entonces secretario de comercio Jaime Serra Puche, aseguraba que el diferencial salarial con EUA y Canadá, se cerraría, y de acuerdo a datos del FMI, para 2016 el salario medio real, solo subió 4% para el periodo de estudio.

La contención salarial en México, parece haber logrado su objetivo; atraer IED, sobre todo de empresas estadounidenses y en específico al sector manufacturero de exportación, a razón de costes laborales más bajos respecto a sus socios comerciales en la región TLCAN y a su vez de acuerdo a datos de la OIT, México ha igualado en nivel salarial con China e incluso en algunos sectores industriales de este país, México se encuentra en nivel salarial más bajo. Si bien este diferencial salarial ha posicionado a México como una plataforma de mano de obra barata, procreando un ambiente de negocios para las empresas transnacionales que ha llegado al país a instalar plantas industriales donde se concluye el proceso productivo aún bajo costo y adicionalmente, se exporta al mercado estadounidense a costos bajos también por la cercanía geográfica y haciendo uso del TLCAN para evitar pagar aranceles, ha resultado con efectos discretamente crecientes en la generación de empleo formal, sin lograr fortalecer el mercado interno por la vía de ingresos salariales.

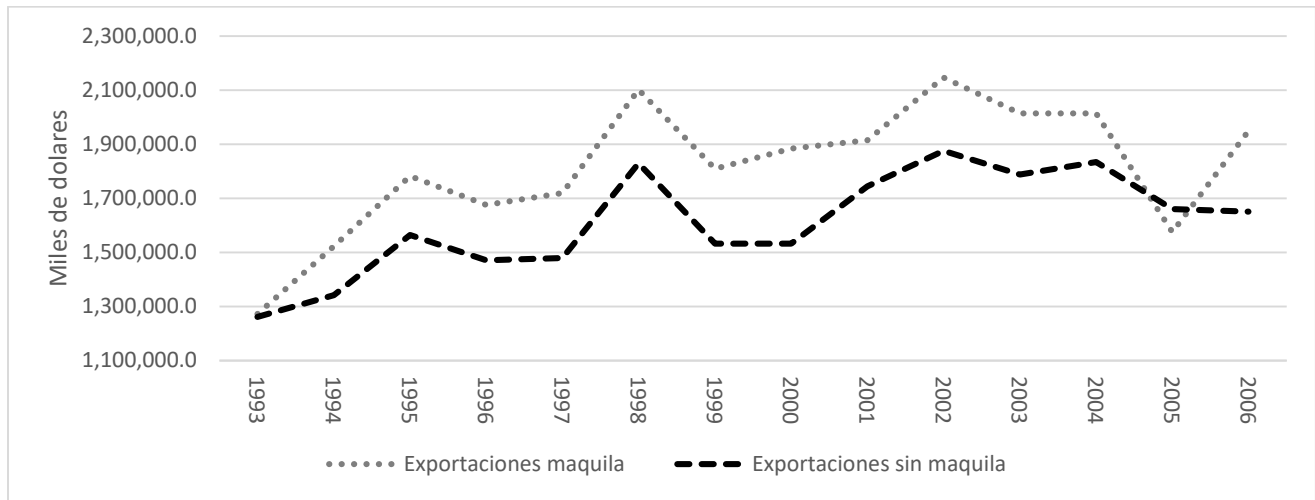
2.9 IED y Maquila

A mediados de la década de los setenta, inició en México la actividad económica de la Industria Maquiladora de Exportación, con base en el Programa de industrialización fronteriza implementado por el gobierno federal. La captación formal de la información concerniente a esta industria, comenzó en el año de 1975, terminándose de captar en diciembre de 2006 (INEGI, 2016).

La maquila en México juega un papel preponderante en la llegada de IED al país, según datos de Secretaría de Economía la maquila capta 45% de la IED que llega al país y ésta a su vez se concentra en la franja fronteriza norte. Este sector ha sido uno de los motores de inserción de México a la economía mundial y es uno de los pilares que mantiene a México como un potencial exportador, sobre todo en la Industria automotriz y electrónica. Como se observa en la gráfica 2.7, las exportaciones con origen en la maquila superan a las exportaciones manufactureras mexicanas sin maquila.

Uno de los matices que configuran la relación: México-Estados Unidos, se concentra en las importaciones y exportaciones temporales, que tienen un motivo de disminución de costos para la empresa que decide maquilar en territorio mexicano, por una diferencia salarial de ocho veces menor en México que le permite pagar costos de transporte entre comercio intrafirma e intra industrial, obteniendo mayores ganancias que si se fabricara el proceso en territorio estadounidense, por lo cual se convierte en un detonante de la llegada de IED a territorio nacional, consolidando las mayores exportaciones manufactureras de México con actividad maquiladora que las exportaciones mexicanas que no contienen maquila (ver grafica 2.8), posicionando a México de forma artificial como potencia exportadora de artículos de alto valor agregado como la industria automotriz y la industria electrónica.

Grafica 2.8 Exportaciones de México, con Maquila y sin maquila. 1993-2006. Miles de dólares



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México.

Aunque esta actividad tiene sus orígenes en México en 1965, con el acuerdo maquilador, que ocurrió en respuesta al desempleo que generó en la franja fronteriza el término del programa bracero con los EUA, tuvo un gran auge con la entrada en vigor del TLCAN, bajo el boom informático mundial con epicentro en EUA y por la creciente competencia internacional de las automotrices norteamericanas con las europeas y sobre todo asiáticas, enfrentándose en el mercado más grande del mundo⁷, con la característica de compartir más de 3000 km de frontera con el país vecino.

A mediados de la década de los años noventa posterior a la entrada en vigor del TLCAN, la inversión extranjera directa (IED) en la industria maquiladora presentó diversas tendencias: a) una participación creciente de la IED de Estados Unidos y Europa en el sector maquilador; b) un aumento en el alcance de la cadena de valor agregado de las plantas maquiladoras; c) una relocalización gradual de las maquiladoras desde los estados de la frontera norte hacia el interior del país, como respuesta a la política de contratación de personal y los menores costos salariales en esas regiones, y d) un cambio estructural en las instalaciones que permanecen en la región fronteriza: de plantas ensambladoras a

⁷ Estados Unidos, sigue siendo el mercado más grande del mundo con una población mayor a 326 millones de personas y un PIB Per cápita de \$58,600 US, para 2016 según datos de Central Intelligence Agency.

manufactureras en gran escala y con operaciones de mayor complejidad y elaboración (Carrada,1998).

La Inversión Extranjera Directa en la industria maquiladora ha mostrado estar muy ligada al marco regulatorio de Estados Unidos y México, al desempeño económico del primero y a las políticas cambiarias y salariales del segundo. Como se abordó en el capítulo uno, el cambio en la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera en 1989, así como la ratificación del TLCAN, crearon las bases para comprender cómo las reglamentaciones afectaban a ese tipo de inversiones. Esta desregulación de 1989, como se esperaba, ofreció un entorno positivo para un crecimiento sin precedente de la maquila en México: en cuatro años se duplicó el número de plantas maquiladoras. Las sobrevaluaciones del peso a principios de los noventa erosionaron la competitividad en materia de costos de las plantas y frenaron su crecimiento, en contraste, las devaluaciones excesivas, como la de 1994, condujeron a resultados opuestos.

Para el computo de la IED, el 1 de noviembre de 2006 se publicó el Decreto para el Fomento de la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación (IMMEX), con el cual se integraron en un sólo Programa los correspondientes al Fomento y Operación de la Industria Maquiladora de Exportación y el de Importación Temporal para Producir Artículos de Exportación, denominado PITEX. Como resultado de lo anterior, en la estadística de inversión extranjera ya no se distingue a las empresas maquiladoras del resto de las empresas, por lo que, para fines comparativos, la IED reportada en el rubro importaciones de activo fijo realizadas por empresas maquiladoras con inversión extranjera se ha integrado en el rubro cuentas entre compañías (SE, 2016), lo que dificulta el análisis de la evidencia empírica en este sector. Como se abordará más adelante la industria automotriz merece particular revisión ya que ha concentrado entre 1999 y 2016, más del 10% de IED que ha llegado al país, además de posicionarse la exportación de automóviles como la principal fuente de divisas para México.

A partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la manufactura y por ende las empresas maquiladoras de exportación son una fuente generadora de divisas para el país, sin excluir el número de empleos que ha generado sobre todo en los estados fronterizos y la capacitación constante al personal que labora en ellas.

La consolidación de este tipo de actividades, ha ofrecido a México una opción para que a través de las operaciones de subcontratación internacional, algunos productos compitan en los mercados externos, como es el caso de la industria electrónica y la industria informática.

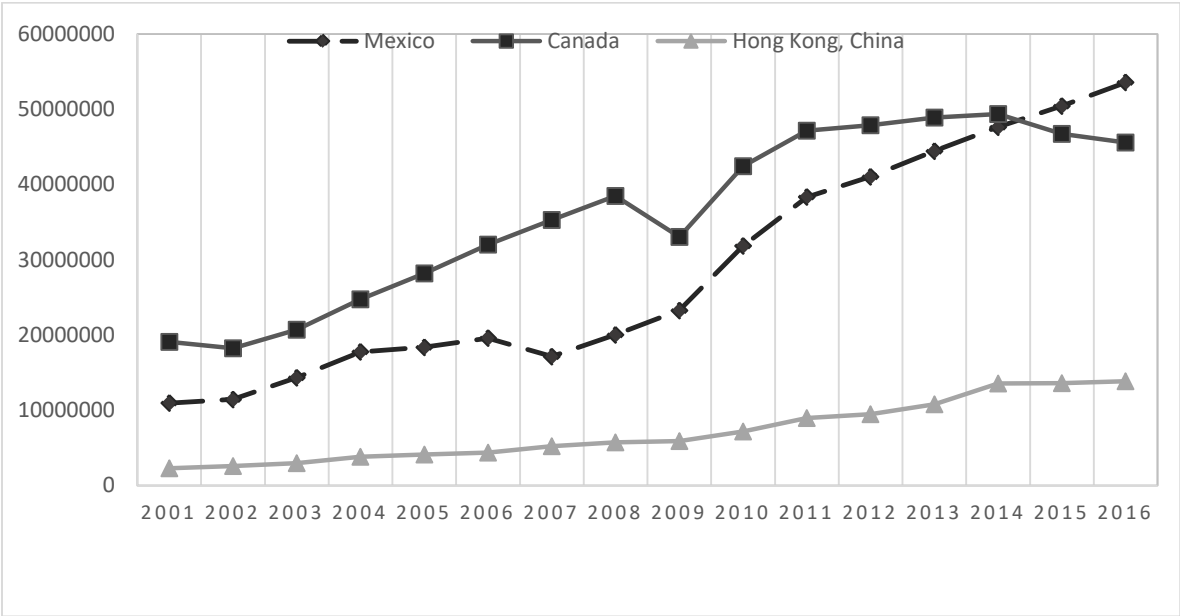
La dinámica que ha mostrado la Industria Maquiladora de Exportación en México, obedece a la demanda creciente de los mercados externos, principalmente Estados Unidos y a los resultados de la política económica interna, que ha impulsado la llegada de IED y configuración de enclaves industriales para la exportación; asimismo, esta dinámica se ha visto reforzada por la instrumentación de un programa fiscal, aduanero y administrativo.

La actividad maquiladora de exportación en el país ha adquirido importancia, puesto que ha permitido a México tener un incipiente desarrollo tecnológico, que de no ser por esta vía, difícilmente existiría un camino claro para llegar a ella, así como una participación creciente en los mercados internacionales y una capacitación constante para los trabajadores que se emplean en este tipo de industrias.

Para la industria maquiladora, el Tipo de cambio contribuye de forma significativa, propiciando que los inversionistas por la cercanía y aprovechando la paridad hayan decidido invertir en México instalando sus plantas maquiladoras, entre mayor sea la depreciación del peso, mayor será la apreciación que tendrá México para la instalación de nuevas plantas maquiladoras aprovechando las ventajas de la misma como mayor obtención de utilidad (Bátiz, 2007).

Según datos de “Cómo vamos México”, una autoparte viaja 8 veces por la región de TLCAN antes de ser ensamblada en el producto final para su consumo, lo que pone en evidencia la profunda cadena de valor existente en la región, en la que el país se inserta como maquilador de productos, en esa dinámica re exportadora de componentes de un bien (ver grafica 2.9), en la que existe un gran comercio intrafirma entre las grandes ET que invierten en México, que tienen como destino final principalmente el mercado estadounidense.

Grafica 2.9 Re exportaciones para México, Canadá, Hong Kong, China. (Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos de Trade Map

No se puede analizar la Industria maquiladora en México sin revisar la industria automotriz y la Industria electrónica, como generador de divisas, la primera es líder en este indicador que forma parte sustancial de la cuenta corriente, lo cual se analiza en el siguiente capítulo. Por lo pronto es importante revisar el impacto de la IED en esta industria.

2.10 IED en la industria automotriz mexicana

El sector que más exporta en México es el sector automotriz y México es el primer país productor de automóviles de América Latina desde 2014 y ocupa el séptimo lugar a nivel mundial. Ha sido tal su evolución, que al cierre de 2015, el sector automotriz terminal y de autopartes representó aproximadamente el 3% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional y 16.9% del PIB manufacturero mexicano, de acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En lo que va del presente siglo la industria automotriz mexicana ha captado más de 40,000 millones de dólares (mdd) de Inversión Extranjera Directa (IED) y en generación de divisas para México, incluso rebasando a las exportaciones petroleras por 4.7 veces en 2015 con un monto de 114,493 mmd, por lo que representa un importante motor en la actividad económica del país.

Uno de los efectos más importantes que ha tenido el TLCAN en el sector es el estímulo a la inversión extranjera directa (IED) destinada a la industria automotriz mexicana. Al cierre de 2001, México contaba con 589 empresas con IED en el sector automotor, que representa el 2.5 por ciento aproximadamente de las 23 mil 110 empresas con IED en el país (CEFP, 2002).

Cuadro 2.4 Inversión Extranjera Directa en el sector automotriz en México (millones de dólares)

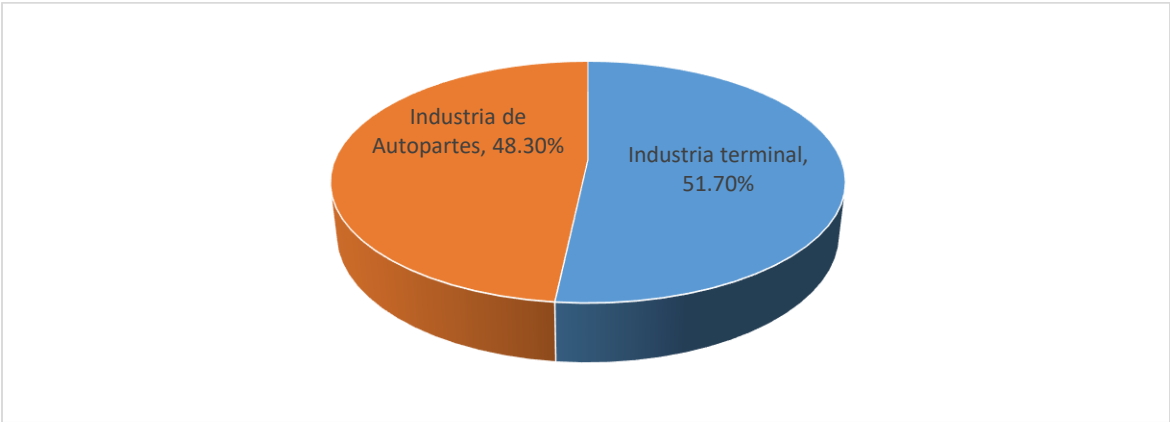
1994-2001	2000-2015
10,087.	40,000

Fuente: Secretaria de Economía

De 1994 a 2001, las empresas con IED en la industria automotriz invirtieron en México 10 mil 087.6 millones de dólares, cantidad que equivale al 20.5 por ciento de la IED efectuada en este periodo (49 mil 031.1 millones de dólares) por el total de empresas con capital foráneo ubicadas en el sector manufacturero. Destaca que 51.7 % por ciento de esa inversión se destinó a la industria terminal para fabricación y ensamble de automóviles y

camiones; mientras que el restante 48.3% por ciento correspondió a la industria de autopartes.

Grafica 2.10 Participación porcentual de la IED, en el sector automotriz, cifras acumuladas para 1990-2001

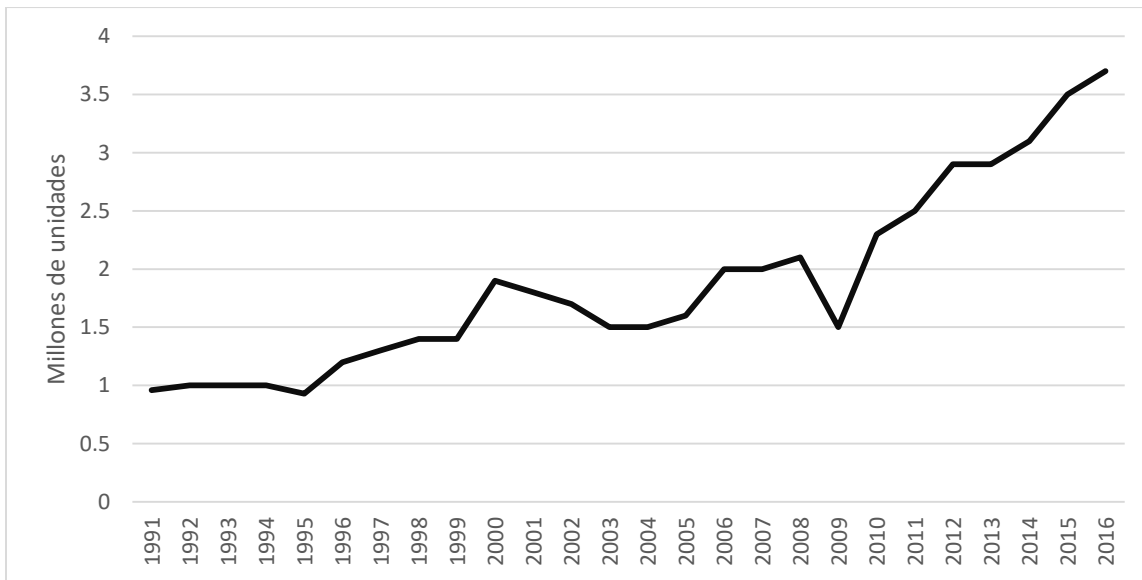


Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados

Como se ha mencionado antes las ventajas de menores costos producción ofrecidas por México, permitieron configurar el orden institucional para poder detonar la llegada de IED a este sector y pronto crear clusters, que aumentaron de forma creciente la exportación automotriz para México(ver gráfica 2.10), hasta posicionarse mundialmente como el séptimo país exportador en este sector.

A partir de la entrada en vigor del TLCAN, llegaron nuevas marcas armadoras de vehículos, principalmente en el centro, bajío y norte del país (ver mapa 2.2), lo que ha resultado en un crecimiento exponencial en la producción de automóviles (ver grafica (2.11) de acuerdo a cifras de la Asociación Mexicana de la Industria automotriz, el 88% de los vehículos producidos se exporta, principalmente a EUA, para 2016 el sector genera 800 mil empleos formales.

Grafica 2.11 Producción de vehículos ligeros para México 1991-2016.
(Millones de unidades producidas)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

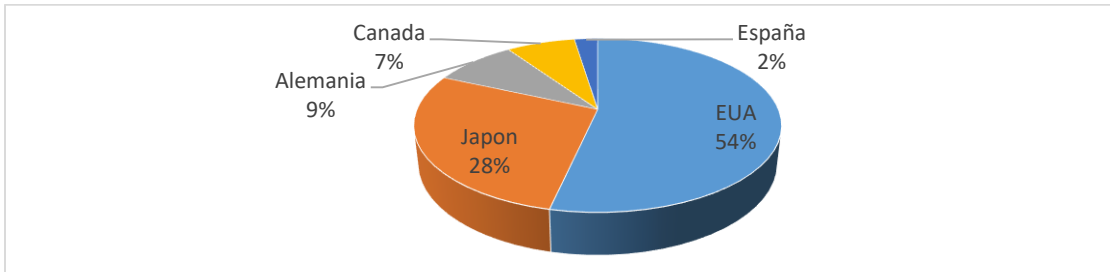
Como se puede observar en la gráfica anterior, la producción de vehículos automotores en México, ha mostrado un dinamismo de crecimiento exponencial principalmente desde comienzos del siglo XXI, solo interrumpido por los efectos de las crisis de 2001 y en 2009, rompiendo records de producción año tras año, después de estos efectos y hasta 2016.

Las reformas a la Ley de Inversión Extranjera permitieron que el sector de autopartes recibiera importantes montos de capital extranjero. Esto refleja en parte la reorganización en la producción de autopartes en el ámbito mundial aprovechando la base geográfica de producción mediante el establecimiento de alianzas estratégicas entre empresas de capital extranjero y nacional. El capital extranjero canalizado a la industria provino principalmente de Estados Unidos, con una participación de 50.4% del total, Japón aportó 26.5%, Alemania 8.2%, Canadá 6.8% y España 2.3% por ciento, entre los más importantes.

La IED que ha llegado al sector automotriz, no solo se ha dirigido a la industria terminal sino de autopartes también, creando estas últimas cadenas productivas que abastecen a la industria, pero también participan como producto de consumo para el mercado interno y para exportación principalmente, como se puede observar en la gráfica 2.11, EUA

también es el principal país de origen de IED en cifras acumuladas de 1994 a 2016 para este sector.

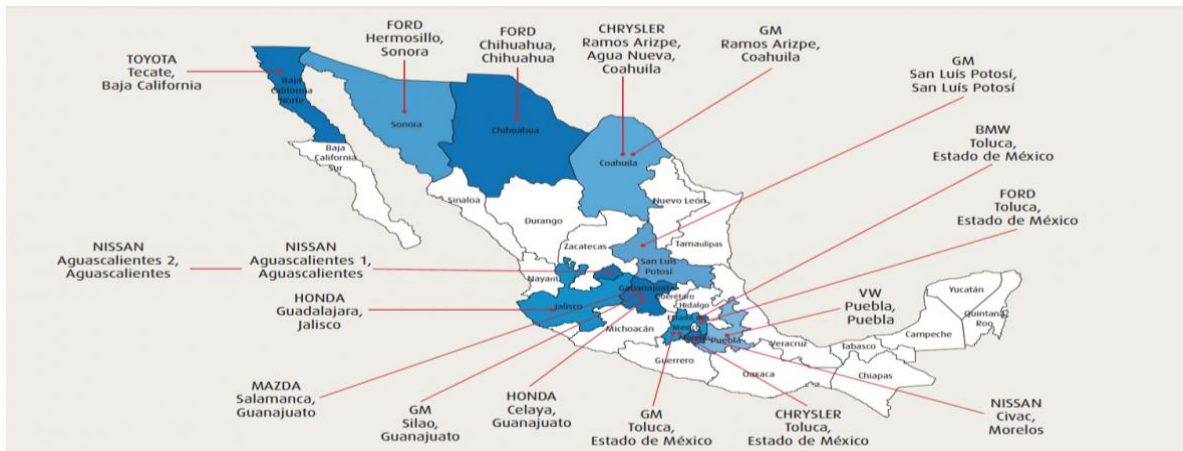
Grafica 2.11 Inversión Extranjera Directa en sector de autopartes, por país de origen. Cifras acumuladas 1994-2016



Fuente: CEFP Cámara de Diputados

La distribución geográfica de la industria automotriz en México evidencia una concentración regional que parte de Puebla, hacia centro bajío y norte de país (ver mapa 2.2), lo que ejerce efectos heterogéneos sobre la participación del PIB, por entidad federativa, como se revisara en el siguiente capítulo.

Mapa 2.2 México: Industria automotriz terminal, distribución geográfica

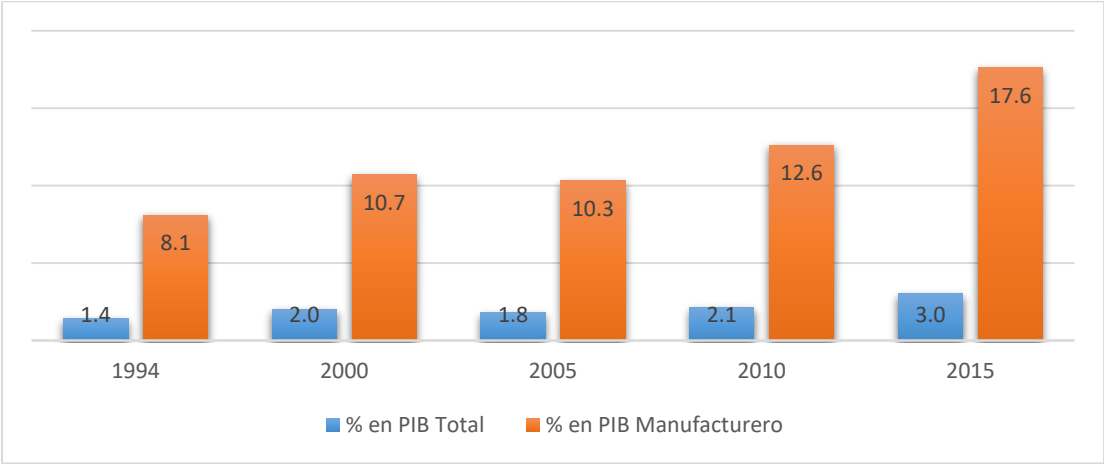


Fuente: *“Industria automotriz, sigue moviendo la economía de México”*. Modern Machine Shop. Disponible en: www.mms-mexico.com/articulos/industria-automotriz-sigue-moviendo-la-economia-de-mexico

El sector automotriz además de convertirse en la principal fuente de divisas para México, también es de los sectores productivos mejor remunerados y su participación en el PIB total nacional y en el PIB manufacturero ha crecido de manera importante (Ver grafica

2.12) con una participación de 1.4 % en el PIB total en 1994 a 3% en 2016, así como un crecimiento mayor al 100% de participación del PIB manufacturero de 1994 a 2016 lo que demuestra la importancia de este sector en la economía mexicana, consolidándose esta actividad un atractivo de IED, como se ha abordado anteriormente.

Grafica 2.12 Participacion de la Industria Automotriz en el PIB Total y Manufacturero, 1994-2015 (proporción porcentual)



Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas.

En este trabajo se entiende a la industria automotriz como un sector clave de destino de IED y como se observa en la gráfica anterior la ponderación dentro del crecimiento económico de México es evidente, con crecimiento a un ritmo muy por encima del crecimiento del PIB y del sector manufacturero en general que se pone también en evidencia en la transformación regional que ha ocurrido en las ubicaciones de las plantas de producción de este sector, ciudades como Aguascalientes o Puebla pueden observarse con un antes y un después de la llegada de las automotrices vía IED, por lo que se consideró necesario hacer una distinción para el análisis de este sector en este capítulo.

Conclusiones del Capitulo

Podemos concluir para este capítulo que la inversión indistintamente de la naturaleza de origen, es determinante para el crecimiento económico de un país, representa uno de los motores que impulsa a una nación hacia el crecimiento, con poca o mucha fuerza, dependiendo del estado en el que se encuentre dicho motor. A partir de los inicios de los años noventa, la inversión en México, como en el resto del mundo, ha sido definida en función de las condiciones del capitalismo mundial y México no ha logrado establecer un dinamismo favorable en la acumulación de capital ni en el posterior desarrollo de sus fuerzas productivas que permita experimentar un ritmo de crecimiento que el país necesita. La IED ha llegado mayoritariamente al sector manufacturero, dentro del cual la actividad principal es la maquila orientada a la exportación.

Estados Unidos es el principal país de origen de la IED para México, con casi 50% del total que llega al país, materializándose esta cifra con la llegada de empresas transnacionales estadounidenses en el sector manufacturero y de servicios, profundizándose la integración con el vecino país.

A partir del inicio del periodo de estudio, es común encontrar casos donde las empresas transnacionales prefieren la compra, a la organización y desarrollo de empresas nuevas en México, cuando los costos de transferir tecnologías o de mantener su exclusividad baja y viceversa. De ahí pudiera inferirse que el aporte tecnológico de la inversión extranjera en los procesos de privatización y extranjerización ha sido reducido.

Ha ocurrido un débil desarrollo de las fuerzas productivas en general para el periodo de estudio y ha condicionado a México a una base tecno productiva débil, que caracteriza una forma de inserción a la economía mundial a partir sobre todo de su integración con los EUA, fungiendo México como un engrane importante de la producción de empresas transnacionales que ven en México, oportunidad de negocio vía disminución de costos y aprovechamiento de la vecindad con la economía más grande del mundo.

Dependiendo de la captación de ahorro externo para desarrollar fuerzas productivas en destellos de segmentos económicos que contienen capital extranjero, haciendo crecer a México a dos velocidades, por un lado un México de centro, bajío y norte del país con crecimiento de la productividad, de acervo de capital y de mayor y mejor empleo, con el consecuente desarrollo de ciudades a las que llegan altos montos de IED, sobre todo del sector automotriz.

Mientras que para el sureste mexicano ha continuado rezagado en los rubros anteriores, creando una evidente asimetría de informalidad en el empleo, y con entidades federativas que menos aportan al PIB nacional.

En términos de transferencia tecnológica, no se han creado canales de captación que permitan desarrollar conocimiento y desarrollo de éste en una industria propia que abastezca al consumo nacional de productos con alto contenido tecnológico que ahora son indispensables para la actividad humana, se ha hecho más evidente en el contexto tecnológico mundial, la falta de modelos de innovación en procesos, servicios y producción.

Los sectores manufactureros con mayor captación de IED, han sido la industria automotriz y la maquila. La primera se ha convertido en la primera fuente de captación de divisas para México, incluso por encima de las remesas y los ingresos petroleros. La segunda la actividad con mayor dinamismo es la maquila a la cual pertenece a su vez la industria automotriz, sin embargo para el análisis de este capítulo se ha revisado por separado. Distinguiendo para el sector maquilador la industria electrónica que se ha posicionado como una actividad con gran entrada de divisas también y catapultado a México en los *rankings* internacionales de países exportadores de productos como pantallas planas y equipos de cómputo, ambos sectores productivos con alto grado de uso tecnológico, pero que no ha logrado consolidar cadenas de valor al interior de la economía mexicana, si no importando componentes para su ensamblaje final y su posterior exportación principalmente a EUA, como productos “mexicanos”.

Hasta ahora solo se ha analizado el impacto de la IED, sobre las fuerzas productivas. Para el siguiente capítulo se analizarán los efectos macroeconómicos que genera la IED, en dos sentidos: la estabilidad macroeconómica que se ha procurado como determinante de atracción de la misma y los efectos en el crecimiento económico, por las actividades en las que se encuentra presente la Inversión extranjera directa en territorio nacional, analizando de esta forma su impacto regional en el país.

No es obligación de la IED, corregir las condiciones de desempleo e informalidad, aunque se hayan fijado expectativas sobre ello, al abrir sectores para su captación, los trabajadores informales representan el 57.8% del empleo total, cuya condición es una característica histórica estructural de la economía mexicana y entre otros efectos impacta en baja recaudación tributaria, debido a que cerca del 32% de la economía mexicana es informal, esto mantiene un gasto publico discreto que no aporta lo suficiente en la

generación de empleos formales y es necesario el complemento de la inversión privada nacional y extranjera

CAPITULO III

ANÁLISIS DE LOS EFECTOS DE LA IED SOBRE VARIABLES SELECCIONADAS Y REGIONES EN MEXICO EN EL PERIODO 1994-2016

INTRODUCCION

Este último capítulo, propone responder la pregunta de investigación derivada del tercer objetivo particular de esta investigación, sobre cuál ha sido el impacto de la llegada de IED sobre variables macroeconómicas seleccionadas para el periodo 1994 a 2016. Las variables que han sido seleccionadas para este análisis son: PIB, inflación, deuda soberana, balanza de pagos, tipo de cambio, impacto en el comercio exterior y sobre el mercado interno, así como un breve análisis sobre el posible cambio estructural de la economía mexicana y finalmente un análisis sobre el impacto regional que ha tenido la llegada de IED al territorio mexicano.

La necesidad factores que impacten en el crecimiento económico de un país, es eje central de las agendas de organismos nacionales e internacionales, la búsqueda y fomento de elementos que promuevan el crecimiento del país configura la manera de aprovechar la dotación de factores o la búsqueda en el exterior de potenciadores de crecimiento económico, es por ello que para esta investigación es de suma importancia el análisis del impacto de la inversión extranjera directa sobre las variables macroeconómicas en México, seleccionando las que se consideran más importantes.

El objetivo de este capítulo es analizar la IED como motor exógeno que necesita el país, en lo relativo al crecimiento económico, su distribución regional derivada de la IED y el efecto que esta tiene sobre las cuentas nacionales y tipo de cambio, sin dejar de lado, las condiciones de estabilidad macroeconómica que se ha buscado, para ser un país atractivo para la llegada de IED.

Como se ha mencionado antes en esta investigación, México carece de ahorro suficiente para generar inversión de empresas nacionales cuya fortaleza competitiva les permita ingresar al mercado mundial y aportar de manera considerable en la generación de riqueza. Por lo cual necesita importar ese ahorro en forma de IED, que potencialice la actividad económica.

Si bien en las últimas décadas, México goza de estabilidad macroeconómica y financiera, reformas de política económica orientadas al mercado, apertura al comercio exterior e inversión extranjera, y un “bono demográfico”⁸, con una creciente participación de la

⁸ El Consejo Nacional de Población (Conapo) define al bono demográfico como el fenómeno que se da dentro del proceso de transición demográfica en el que la población en edad de trabajar es mayor que la dependiente (niños y adultos mayores), y por tanto, el potencial productivo de la economía es mayor.

población en edad de laborar, México no ha podido lograr altas tasas de crecimiento, lo que le ha impedido acortar la brecha con las principales economías del mundo.

En las últimas tres décadas, la economía mexicana creció por debajo de tres por ciento anual, muy por abajo del promedio regional (4 por ciento). Su ingreso per cápita se ha mantenido en cerca de 30 por ciento del nivel de Estados Unidos. En contraste el ingreso per cápita del este de Asia, que se triplicó en los últimos tres decenios, a la fecha se encuentran en cerca de 60 por ciento del nivel de Estados Unidos (BM, 2012).

En la búsqueda de factores externos que impacten de forma positiva en las variables macroeconómicas, una de las políticas de México sigue siendo de apertura a los flujos de IED en general que se ha institucionalizado a través de las distintas reformas que como se revisó en el capítulo uno, dieron inicio en 1993 con la Ley de Inversión Extranjera Directa. En términos económicos, la dinámica globalizadora del país, lo ha hecho dependiente de los flujos de inversiones extranjeras y, por tanto, más susceptible a los cambios en la situación financiera y económica del mundo.

Los inversionistas extranjeros escogen las zonas de inversión más atractivas en las regiones en desarrollo, como el sudeste asiático y parte de América Latina, que cuenten con relativa estabilidad política y proporcionen un rendimiento aceptable a las inversiones extranjeras.

En el caso de México, se ha ofrecido una tasa de interés superior en términos nominales a la de otros mercados financieros, pero existe un mayor riesgo crediticio y político. Las agencias internacionales de inversiones financieras toman en cuenta factores de índole macroeconómica, política y social. Como instrumentos para financiar el desarrollo, en la carta de intención que firmó México con el FMI después de la crisis de 1982 se consideró que el déficit del sector público como proporción del PIB no debería exceder de 8.5% en 1983 (Díaz y Rosas, 2003).

Además, se expresó la necesidad de reducir la dependencia del financiamiento externo, el cual no debería pasar de los 5 000 millones de dólares para 1982 (Díaz, 2003). En 1987, México aceptó mediante el Plan Baker reestructurar 52 mil 200 millones de dólares, 83% del principal, además de 1 700 millones de financiamiento contingente en caso de que no se alcanzaran las metas macroeconómicas de corto plazo señaladas en el programa.

Plan Baker fue el nombre que se dio al programa promovido por Estados Unidos cuando James Baker era secretario del Tesoro. El plan consistía en recaudar 29 000 millones de

dólares de créditos nuevos en un período de tres años para los 15 países llamados "deudores problemáticos" y México era uno de ellos. Para 1989 se anunció el Plan Brady que tenía como objetivo la reducción del monto de la deuda y del servicio de ésta. El flujo de créditos por parte de los organismos multilaterales y de la banca internacional se redujo de modo considerable. Estas restricciones provocaron la búsqueda de financiamiento externo mediante reformas jurídicas en la economía que permitieron el ingreso de capital extranjero al sistema financiero mexicano y a sectores que estaban reservados sólo a inversionistas nacionales o al propio Estado (Díaz, 2003).

El flujo de IED hacia México constituyó uno de los elementos más importantes de la estrategia económica del sexenio salinista. La renegociación de la deuda externa de 1989 y el descenso de la tasa de interés en Estados Unidos son factores clave para el análisis del financiamiento del sector externo con capital extranjero, con impacto en las variables macroeconómicas.

El proceso de privatización, la reducción de la participación estatal, el control salarial y la desregulación económica, el control inflacionario y estabilidad macroeconómica, así como la firma del Tratado de libre Comercio de América del Norte, configuraron un México con estabilidad económica con bajo crecimiento.

En este capítulo se analiza el impacto de estos flujos de IED, en el crecimiento económico de México a través del PIB y en las variables macroeconómicas seleccionadas, así como en las cuentas nacionales.

3.1 Impacto de la llegada de IED sobre el crecimiento económico de México

La mayoría de las investigaciones empíricas sobre la relación entre la IED y el crecimiento tiene sus raíces en las teorías neoclásica y endógena. La relación ha sido explorada a través de cuatro canales principales: los determinantes del crecimiento, los determinantes de la IED, el papel de las empresas multinacionales en las economías receptoras y la dirección de causalidad entre la IED y el crecimiento (Chowdhury y Mavrotas, 2005). Según la teoría neoclásica, la contribución de la IED al crecimiento es

mínima. Por el contrario, la literatura sobre el crecimiento endógeno destaca que la IED contribuye al crecimiento económico al crear capital, transferir tecnología y aumentar el nivel de conocimiento mediante la capacitación y la adquisición de competencias (De Mello, 1997 y 1999; Blomstrom, Lipsey y Zejan, 1996; Borensztein, De Gregorio y Lee, 1998). Los estudios empíricos en general señalan que la IED es una importante fuente de capital que suele complementar la inversión privada nacional, aumentar el capital humano y propiciar nuevas oportunidades de empleo y mejoras en la transferencia de tecnología y los efectos indirectos (De Mello, 1997 y 1999). En suma, la IED sirve para impulsar el crecimiento económico general de los países en desarrollo (Mamingi, 2018).

El interés de la aplicación de estrategias de paradigmas económicos, siempre ocurren en un ánimo de elevar la tasa de ganancia como ocurrió con la adopción de estrategias de libre mercado en el mundo, si existen condiciones para la reproducción capitalista, existirán condiciones también para el crecimiento económico dejando de lado por ahora, los efectos nocivos en términos de pobreza principalmente, que lo anterior pueda generar y las contradicciones evidentes que se ponen en evidencia. Si nos remitimos a la fórmula que explica el PIB:

$$\text{PIB} = \text{C} + \text{I} + \text{G} + \text{X} - \text{M}$$

En donde:

C es el valor total del consumo nacional.

I hace referencia a la Inversión que contiene formación bruta de capital.

G representa el gasto público.

X-M hace referencia a la balanza comercial.

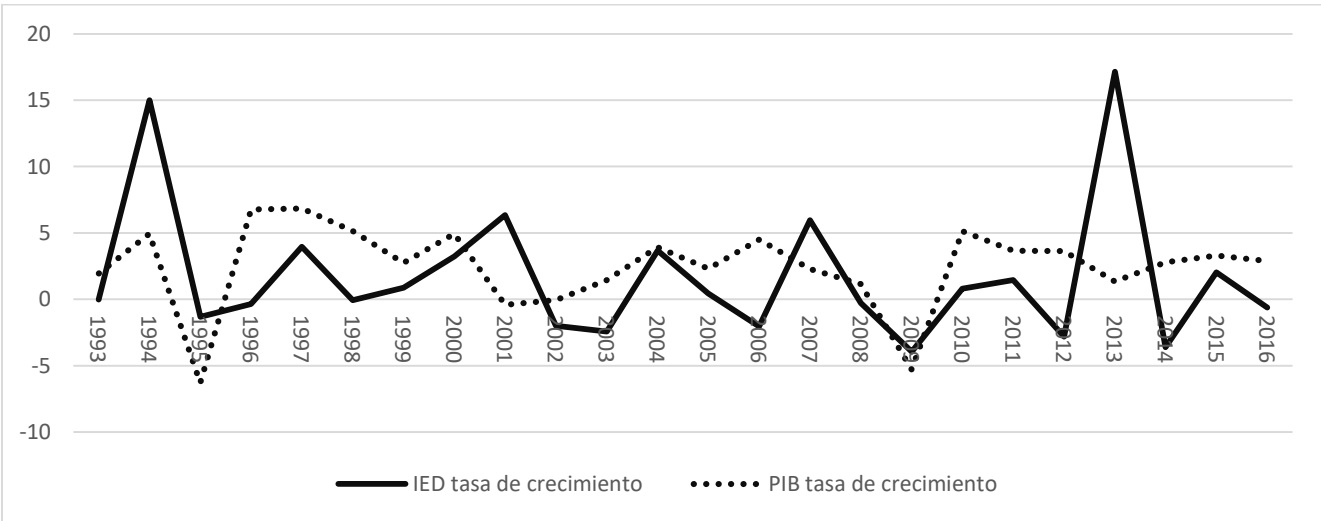
Como podemos observar la Teoría económica, pone en evidencia la importancia de la inversión en su carácter de variable independiente que explica el comportamiento del crecimiento económico dentro de un país, haciendo una distinción para esta investigación de la Inversión Extranjera Directa.

Por lo anterior se puede afirmar la existencia de una íntima relación entre la inversión y el crecimiento económico, por lo cual se vuelve necesario realizar un análisis para conocer más sobre el impacto que ejerce la dinámica de la IED, sobre el crecimiento económico medido por el PIB y sobre otros indicadores derivado de este como el PIB per cápita.

Existen en la literatura económica, ejercicios de carácter empírico que indican la existencia de una fuerte relación entre inversión extranjera y el crecimiento del PIB per cápita. Por ejemplo, en un estudio realizado por Alejandro Gaviria y Javier Gutiérrez (1993) encontraron para diez países latinoamericanos, que por cada aumento en los flujos de inversión en 1% con respecto al PIB, el PIB per cápita se incrementa en una tasa superior a 1% de la que se presentaría en ausencia de los flujos de capital.

Para el año 1993 el PIB de México repuntó de manera importante, tras un efecto de arrastre de la economía de EUA, que vivía el auge de masificación de la informática, sin embargo, la tasa de crecimiento del PIB se desplomaría en 1996, a causa de la crisis del 94, mientras tanto los flujos de IED hacia el país continuaban llegando de manera masiva, principalmente al sector manufacturero, bajo un incentivo de aprovechamiento de bajos salarios y un bono demográfico que permitía hacer negocios manufactureros de exportación, lo que insertaba al mercado laboral formal trabajadores que al final participaban en el crecimiento económico.

Grafica 3.1 Producto Interno Bruto e Inversión Extranjera Directa para México. Tasa de crecimiento, 1993-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial

A pesar del papel central que en la estrategia de crecimiento ha jugado la IED, a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta, ésta se ha centrado fundamentalmente en la captación de flujos de capitales, y en mucho menor medida se ha planteado una acción amplia, vinculada a objetivos sectoriales y regionales. La desregulación y privatización de sectores e industrias, y la búsqueda de tratados comerciales con otros países o bloques de países, si bien es fundamental para la inserción de México a la economía mundial, de ninguna manera sustituye las políticas meso y microeconómicas necesarias para lograr objetivos de desarrollo y crecimiento de industrias y sectores, que no han sido suficientes para generar desarrollo económico y una transformación de la estructura productiva que ofrezca un crecimiento económico basado en producción mexicana de alto contenido nacional y el surgimiento de bienes y servicios mexicanos.

Los flujos de IED, en el país aumentaron de forma significativa posterior a la entrada en vigor al TLCAN, por un incentivo de libre circulación de mercancías y como se abordó en el capítulo uno, un marco jurídico que permitió el acceso a sectores antes protegidos para la participación extranjera, lo que como hemos demostrado en el capítulo anterior, los flujos de inversión extranjera directa se han dirigido principalmente al sector manufacturero, con la consecuente construcción de fábricas, parques industriales, almacenes e infraestructura industrial, lo cual definitivamente redundó en mayor empleo y dinamismo económico con crecimiento pero este, ha sido de forma regional con un corredor que inicia en Puebla con plantas automotrices y se extiende al bajío, el norte y hasta la franja fronteriza con EUA.

La localización estratégica para el flujo de bienes intermedios y finales en la región de América del Norte, ha profundizado el crecimiento desigual en el país. De acuerdo con (Ruiz Duran, 2015) del año 1994 a 2013, se ha observado una disminución de la tasa de crecimiento de la población de 1.5%, sin embargo, el crecimiento económico para este periodo no ha sido suficiente para cerrar la brecha del ingreso, puesto que ha existido un diferencial entre crecimiento poblacional y crecimiento económico del orden de 1.2%, lo que se puede traducir en mayor desigualdad en la distribución del ingreso.

Por otro lado, en la estrategia de atracción de IED, se ha generado un efecto de arrastre limitado en términos de gasto, recordando el dogma neoliberal de menor gasto del gobierno y en el caso particular al ejercer éste en infraestructura principalmente en

comunicaciones y proyectos que han hecho sinergia con la llegada de empresas transnacionales con vocación exportadora.

Para realizar un análisis cuantitativo sobre el impacto de la IED, sobre el crecimiento económico en México para el periodo de estudio, se realizó una regresión lineal simple, por el método de mínimos cuadrados ordinarios en donde la variable independiente: IED explica a la variable dependiente: PIB, obteniendo los resultados que se muestran en el cuadro 3.1.

Cuadro 3.1 Regresión Lineal simple, la IED explicando el comportamiento del PIB de México, para el periodo 1994-2016

Dependent Variable: PIB
 Method: Least Squares
 Date: 11/27/18 Time: 21:15
 Sample: 1994 2016
 Included observations: 23

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
IED	23.22365	4.015069	5.784121	0.0000
C	3.32E+11	9.95E+10	3.341254	0.0031
R-squared	0.614368	Mean dependent var		8.64E+11
Adjusted R-squared	0.596005	S.D. dependent var		2.88E+11
S.E. of regression	1.83E+11	Akaike info criterion		54.78891
Sum squared resid	7.05E+23	Schwarz criterion		54.88765
Log likelihood	-628.0725	Hannan-Quinn criter.		54.81375
F-statistic	33.45606	Durbin-Watson stat		1.323208
Prob(F-statistic)	0.000010			

Fuente: Elaboración propia con paquetería Eviews

De acuerdo a la regresión lineal simple por mínimos cuadrados ordinarios, se observa que este modelo explica en un 61% el impacto de la IED en el PIB mexicano. Lo que pone en evidencia la enorme importancia de la inversión extranjera directa en el crecimiento económico del país, si consideramos que de acuerdo a cifras de Banco Mundial el 76 por ciento del PIB corresponden a comercio exterior y el comercio exterior de México está fuertemente ligado a EUA, con ochenta por ciento del destino de las exportaciones, pero

a su vez el grueso de las empresas líderes en exportación tiene un origen en México de IED.

La premisa está basada esencialmente en Álvarez, et al. (2009), que plantea que la inversión extranjera directa (IED) tiene efectivamente un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el crecimiento económico, para 14 países latinoamericanos; en este trabajo se utilizó la misma hipótesis para el caso mexicano en el periodo 1994-2016.

La investigación retoma las teorías del desarrollo endógeno que aseveran que el desarrollo y crecimiento económico son generados por factores internos, como lo son “la organización flexible de la producción, la difusión de las innovaciones y el conocimiento, el cambio y adaptación de las instituciones y, por último, el desarrollo urbano del territorio” (Vásquez, 2001).

Lo que en consecuencia traería un efecto indirecto sobre el crecimiento económico de México y además de un efecto directo al asumir una vocación exportadora.

Por otra parte, la estabilidad macroeconómica y política, la baja inflación y mano de obra calificada especializada y barata, además de un bono demográfico, la vecindad con el mercado más grande del mundo, han posicionado a México como un país atractivo para la llegada de IED, aunque con bajo crecimiento por debajo de 4.5% anual necesario para detonar desarrollo.

Desde finales de los años ochenta después de desequilibrios macroeconómicos, se privilegió la estabilidad macroeconómica, por encima incluso, sobre la búsqueda del crecimiento económico, acompañada con una apertura comercial, se buscaron fuentes generadoras de divisas entre ellas, el flujo de dólares vía IED.

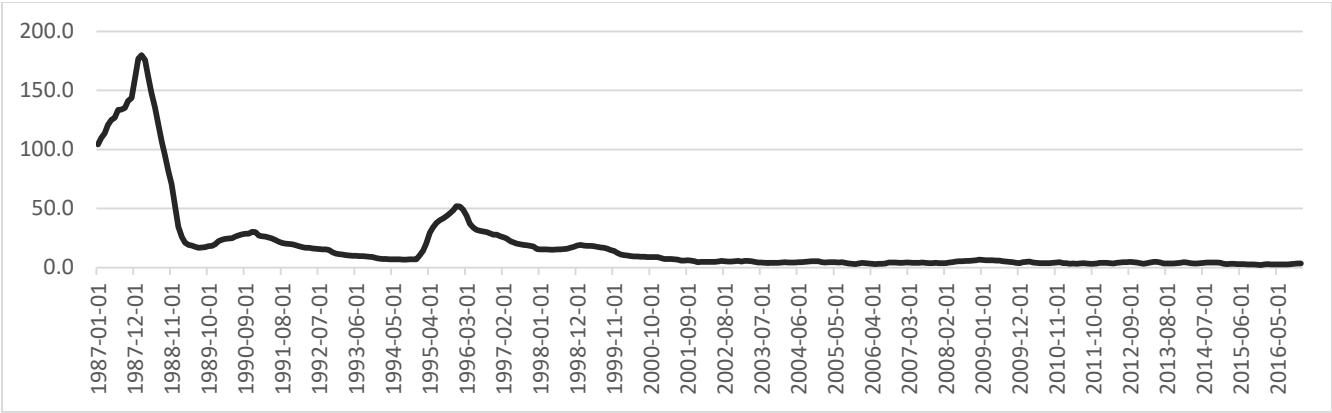
Además, los inversionistas que buscan una alta tasa de rentabilidad a mediano y largo plazo, instalan complejos industriales con la confianza que sus inversiones les reeditarán en altas tasas de ganancia. Entonces para generar confianza en los inversionistas extranjeros se ha buscado estabilidad macroeconómica después de una convulsa década de los ochenta para México.

En 1987, México aceptó mediante el Plan Baker reestructurar 52 mil 200 millones de dólares, 83% del principal, además de 1 700 millones de financiamiento contingente en caso de que no se alcanzaran las metas macroeconómicas de corto plazo señaladas en el programa. A partir de 1973 se utilizó de manera significativa la deuda externa para

financiar el creciente déficit del sector público. De 1973 a 1976, la deuda externa creció a una tasa superior a 40% anual, o sea 3% del PI B. Para 1976 la proporción fue de 6.1% y en 1981 ésta llegó a 8.5% del PIB. (Solís, 1988).

Las políticas del comercio exterior han jugado un papel fundamental en la estrategia para reposicionar a la economía mexicana en el mercado mundial, a partir de la segunda mitad de la década de los ochentas. Entre las medidas que destacan se encuentran el ingreso al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) en 1986; la incorporación al foro de Cooperación Económica en Asia y el Pacífico en 1993; el ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 1994; la suscripción de varios acuerdos comerciales con países de América Latina; la implementación del TLCAN con Canadá y EUA en 1994; la Asociación Económica de Concertación Política y de Cooperación entre México y la Unión Europea (UE) en 1997, cuyas negociaciones concluyeron en noviembre de 1999 y un acuerdo más con Japón, (Guevara, 2001).

Gráfica 3.2 Inflación para México, tasa de crecimiento anual. 1987-2016.



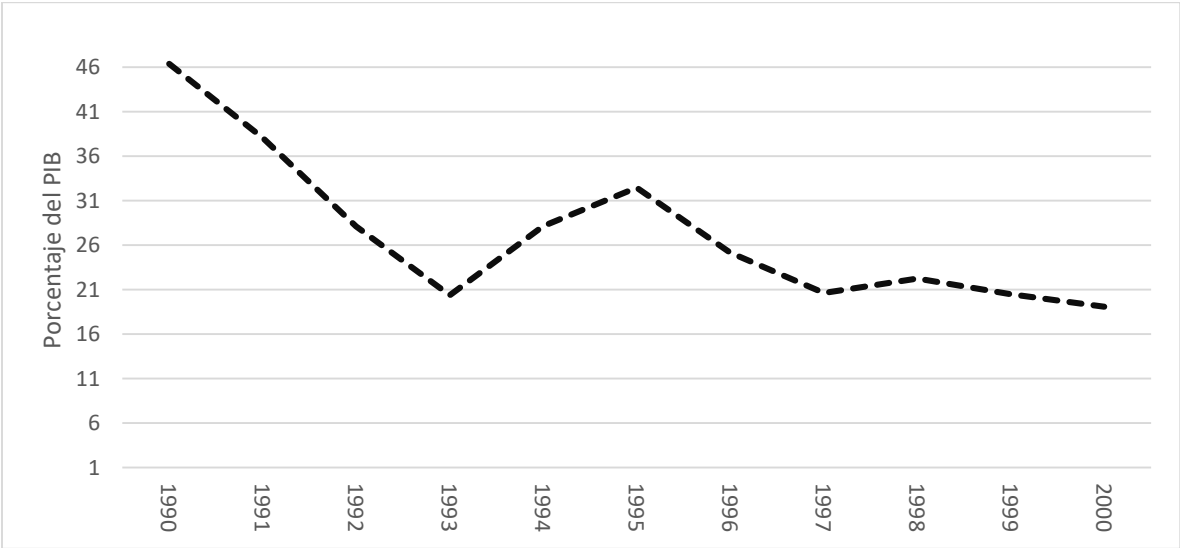
Fuente: Elaboración propia con datos de Federal Reserve Bank of ST. Louis.

A partir de finales de la década de los ochenta, se procuró estabilidad macroeconómica y control inflacionario estricto, desde el punto de vista de detonante de IED, fue útil, sin embargo para Leal (2012), existe una contradicción, ya que al atraer flujos de dólares a territorio nacional se incrementa la base monetaria y a su vez, se ejercen presiones inflacionarias. Lo anterior ha sido efectivamente controlado por el Banco de México, como se puede observar en la gráfica 3.2, a partir de la década de la noventa se ha mantenido un control inflacionario efectivo.

Las medidas tomadas en materia de comercio exterior han tenido en común la intención de adaptar la economía mexicana a la internacionalización económica y a las necesidades de las grandes empresas multinacionales. En el caso de México, las empresas de mayor tamaño son las de origen norteamericano, por esta razón, la suscripción del TLCAN tiene particular significado y se ha convertido en punto de referencia para la elaboración de la política de comercio exterior mexicana.

Se ha favorecido con su principal socio comercial intercambio de mercancías con cero aranceles, lo que ha sido atractivo para empresas alemanas y asiáticas principalmente, para poder exportar desde México hacia EUA.

Gráfica 3.3 Deuda pública total para México como porcentaje del PIB 1990-2000



Fuente: Elaboración propia con datos de Federal Reserve Bank of ST. Louis

Como se puede observar en la gráfica anterior, México inició década de los noventa con tendencia en la disminución de la deuda pública, después del plan de reestructuración de la deuda externa de 1989, con menos gasto por servicio de deuda, lo que contribuyó con el conjunto de variables macroeconómicas a tener una década de los noventa mucho más estable que en la anterior, ofreciendo un ingrediente más para la estabilidad que necesita la reproducción capitalista en el sentido de atracción de IED.

Para el periodo de estudio, el país ha sufrido de dos recesiones importantes en 1994-1995 y 2008-2009. El recurso clásico para salir de una recesión y para impedir la caída en una depresión, es el gasto público –con disminución de impuestos, con transferencias, con inversiones– para estimular la demanda efectiva (Rodríguez Vargas, 2015). Como se puede observar en la gráfica 3.3 la deuda gubernamental se exacerbó para el periodo de crisis 1994-1995. Incluso ha existido intervencionismo anticrisis efectivo en las dos últimas décadas, con la inyección de liquidez y apoyo de la FED (del Tesoro de EU o del FMI, en su caso) cuando el *crack* del mercado bursátil del 19 de octubre de 1987, el préstamo garantizado de 50 mmd a México en 1995 (Rodríguez Vargas, 2008). En general se ha procurado, el equilibrio macroeconómico como parte de la agenda nacional y de organismos internacionales, aunque con bajo crecimiento, en otras razones para generar certidumbre para el inversionista exterior.

Posterior a la crisis financiera de 2008, México utilizó el déficit fiscal como mecanismo para contrarrestar el efecto de la crisis de las economías industriales, específicamente de EUA en el caso mexicano, de un déficit de -1.2% como porcentaje del PIB en 2007, creció a -3.2% para 2011 (Ruiz Duran, 2011).

Aunque se ha logrado mantener crecimiento económico para el periodo de estudio para un promedio de 2.3 por ciento, de acuerdo a datos de Banco de México, este no se ha traducido en mejora significativa en la disminución de la inequidad en la distribución del ingreso. Pero además el crecimiento económico debe permear en políticas sociales efectivas, porque aunque el comportamiento del gasto público ha mostrado que en los últimos años se ha realizado un esfuerzo significativo por aumentar los recursos presupuestales destinados a desarrollo social y superación de la pobreza, también pone de relieve que no basta con el solo aumento de los presupuestos para combatirla (Cabrera Adame, 2007). Es necesario fortalecer la estructura económica, para generar condiciones de crecimiento sostenido, con generación de empleos de calidad con capital productivo e intelectual propio.

3.2 IED y cambio estructural de la economía mexicana

El cambio estructural de una economía se refiere a un cambio en la estructura fundamental notable que afecta a largo plazo, a diferencia de cambios a microescala o cambios en el corto plazo de la producción y del empleo (Fisher, 1939). Como fue en el caso de México, que se transformó a una economía manufacturera exportadora, bajo también otro cambio estructural de la economía mundial como lo fue la globalización.

En un análisis de (Cabrera Adame, 2008) sobre la evolución del gasto público en México, destaca la tendencia general del gasto y los cambios en su composición, lo cual permite afirmar que el cambio estructural no se ha traducido en el país, en la canalización suficiente de recursos públicos para la promoción del desarrollo económico, social o regional.

La IED ha tenido una función fundamental en la estrategia seguida en México desde finales de 1987. Por un lado, la IED ha tenido un papel significativo en el cambio estructural, la modernización y la orientación exportadora mediante la integración al mercado mundial, ya sea por medio de nuevas inversiones o la compra de activos existentes, generando cambios en la planta productiva, aumentando el nivel de competencia interno y creando nuevos vínculos con el exterior. Por otro lado, desde una perspectiva macroeconómica, la IED se convierte en una de las principales fuentes de financiamiento de la estrategia, debido también a que las históricas fuentes de financiamiento como los superávits petrolero y agrícola, así como el endeudamiento externo, no fueron suficientes o no existían en los montos requeridos para el cambio estructural propuesto desde los ochenta.

El cambio estructural se basó en seis líneas generales: a) apertura comercial; b) modificaciones al marco regulatorio de la IED; c) privatización de empresas públicas; d) desregulación económica; e) modificación al marco regulatorio de la tenencia de la tierra, y f) regulación de las prácticas monopólicas, mediante la promulgación de la Ley de Competencia (CEFP, 2005).

Las transacciones internacionales como las exportaciones, la IED y las remesas constituyen los principales mecanismos en la transmisión de los ciclos específicos de un país a otro, por eso en una lógica de alta volatilidad en la demanda y el precio de las materias primas, se ha ido reconfigurando la vocación exportadora orientándola hacia

bienes de mayor valor agregado y menos volatilidad en su demanda y precios, haciendo necesario esto el atraer la llegada de grandes empresas transnacionales que figuren en la competencia mundial creándose un vínculo de beneficio bidireccional por un lado incrementando la ganancia, por parte de las empresas al hacer uso de la mano de obra hasta ocho veces menor que el salario mínimo en EUA y por el otro lado generar empleo y fomentar la industria extranjera a fin de consolidar un sector que sea competitivo en el mercado mundial y genere flujos de divisas que impacten en la cuentas nacionales en forma de menos déficit en cuenta corriente, mantener un tipo de cambio estable e incrementar las reservas internacionales (Leal, 2015).

De esta forma la apertura y fomento a la llegada altos flujos de IED hacia México ha requerido de una transformación primero para aparecer en el orden mundial como un país atractivo para invertir y obtener altas tasas de ganancia y en segundo lugar una dependencia hacia motores exógenos como la entrada de dólares en forma de inversión en este caso que, al ser intercambiados por pesos con el Banco de México, para ejercer gasto doméstico en moneda nacional incrementan las reservas internacionales.

Derivado de lo anterior, la industria manufacturera mexicana ha experimentado un profundo cambio estructural. Desde finales de los ochenta y posteriormente estimulado por la crisis de 1994 y la entrada en vigor del TLCAN, de acuerdo a cifras de INEGI, el sector manufacturero presenta un espectacular crecimiento de sus exportaciones, entre 1990 y 2003, la cuales se incrementaron 407.0 por ciento.

El debilitamiento de la economía estadounidense se vio alimentado por la pérdida de competitividad internacional que estaba experimentando frente a países asiáticos comandados por china, misma que venía acompañada de una desaceleración del crecimiento del PIB. Esta falta de competitividad no solo se vio reflejada en la industria manufacturera, sino también en la industria de alta tecnología (tanto electrónica como informática), lo que provocó un creciente déficit comercial en EUA. Un factor esencial de la pérdida de competitividad, es la reducción de la brecha científica y tecnología mundial que separaba a EUA de sus principales competidores.

El sector financiero en México sigue siendo pequeño para el nivel de desarrollo del país, impidiendo la canalización de ahorro financiero hacia inversiones productivas de largo plazo (Leal, 2012). El mercado de deuda pública es profundo y líquido, sin embargo, hay pocos emisores en los mercados de bonos privados y activos corporativos. El sistema financiero ha hecho un buen trabajo movilizand

rezagado en la toma de riesgo y vencimientos, limitando su contribución al crecimiento (Leal, 2012). Por cual para tales condiciones se ha vuelto necesaria la inclusión de agendas en política económica que privilegie la atracción de IED.

Como se puso en evidencia en el capítulo uno, México es uno de los países emergentes más abiertos a la inversión extranjera directa. De acuerdo con cifras de CEPAL (2016), México es el decimoquinto receptor de IED más importante en el mundo, pero los flujos de IED en el país fluctúan mucho dependiendo de la llegada o salida de grandes grupos internacionales. La plataforma manufacturera ha sido eje central para la consolidación del TLCAN, y uno de los principales factores que ha inducido una transformación productiva en México (Ruiz Duran, 2015). La creación de cadenas de valor en la región TLCAN a las cuales se ha insertado el país, han sido potenciadas por una arquitectura de atracción de IED, ofreciendo un clima de negocios atractivo para las empresas transnacionales, basado en bajos costos de producción.

Sin embargo, la competitividad mexicana ha sufrido en años recientes por la proliferación del crimen organizado y la falta de reformas en el sector energético y fiscal. La corrupción y la ineficiencia administrativa también han sido problemas importantes. La liberalización de los sectores de la energía y las telecomunicaciones han atraído inversiones extranjeras, pero no se ha logrado cumplir con las cifras de crecimiento fijadas. La exploración de reservas de hidrocarburos requiere una inversión considerable, y las negociaciones podrían ser prolongadas.

3.3 Dependencia de México hacia la IED

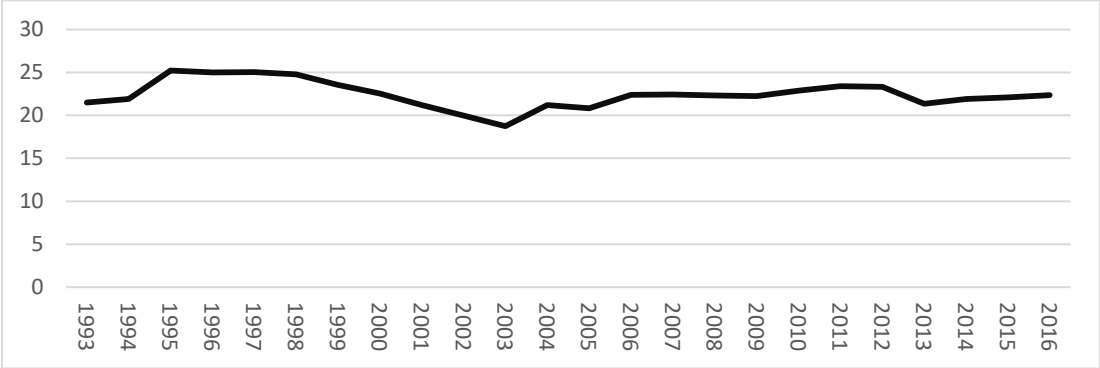
Como se abordó en el capítulo anterior, México carece de un núcleo endógeno de acumulación de capital solido que le permita, insertarse de otra manera a la economía mundial y no solo como un exportador de mano de obra barata, petróleo y otras materias primas.

La inversión puede ser financiada por tres vías:

- ahorro de las familias
- ahorro del gobierno
- ahorro externo

De acuerdo a datos del Banco Mundial, para los años 1993 a 2016, el promedio de ahorro interno bruto como porcentaje del PIB en México fue 22.4% en promedio, al carecer el país de ahorro interno suficiente (ver grafica 3.3), agregado a la falta de intermediación financiera que procure la inversión productiva, la IED se vuelve necesaria en forma de ahorro externo que puede financiar la ampliación o creación de nuevas unidades productivas, pero la IED dentro de las cuentas nacionales causa déficit comercial, por lo que resulta en una necesidad de procurar déficit comercial alimentado por este componente de la contabilidad nacional.

Grafica 3.3 Ahorro interno bruto (% del PIB) para México, 1993-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial.

A partir de la década de los 40' da inicio en México un proceso de industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), pasando de ser una economía cerrada para adentrarse en la corriente globalizadora de esos años. El objetivo fue, en ese entonces, producir de manera progresiva bienes de consumo, intermedios y de capital, mediante una política de protección que facilitaba el crecimiento de la industria (Villareal, 1981). La primera etapa del cambio, provocó un rápido crecimiento de las importaciones y el crecimiento relativamente lento de las ventas al exterior originaron déficits externos recurrentes que se financiaron con préstamos externos y una inversión extranjera directa creciente, conforme los recursos generados por la agricultura se fueron agotando (Pedraza, 2011).

Lo anterior creó una dependencia estructural del capital extranjero. La situación no cambio para la segunda etapa, la de sustitución de bienes intermedios; al contrario, como se requerían mayores inversiones para los proyectos, la inversión extranjera se volvió protagonista nuevamente, junto con un Estado promotor de la inversión (Corona, 2003).

En años posteriores, en 1983, después del proceso de industrialización, se emprendieron acciones para convertir al sector externo y las exportaciones no petroleras en el motor de

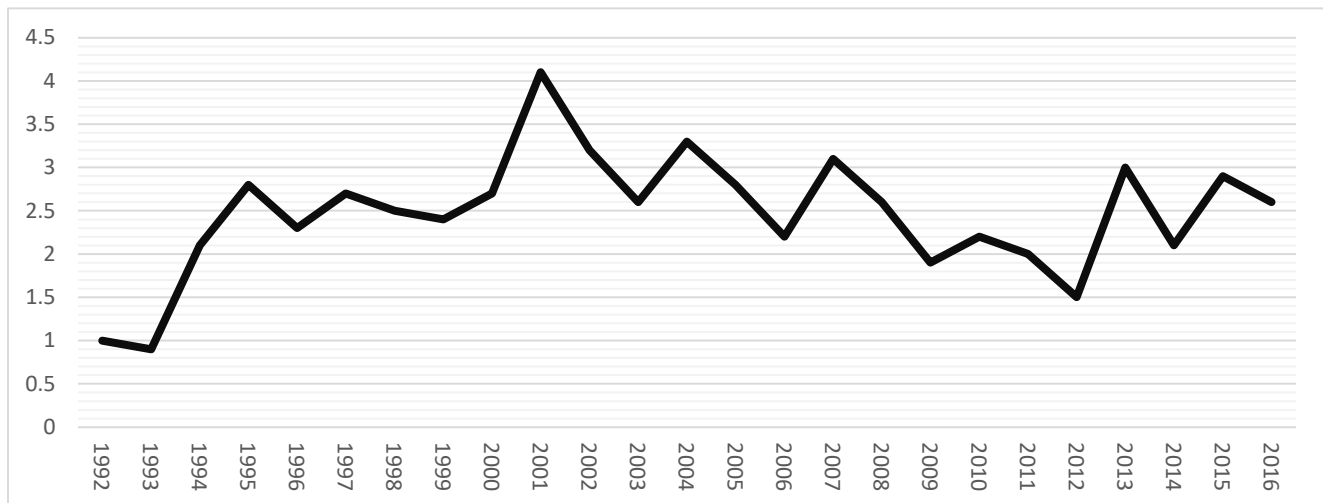
crecimiento de la economía, aun así, de acuerdo a cifras de INEGI el crecimiento para el sexenio de Miguel de la Madrid, fue de sólo el 0.3% en promedio anual, a causa principalmente por la crisis de la deuda. Las acciones tomadas por los gobiernos en turno generaron un auge en el incremento de la IED a nuestro país, pero esto de forma focalizada, dirigiéndose a los Estados que ofrecen mejores condiciones de rentabilidad y originó la concentración espacial de las actividades económicas, las cuales se localizan principalmente en la Ciudad de México, el Estado de México y las ciudades de Monterrey y Guadalajara, acentuando las desigualdades regionales (Corona, 2003).

La economía mexicana ha transitado por significativos cambios estructurales al menos desde finales de los ochenta. Destaca que la atracción de inversión extranjera directa (IED); ha sido funcional a la estrategia seguida y se ha convertido en uno de sus pilares macroeconómicos para solventar el déficit en cuenta corriente (CEPAL, 2000).

El déficit de ahorro existente, obliga a México a importar éste, en forma de Inversión Extranjera Directa, con una dependencia a la llegada de ésta para compensar el déficit en cuenta corriente, crear empleos formales y al ingreso de dólares y por esta vía coadyuvar también al mantenimiento del tipo de cambio y reservas internacionales.

Asímismo los flujos de IED, sobre todo a partir de 1994, han servido de amortiguador de crisis, durante la década de los noventa mientras existió un crecimiento económico sostenido en EUA, también se reflejó en México, por la vía de la inversión extranjera directa que impactó en el PIB por arriba del 4% en el año 2000 (ver grafica 3.4), en pleno auge informático, que configuraría poco a México como un país exportador de estos productos, siguiendo la estrategia antes descrita de ensamblador orientado a la exportación a través de la instalación de fábricas de capital proveniente del exterior.

Gráfica 3.4 Flujos de IED como porcentaje del PIB para México.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Sin lugar a dudas la dinámica económica de México, se ha configurado bajo una dependencia hacia la llegada de IED. Las transformaciones de la industria manufacturera mexicana que han colocado a México como una potencia exportadora de automóviles, equipos y aparatos eléctricos y electrónicos, aparatos y equipo médico, Industria aeroespacial, no se puede explicar sin la llegada de un reducido grupo de empresas transnacionales, que tomaron sus decisiones de inversión entre las características ampliamente descritas en esta investigación, las reglas de origen del TLCAN, los acuerdos establecidos para la inversión y el método de solución de controversias. Incluso, puede observarse complementariedad con otros acuerdos comerciales a los que se encuentra inserto México, que permiten operar en el país la plataforma exportadora con alto contenido importado.

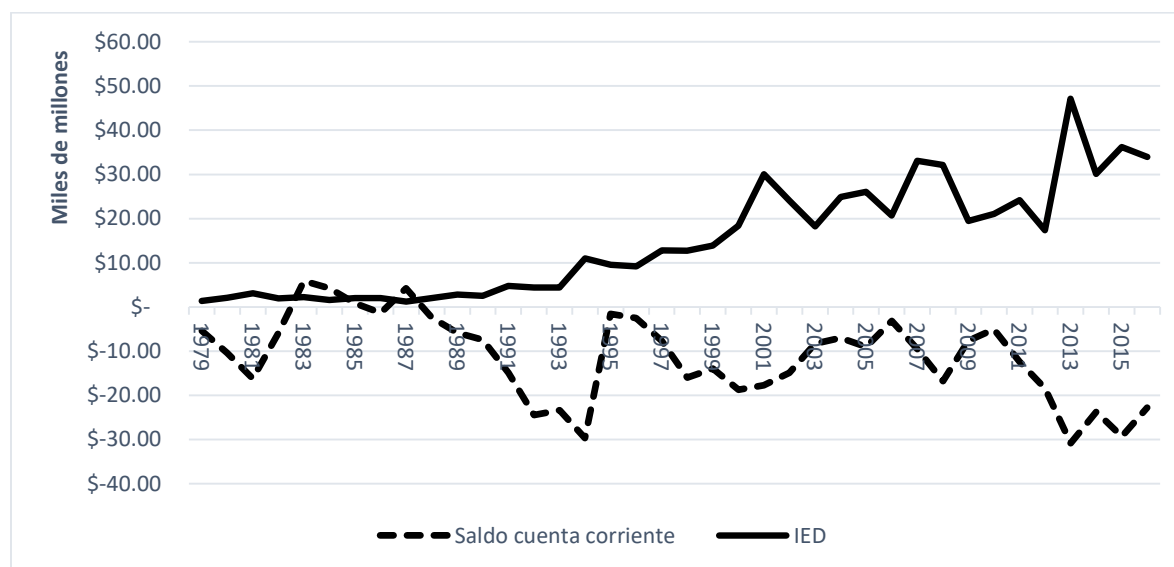
El ingreso de divisas derivado de las actividades de las empresas transnacionales ET, puede incrementar el saldo de la cuenta corriente de la economía receptora lo que permite estabilizar la balanza de pagos, dotando de mayor estabilidad macroeconómica al país huésped y reduciendo su vulnerabilidad externa. En el caso de la balanza comercial, la orientación exportadora de gran parte de las ET, puede ser otro elemento que puede favorecer el superávit comercial, (Dunning, 2002).

3.4 Impacto de la IED en la Balanza de Pagos 1994-2016

La inversión extranjera implica por sí misma, la entrada de divisas al país y revierte en alguna medida, la restricción de financiamiento externo. El efecto contrario se presenta en el caso de una drástica salida de los flujos de inversión, que genera problemas de carácter macroeconómico en la región receptora. La historia señala que, por el costo de movilidad, es mayor el peligro cuando se trata de inversión extranjera de cartera, que cuando la inversión se materializa en infraestructura productiva.

La alta integración de cadenas globales de valor, de las empresas transnacionales que llegan a México en forma de IED, importan bienes intermedios para producir bienes finales lo que impacta en la cuenta corriente de forma inversa (ver grafica 3.5).

Gráfica 3.5 Saldo de la cuenta corriente y flujo de IED para México 1979-2015 (miles de millones de dólares)



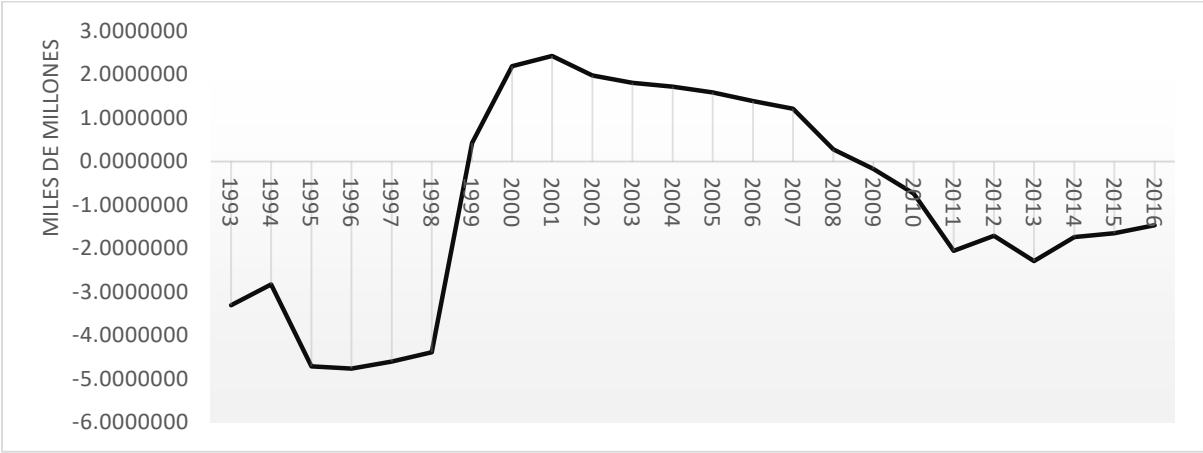
Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial

La cuenta de capital acumulativa refleja un comportamiento casi asimétrico con la cuenta corriente acumulativa, de hecho, lo que el país no logra captar mediante cuenta corriente lo logra en la cuenta de capital. Esta estrategia sumamente peligrosa ha estado en el

centro de los problemas del endeudamiento. El problema se presenta cuando los acreedores extranjeros de México ya quieren prestarle nuevamente o seguir invirtiendo ante el temor de una nueva crisis. Entonces de esta manera se interrumpe la fase de cuenta corriente negativa, obligando a una devaluación brusca de la paridad peso-dólar, como ocurrió en las severas devaluaciones de 1976, de 1982 y en 1994-1995.

Mientras que la cuenta corriente gozó de superávit en la primera década del siglo como se puede observar en la gráfica 3.6, se asocia a una creciente exportación de petróleo a precios muy elevados incluso por arriba de los 100 dólares por barril en la primera década de los dos mil y una industria automotriz (IED) en expansión que se fue consolidando con una de las mayores generadoras de divisas para México y altos montos de remesas y posterior a la crisis financiera en EUA déficit del orden de dos mil millones de dólares, menos de la mitad del déficit que sufrió el país posterior a la crisis de 1994-1995 en México, lo que pone en evidencia la estabilidad macroeconómica, que si bien está fuertemente ligada a factores externos, es menos endeble que en otros periodos de tiempo en el país.

Gráfica 3.6 Saldo de la cuenta corriente para México, (Miles de millones de dólares) 1993-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de OCDE

Por su parte la balanza comercial ha sido deficitaria a pesar de la entrada en vigor del TLCAN, (ver gráfica 3.6), el crecimiento de las exportaciones no petroleras por parte de las empresas transnacionales que llegaron para exportar desde México y de los doce tratados de libre comercio con cuarenta y seis países, priorizando como factor de crecimiento el libre comercio como política comercial externa no corrigió el déficit en la balanza comercial que estructuralmente había adoleciendo el país.

Gráfica 3.7 Saldo de Balanza Comercial para México. Millones de dólares americanos 1991-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Este déficit se asocia también a un poder de compra del peso mexicano que demanda productos tecnológicos, como teléfonos celulares, equipo de cómputo y automóviles. Un efecto muy común en las economías mayormente integradas al mercado mundial y en México no es la excepción al consumir bienes y servicios, pero también bienes intermedios por parte de la industria manufacturera extranjera en las cadenas de valor para poder producir bienes finales en esta vocación maquiladora-exportadora.

3.5 Inversión extranjera directa y tipo de cambio en México

En un país como México, que posee restricciones cambiarias, la IED cumple otra función fundamental: sirve para aumentar la reserva de divisas y mantener un tipo de cambio estable. Por lo tanto, la inversión extranjera directa complementa las reservas internacionales.

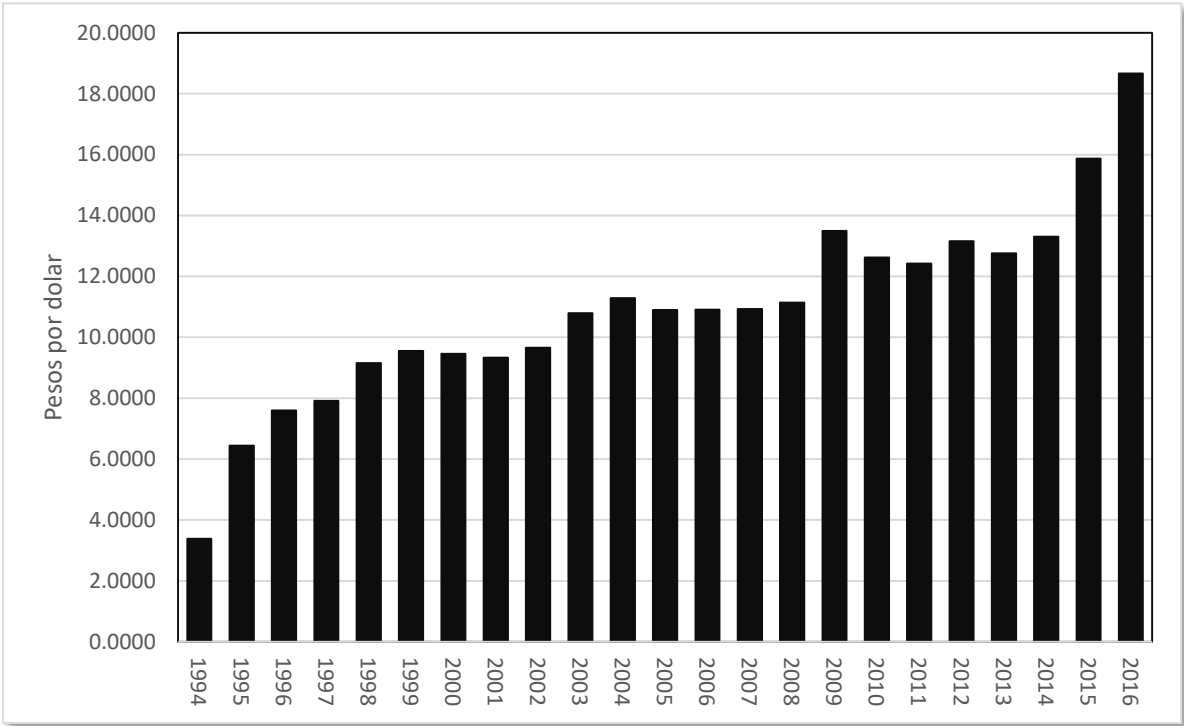
Por un lado, existe un objetivo de un tipo de cambio estable a partir de la búsqueda de estabilidad macroeconómica, como determinante de llegada de IED a México. Y por otro lado la IED se ha posicionado entre las principales fuentes de divisas. Estructuralmente hay entrada de divisas en México, vía remesas exportaciones automotrices, petróleo, turismo que alimentan las reservas internacionales lo que mantiene una oferta de dólares que mantiene el equilibrio entre oferta y demanda de dólares. Lo cual forma la arquitectura de dependencia de entrada de dólares en la que se encuentra también la Inversión Extranjera Directa.

Parte de la ganancia se irá al sector financiero, la tasa de interés debe ser mayor a la inflación para evitar tasas negativas.

Si los volúmenes de inversión extranjera son considerablemente altos, puede presentarse un flujo de divisas al interior del país de tal magnitud que puede alterar el precio de ésta con respecto a la moneda nacional, es decir, una apreciación de la moneda nacional dada la sobreoferta de divisa extranjera. Por ejemplo: si antes la divisa se compraba con 100 unidades de la moneda nacional, ahora con el cambio en la oferta se podrá comprar por tan solo 95 unidades. Lo anterior tiene un efecto negativo para las exportaciones

De acuerdo con datos del Banco Internacional de Pagos (BIS), el peso mexicano es la octava moneda más comerciada en mundo y la primer moneda de países emergente utilizada en el mundo, por su característica de ser altamente líquida y menos volátil que otras monedas de países emergentes, lo segundo por la característica de recibir divisas por concepto de exportaciones con precios menos volátiles que aquellas economías emergentes que se insertan a la economía mundial a partir de exportación de *commodities* que son altamente inestables en sus precios internacionales.

Gráfica 3.8 Tipo de cambio peso mexicano/Dólar Americano. 1994-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México

En diciembre de 1994, sobreviene una devaluación del peso mexicano frente al dólar posterior a la crisis financiera con epicentro en México la cual fue un punto de inflexión para el tipo de cambio cada vez más depreciado frente al dólar, lo que en términos de comercio exterior a corto plazo le benefició al país en la década de los noventa, manteniendo aun así relativa estabilidad en la paridad peso-dólar, hasta 2015, lo que facilitó también el control inflacionario.

La estrategia maquiladora exportadora, es altamente dependiente de la importación de bienes intermedios, para lo cual se requiere demandar dólares para su compra del exterior, lo que contribuye a la mayor demanda de la moneda estadounidense lo que redundo en un valor más caro de ésta y una depreciación respectiva del peso mexicano.

3.6 Inversión Extranjera Directa y TLCAN

Con la entrada en vigor del TLCAN, se crearon en México expectativas de lograr un mayor crecimiento económico, aumento de empleo y en general una mejora de la calidad de vida de los tres países que integran el tratado. A más de veinte años, aunque se ha logrado una progresiva integración productiva, los efectos de éste han sido muy diferenciados, sin lograr converger en los niveles de bienestar en la región TLCAN (Ruiz Durán, 2015).

La región del TLCAN se ha mantenido como la región con mayor valor de mercado; de acuerdo a datos de *un comtrade*, para 2016 posee un valor de mercado de 20.5 billones de dólares, frente a la unión europea con 16 billones de dólares. Lo que naturalmente ha ejercido un efecto sobre la economía mexicana.

El TLCAN establece el marco jurídico en el que se desarrollará la industria automotriz mexicana en un entorno globalizado, estableciendo reglas sobre la inversión y el intercambio comercial y ofreciendo certidumbre para que las empresas localizadas en México puedan planear y realizar inversiones de largo plazo e incorporar sus operaciones a las estrategias de producción globales que les permita explotar su potencial exportador (Centro de Estudios de las Finanzas Publicas, 2002).

El TLCAN ha sido también una estrategia de integración comercial, con el interés no solo de ver en México un destino medio para los productos norteamericanos, sino un destino también de IED, en donde las empresas manufactureras encontraron en México un ecosistema propicio para hacer negocios y hacer frente a la férrea competencia alemana, japonesa y posteriormente china. Con un diferencial salarial con respecto a EUA y Canadá, seis veces menor (ver cuadro 3.2) en promedio para los años 1996-2016, un atractivo esquema tributario y cero aranceles que profundizaron las cadenas productivas en la región del TLCAN, con autopartes que viajan por la región hasta ocho veces antes de ser ensambladas en el producto final (México ¿cómo vamos?, 2017).

Cuadro 3.2 Salario en dólares, para EUA, Canadá y México, 1996-2016

Año	Salario EUA	Salario Canadá	Salario México
1996	12.041	12.561	2.371
1997	12.505	12.455	2.734
1998	13.01	11.857	2.827
1999	13.488	11.997	3.195
2000	14.013	12.312	2.248
2001	14.542	11.873	2.521
2002	14.964	11.855	2.617
2003	15.365	13.851	2.482
2004	15.686	15.388	2.493
2005	16.116	16.971	2.712
2006	16.741	18.097	2.842
2007	17.41	20.138	2.973
2008	18.066	20.623	3.07
2009	18.612	18.286	2.631
2010	19.055	21.272	2.894
2011	19.438	22.862	3.078
2012	19.723	23.259	3.019
2013	20.133	22.571	3.225
2014	20.6	21.22	3.225
2015	21.029	19.147	2.807
2016	21.556	18.746	2.471
Promedio	16.8615714	17.0162381	2.782619048

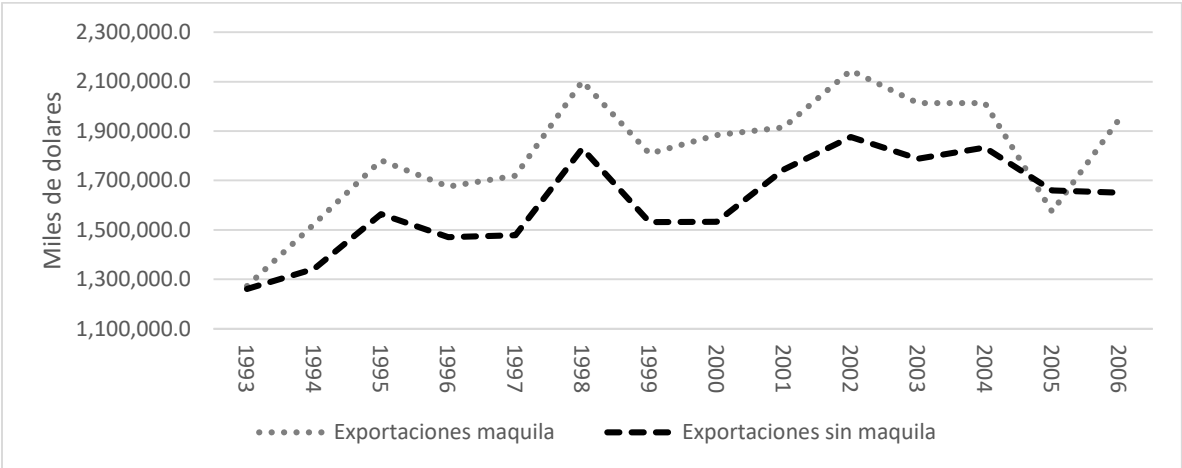
Fuente: Elaboración Propia con datos de Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, Citibanamex (2017), FRED, Economic Data (2017); Inegi (2017)

De acuerdo con datos de *un comtrade*, el principal destino de las exportaciones de autopartes de EUA, es México con 28% para 2016, seguido de Canadá con 24% y un discreto 7% para China. Lo que en un aspecto general alimenta el superávit comercial con EUA posterior al TLCAN, pero en realidad se trata de comercio intra firma de sus mismas empresas que reexportan desde México hacia la economía más grande del mundo principalmente convirtiéndose la exportación maquiladora el pilar del comercio exterior de México (ver gráfica 3.9)

EUA cuenta con la mayor cantidad de empresarios del mundo, es centro de la innovación tecnológica a nivel mundial es, además, el primer receptor y emisor de IED del mundo (Leal, 2017), compartir más tres mil kilómetros de frontera con este país y adicionalmente tener un tratado de libre comercio con él ha consolidado una relación que va más allá de

decretos políticos o raciales si no más de intereses competitivos de las propias empresas estadounidenses.

Gráfica 3.9 Exportaciones de México, con Maquila y sin maquila. 1993-2006. Miles de dólares



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México.

El aumento de los flujos de IED en los años de 1997 y 1999, está vinculado a las decisiones de las empresas transnacionales que buscaron ratificar sus flujos de inversión ante panoramas de desequilibrio económico (crisis asiática y efecto samba en Brasil), en tanto que el aumento de los flujos al inicio del periodo en 1994 respondió a una situación de certidumbre aunada a las expectativas en términos del crecimiento futuro de sus inversiones al firmarse el TLCAN y las modificaciones a la ley de IED, que profundizaron la participación de capital extranjero.

Es claro que las empresas transnacionales, canalizan sus flujos de inversión de acuerdo a una estrategia global, en la que consideran diferentes eventos de orden regional. A pesar de pertenecer a la región con mayor valor de mercado del mundo, no se ha logrado transformar la estructura productiva y generar un efecto de aprendizaje tecnológico y un elevamiento de la productividad de la fuerza laboral en México.

Cuadro 3.3 Participación porcentual por origen de las importaciones de EUA para 2016

China	20.2 %
México	13.7 %
Canadá	13.0 %
Japón	5.7 %
Alemania	5.1 %

Fuente: Elaboración propia con datos del Departamento de Comercio de EUA

El TLCAN ha propiciado cifras que a primera vista son alentadoras para México, aunque no se encuentra el país en un estatus como lo aparentarían las cifras de comercio exterior y los rankings de posición mundial de países exportadores, tampoco se encuentra en una situación endeble. Pero en el análisis del origen de las cifras encontramos que son las empresas que llegan a México vía IED, y exportan a EUA, han posicionado a México como el segundo país de origen de las importaciones estadounidenses, después de China para el año 2016, esto se logró profundizar con el controvertido TLCAN.

Asímismo la liberalización de la IED a partir del TLCAN ha impactado sobre los aspectos: tecnológicos, de competencia y ha alimentado fuertemente la dependencia que existe con los Estados Unidos, que a su vez explican el comportamiento del desarrollo del crecimiento económico. Los grandes consorcios transnacionales han limitado la difusión del conocimiento técnico a posibles competidores, y también acomodan su transmisión a las políticas económicas y a las capacidades de asimilación del país, sin romper sus propias estrategias de integración vertical u horizontal a escala global

3.7 Impacto de la IED en el comercio Exterior de México

A la IED se le atribuye generalmente una fuerte actividad comercial externa debido a las experiencias en cuanto a la dinámica exportadora de las empresas receptoras de inversión extranjera llegando a ser en algunos casos superior a la de las empresas nacionales. Pero esto depende de si estas operan o no con materias primas y bienes intermedios importados, y en qué cantidad lo hacen, lo que en términos netos puede representar un balance comercial negativo como lo hemos visto para el caso de México.

A finales de la década de los ochenta, la política sobre la IED cambió. Se giró de una posición favorecedora de la inversión doméstica y restrictiva, a una de apertura, amplio apoyo y promoción. El resultado de estos cambios institucionales fue como se pudo evidenciar en los capítulos anteriores, el aumento de los flujos de IED hacia México. De 1990 a 1995, México se posicionó como el principal receptor de inversión extranjera directa en América Latina, proviniendo principalmente de sus socios del TLCAN, particularmente de los Estados Unidos. En términos del tratado, la modificación de las políticas, la implementación de políticas macroeconómicas tendientes a liberalizar y privatizar la economía dio como resultado el aumento de IED, un tipo de cambio depreciado posterior a la crisis financiera de 1994, y un incremento de las exportaciones manufactureras.

Al final de 2016, el 88% de las exportaciones mexicanas fueron manufacturas y la gran manufactura mexicana es producida por capital extranjero, esta cifra nos permite entrever la íntima relación entre la IED y las exportaciones mexicanas. Asimismo las 12 ramas en donde predominan las empresas con IED, contribuyen con el 60% del total de las exportaciones manufactureras.

Cuadro 3.4 Participación porcentual del total del valor de exportaciones por tipo de industria para México, 2001-2016

Industria	2001	2016
Electrónica	27,32 %	20,45 %
Automotriz	17,62 %	23,56 %
Computadoras	14,95 %	16,5 %
Petróleo	7,97 %	4,85 %

Fuente: Elaboración propia con datos de International Trade Centre

La internacionalización de la producción ha reconfigurado las exportaciones mexicanas (ver cuadro 3.2), desplazando a uno de los orgullos de identidad nacional como el

petróleo por exportaciones de mayor valor agregado, pero de capital extranjero, lo que ha convertido en la industria electrónica y automotriz como las principales fuentes de divisas para México.

Cuadro 3.5 Participación porcentual del total en valor en las exportaciones del mundo. 2001-2016

Posición	Exportadores	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
	Mundo	100	100	100	100	100	100	100	100
1	China	4,3	5,1	5,9	6,5	7,4	8,1	8,8	9
2	EUA	11,9	10,8	9,7	9	8,7	8,7	8,4	8,1
3	Alemania	9,3	9,6	10	10	9,4	9,4	9,6	9,2
4	Japón	6,6	6,5	6,3	6,2	5,8	5,4	5,2	4,9
5	Países Bajos	3,5	3,4	3,5	3,5	3,4	3,4	3,5	3,4
6	Corea, República de	2,5	2,5	2,6	2,8	2,8	2,7	2,7	2,6
7	Hong Kong, China	3,1	3,1	3,1	2,9	2,8	2,7	2,5	2,3
8	Francia	4,7	4,7	4,8	4,5	4,2	4	3,9	3,7
9	Italia	4	4	4	3,9	3,6	3,5	3,6	3,4
10	Reino Unido	4,6	4,5	4,2	3,9	3,8	3,8	3,3	3
11	Bélgica	3,1	3,4	3,4	3,4	3,2	3,1	3,1	3
12	Canadá	4,3	3,9	3,6	3,5	3,5	3,2	3	2,9
13	México	2,6	2,5	2,2	2,1	2,1	2,1	2	1,8
14	Singapur	2	1,9	2,1	2,2	2,2	2,3	2,2	2,1
15	Rusia, Federación de	1,6	1,7	1,8	2	2,3	2,5	2,5	2,9
16	España	1,9	2	2,1	2	1,9	1,8	1,8	1,7

Posición	Exportadores	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
	Mundo	100	100	100	100	100	100	100	100
1	China	9,7	10,5	10,5	11,1	11,6	12,3	13,8	13,1
2	EUA	8,6	8,5	8,2	8,4	8,3	8,5	9,1	9,1
3	Alemania	9,1	8,4	8,2	7,7	7,6	7,9	8	8,4
4	Japón	4,7	5,1	4,6	4,3	3,8	3,6	3,8	4
5	Países Bajos	3,5	3,3	2,9	3	3,5	3,5	3,5	3,6
6	Corea, República de	2,9	3,1	3,1	3	2,9	3	3,2	3,1
7	Hong Kong, China	2,7	2,7	2,5	2,7	2,8	2,8	3,1	3,2
8	Francia	3,8	3,4	3,2	3	3	3	3	3,1
9	Italia	3,3	3	2,9	2,7	2,7	2,8	2,8	2,9
10	Reino Unido	2,9	2,8	2,9	2,6	2,9	2,7	2,8	2,6
11	Bélgica	3	2,7	2,6	2,4	2,7	2,5	2,4	2,5
12	Canadá	2,6	2,6	2,5	2,5	2,4	2,5	2,5	2,4
13	México	1,9	2	1,9	2	2	2,1	2,3	2,3
14	Singapur	2,2	2,3	2,3	2,2	2,2	2,2	2,1	2,1
15	Rusia, Federación de	2,4	2,6	2,9	2,9	2,8	2,6	2,1	1,8
16	España	1,8	1,6	1,6	1,6	1,6	1,7	1,7	1,8

Fuente: Elaboración propia con datos de International Trade Centre.

De acuerdo con datos de International Trade Centre (ver cuadro 3.3), en el año 2001 México participaba con el 2.6% de las exportaciones mundiales totales para posicionarse

en el lugar número trece y para el año 2016 mantiene esa posición en el ranking mundial con una participación del 2.3%, en un fenómeno mundial de países que disminuyeron sus volúmenes de exportación mientras que para China tras el ingreso a la OMC en diciembre de 2001, creció de 4.3% en 2001 a 13.1% en la participación porcentual del total en valor en las exportaciones del mundo para 2016, lo que ha desplazado a México como el principal país de origen de las importaciones estadounidenses, mientras que China se ha consolidado en esa posición, antiguamente ocupada por México.

México es un transitado a convertirse en unos de los países más abiertos del mundo, como se ha podido evidenciar en este capítulo, la estrategia de insertarse a la economía mundial principalmente a partir de su integración con América del Norte, lo ha llevado a una gran dependencia en términos de crecimiento, pues como se puede observar en el cuadro 3.6, en 1994 el comercio exterior representaba 31% del PIB y para 2016 representa el 76% del PIB total, lo que en su mayoría es representado por empresas transnacionales que importan bienes intermedios para producir bienes finales y exportarlos en un 80% a EUA. Lo que hace reflexionar sobre la carencia de motores internos sólidos y la necesidad a motores externos que compensen de forma parcial las debilidades estructurales de la economía mexicana.

Cuadro 3.6 Comercio exterior como porcentaje del PIB para México, 1994-2016

1994	31
1995	46
1996	50
1997	49
1998	51
1999	51
2000	52
2001	47
2002	47
2003	50
2004	58
2005	62
2006	56
2007	57
2008	58
2009	56
2010	61
2011	63
2012	66
2013	64
2014	65
2015	71
2016	76

Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial

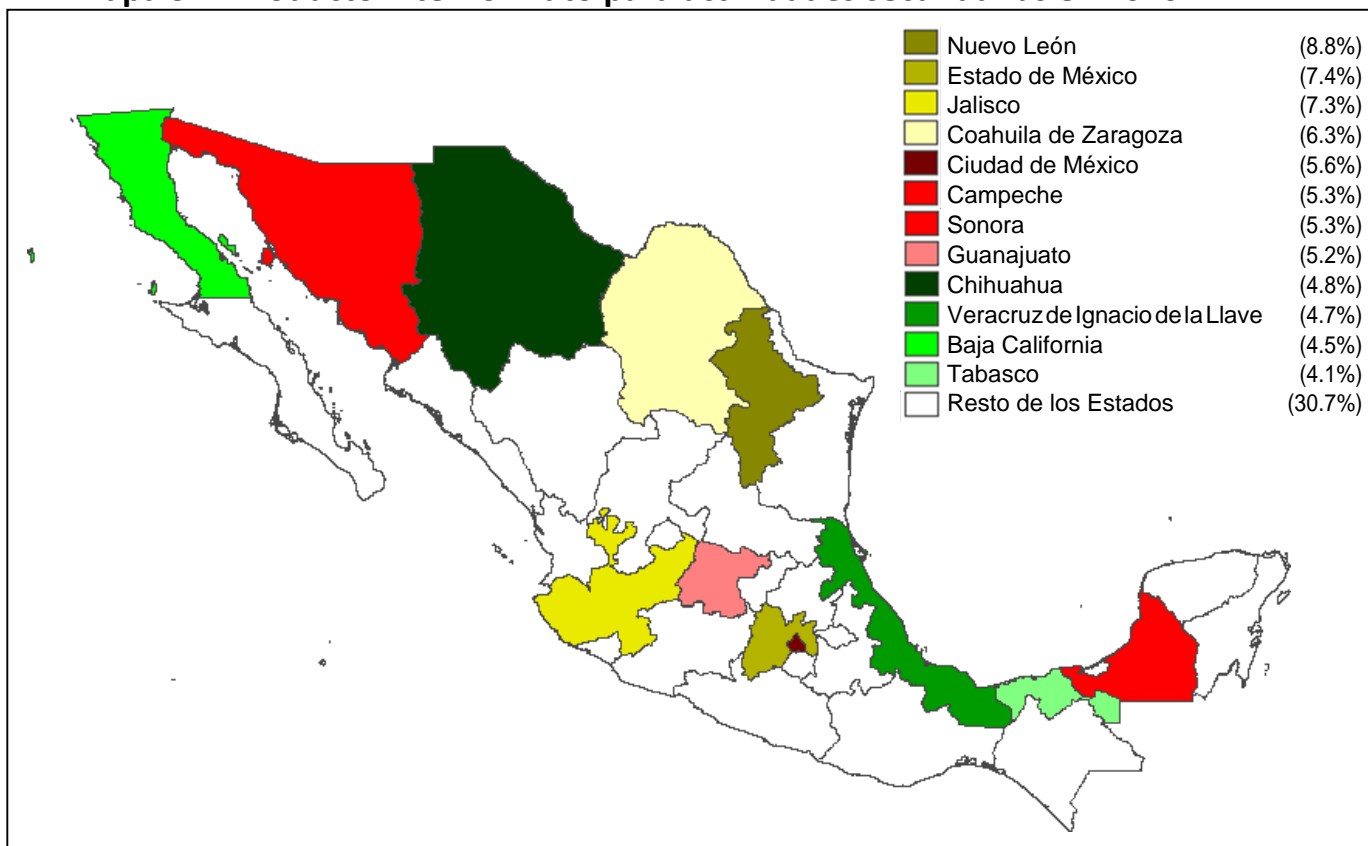
3.8 Impacto regional de la IED en México

Las inversiones extranjeras se concentran sobre todo en ciudades fronterizas con los Estados Unidos (donde se encuentra un gran número de fábricas maquiladoras), al igual que en la ciudad de México. Gracias a una robusta industria turística, la península de Yucatán también recibe inversión extranjera sustancial. Las inversiones llegan principalmente de Estados Unidos y España (especialmente en el sector bancario). Los sectores que reciben inversión extranjera importante son las finanzas, la industria automovilística, la electrónica y los sectores energéticos.

Con la que la distribución regional de la IED, se concentra en el centro-bajío-norte y franja fronteriza, con el consecuente crecimiento desigual de entidades federativas,

profundizando la asimetría entre centro-norte y sureste mexicano. De acuerdo con cifras de INEGI en términos nominales, la Ciudad de México, el Estado de México, Nuevo León, Jalisco, Veracruz, Guanajuato, Coahuila, Sonora, Chihuahua, Puebla y Baja California, de manera conjunta aportaron para 2016 el 66% del PIB total para México a precios básicos.⁹

Mapa 3. 1 Producto Interno Bruto para actividades secundarias en 2016



Fuente: INEGI 2017

⁹ Los precios básicos son aquellos precios de bienes o servicios valorados en el establecimiento del productor. Se excluyen los gastos de transporte y los impuestos netos a los productos como el IVA.

**Cuadro 3.7 Producto Interno Bruto por Entidades Federativas, 1994-2005-2016.
(Estructura porcentual)**

1994		2005		2016	
Ciudad de México	23.9	Ciudad de México	21.7	Ciudad de México	17
Estado de México	10.2	Estado de México	9.6	Estado de México	8.9
Nuevo León	6.5	Nuevo León	7.5	Nuevo León	7.3
Jalisco	6.5	Jalisco	6.3	Jalisco	7.1
Veracruz	4.6	Chihuahua	4.5	Veracruz	4.7
Chihuahua	3.8	Veracruz	4.2	Guanajuato	4.2
Guanajuato	3.3	Puebla	3.7	Coahuila	3.7
Puebla	3.3	Baja California	3.5	Sonora	3.5
Baja California	2.9	Guanajuato	3.4	Chihuahua	3.4
Coahuila	2.9	Tamaulipas	3.4	Puebla	3.4
Tamaulipas	2.9	Coahuila	3.3	Baja California	3.3
Sonora	2.7	Sonora	2.7	Tamaulipas	3
Michoacán	2.4	Michoacán	2.1	Michoacán	2.5
Sinaloa	2.2	Sinaloa	1.9	Querétaro	2.3
Guerrero	1.9	San Luis Potosí	1.8	Sinaloa	2.3
San Luis Potosí	1.8	Querétaro	1.8	Tabasco	2.3
Chiapas	1.8	Guerrero	1.6	Campeche	2.2
Oaxaca	1.7	Chiapas	1.6	San Luis Potosí	2.1
Querétaro	1.5	Quintana Roo	1.6	Chiapas	1.7
Hidalgo	1.5	Oaxaca	1.5	Hidalgo	1.6
Morelos	1.4	Yucatán	1.4	Quintana Roo	1.6
Yucatán	1.3	Morelos	1.4	Oaxaca	1.5
Durango	1.3	Durango	1.3	Yucatán	1.5
Quintana Roo	1.3	Hidalgo	1.3	Aguascalientes	1.4
Tabasco	1.3	Tabasco	1.3	Guerrero	1.4
Campeche	1.2	Campeche	1.2	Durango	1.2
Aguascalientes	1.0	Aguascalientes	1.2	Morelos	1.2
Zacatecas	0.8	Zacatecas	0.7	Zacatecas	1
Nayarit	0.7	Baja California Sur	0.6	Baja California Sur	0.8
Colima	0.5	Nayarit	0.5	Nayarit	0.7
Baja California Sur	0.5	Tlaxcala	0.5	Colima	0.6
Tlaxcala	0.5	Colima	0.5	Tlaxcala	0.6

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Como se puede observar en el cuadro anterior, existen disparidades regionales en el crecimiento económico, poniendo en evidencia el crecimiento de aquellas entidades en donde se han formado complejos industriales en su mayoría se trata de empresas

extranjeras que encuentran en México una oportunidad de negocios, al terminar de ensamblar en México y haciendo uso del acuerdo comercial con América del Norte, poder exportar principalmente a EUA, con arancel cero y con un costo de producción muy bajo por una enorme diferencia salarial con EUA.

De acuerdo con el reporte Mckinsey A Tale of Two Mexicos: Growth and Prosperity in a Two-Speed Economy (2014) la raíz del problema del porque México no logra crecer lo que necesita, es por un enorme problema de productividad desigual, es decir una naturaleza de dualidad en la velocidad de crecimiento de la economía por un lado existe un México de crecimiento acelerado con grandes empresas multinacionales altamente competitivas, con plantas manufactureras con incorporación de tecnología de punta y por otro lado un México con un grueso de empresas pequeñas que no contribuyen al crecimiento. Estos contrastantes Mexicos, avanzan en direcciones opuestas: mientras las grandes empresas exportadoras han crecido en productividad a un ritmo de 5.8% anual, las Pymes han decrecido en productividad a un ritmo de 6.5 % anual.

Mapa 3.2 Principal subsector económico receptor de IED en México por entidad federativa



Fuente: Secretaría de Economía

La localización de México en el norte de América hace que la liberalización comercial sea equivalente a una eventual integración económica con Estados Unidos (Hanson, 1994). Para las empresas mexicanas, la proximidad a los mercados internacionales significa lo mismo que proximidad al mercado norteamericano. Por un lado, está la intensificación de las fuerzas de aglomeración económica de los grandes centros, existentes antes de la unificación de los mercados, esto conduce a que las desigualdades económicas interregionales se profundicen. En contraste, existe un desarrollo relativamente mayor en las regiones fronterizas de los países que se integran (Laguna, 2010).

En México, el crecimiento económico está sometido a la centralidad urbana (importancia de las ciudades), lo que se explica por los intereses de las áreas metropolitanas, o porque las políticas económicas y territoriales aún no se han modificado, y seguirían operando bajo la premisa de que el desarrollo es igual a la industrialización en grandes plantas y a la urbanización en grandes ciudades (Díaz, 2003).

3.9 Impacto de la IED en el mercado nacional

Según el estudio realizado por Gabriel Misas (El Papel de las Empresas Transnacionales en la Reestructuración Industrial de Colombia, CEPAL), hay evidencia que permite afirmar que el capital extranjero llega a operar en los mercados domésticos con productos diferenciados, con altas barreras a la entrada y con estructuras de mercado oligopólicas. La entrada de estos nuevos competidores, de alguna forma, genera una presión a la reducción de costos o a la producción en una escala eficiente.

No obstante, en México entre otros bienes se comercian productos con alta tecnología que se producen con mayores niveles de eficiencia de las compañías multinacionales que los ofertan, producto del funcionamiento de sus capacidades productivas a escala ampliada, y no siempre se ha traducido en una reducción de los precios o en el logro de un mercado más competitivo, pues al poseer alguna ventaja de propiedad, como por

ejemplo una patente o un tipo de tecnología única, obtienen rentas monopólicas que en el corto plazo y no han tenido incidencia alguna sobre el mercado doméstico mexicano.

Tras la apertura jurídica para el fomento de la llegada de IED al país a principio de la década de los años noventa, la clase empresarial mexicana, sobreprotegida, con rezago tecnológico y poco competitiva, sufrió los efectos de la llegada de industrias provenientes de economías de escala, en proceso de expansión, con acceso a mercados mucho más amplios a través de la exportación o por una situación de competencia monopolística, que ingresaron al país con una consolidada función de producción, que mejoró aún más su competitividad al poseer tecnología y lograr disminuir aún más sus costos medios con salarios bajos y un esquema tributario menor que en sus países de origen, y adicional en México bajo una situación de competencia imperfecta, lo que redundó en diversos casos, el deterioro o cierre de sectores como el de juguetes, textil, de bebidas y alimentos y supermercados como el caso de grupo Walt-mart.

Por otro lado, la IED manufacturera principalmente con actividad maquiladora, aunque de forma discreta ha formado pequeños mercados de bienes intermedios especializados, aunque sin poder consolidar cadenas de valor que hagan sinergia con las empresas transnacionales y la difusión de capacidades tecnológicas.

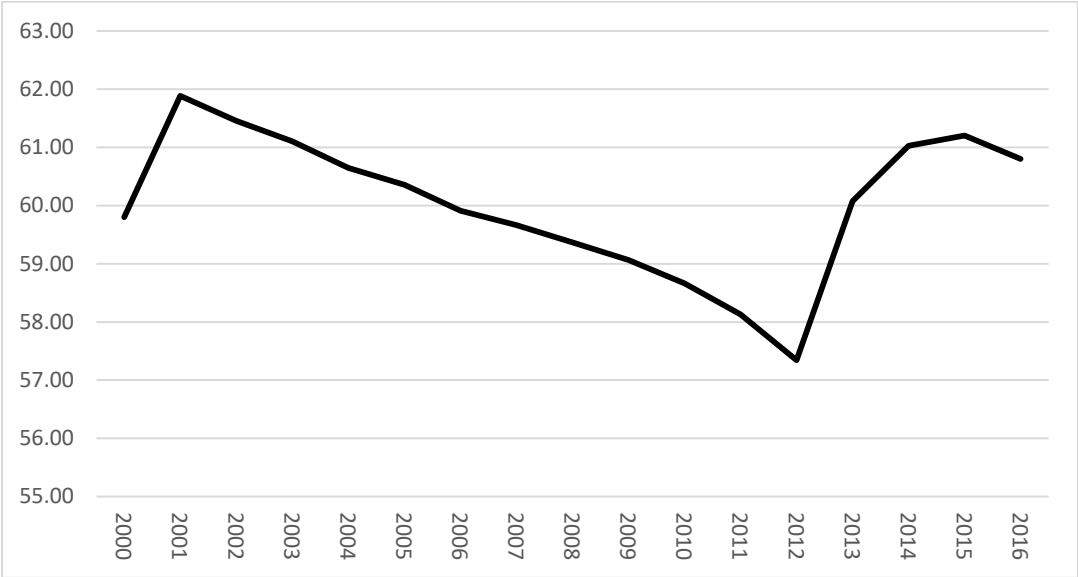
Si bien México cuenta con un bono demográfico¹⁰ el mercado doméstico de México no es tan robusto aun y con más de 125 millones de personas, pero con alta desigualdad con un coeficiente de Gini de 0.45, pero 0.79 en términos de riqueza, pero con distorsiones significativas en la proporción y distribución de ingresos, en donde China supera a México, con salarios más elevados, adicionalmente México, presenta una débil clase media con asimetrías evidentes, lo que en términos de mercado objetivo, el grueso de la IED, se dirige más bien a producir para el comercio exterior y no para abastecer el mercado doméstico.

Adicionalmente, como se puede observar en la gráfica 3.9 el salario en México no ha crecido de manera que impacte en el crecimiento del mercado interno, como se ha abordado antes, un atractivo para la llegada de IED al país, es la creación de una plataforma exportadora competitiva a bajos costos de producción, con salarios bajos. El

¹⁰ El fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) ha identificado al bono demográfico como un potencial de crecimiento que resulta de los cambios en la estructura de edad de la población, especialmente cuando las personas en edad de trabajar-entre 15 y 64 años-son más que las personas dependientes-menores de 15 años y mayores de 65.

bajo crecimiento económico y la productividad laboral en el país, también han contribuido al estancamiento del salario en México.

Grafica 3.10 Salario mínimo real en México, (pesos mexicanos), 2000-2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de STPS

Conclusiones del capítulo

Es evidente el impacto positivo que tiene la IED, sobre el PIB nacional y sobre la participación porcentual de éste en las entidades federativas que han recibido altos flujos de ésta y formado sobre todo grandes plantas manufactureras que, aunque en su mayoría son maquila ejercen un efecto positivo bajo la característica de apertura de la economía mexicana.

De acuerdo a la regresión lineal simple por MCO, que se elaboró se observó que el modelo explica en un 61% el impacto de la IED en el PIB mexicano, resultando que, por cada dólar de inversión extranjera directa en México, el PIB aumenta en 23 dólares. Lo que pone en evidencia la enorme importancia de la inversión extranjera directa en el crecimiento económico del país, si consideramos que de acuerdo a cifras de Banco Mundial el 76 por ciento del PIB corresponden a comercio exterior y el comercio exterior de México está fuertemente ligado a EUA, con ochenta por ciento del destino de las exportaciones y a su vez las empresas líderes en exportación tienen un origen en México de IED

En el transcurso de los últimos 28 años se perciben claros oscuros en el desarrollo de la economía mexicana. Por un lado, el desempeño del sector exportador puede calificarse de sobresaliente y se ha logrado un cambio estructural hacia sectores de mayor complejidad tecnológica. En cambio, las tasas de crecimiento económico son insuficientes y persisten grandes rezagos sociales, sobre todo en aquellas entidades que no han sido participes de manufactura de exportación, actividad que ha llegado a México como IED, bajo la estrategia de crecimiento orientado hacia el exterior.

Por un lado, existe un objetivo de un tipo de cambio estable a partir de la búsqueda de estabilidad macroeconómica, como determinante de llegada de IED a México. Y por otro lado la IED se ha posicionado entre las principales fuentes de divisas. Estructuralmente hay entrada de divisas en México, vía remesas exportaciones automotrices, petróleo, turismo, que alimentan las reservas internacionales lo que mantiene una oferta de dólares que mantiene el equilibrio entre oferta y demanda de dólares. Lo cual forma la arquitectura de dependencia de entrada de dólares en la que se encuentra también la Inversión Extranjera Directa y ha sido útil para compensar de forma parcial el déficit en cuenta corriente.

Como lo muestran las evidencias empíricas ofrecidas en este capítulo, se puede concluir que existen disparidades regionales en el crecimiento económico, poniendo en evidencia el crecimiento de aquellas entidades en donde se han formado complejos industriales, que en su mayoría se trata de empresas extranjeras (IED), que encuentran en México una oportunidad de negocios, al terminar de ensamblar en México y haciendo uso del acuerdo comercial con América del Norte y poder exportar principalmente a EUA, con arancel cero y con un costo de producción muy bajo por un enorme diferencial salarial con EUA.

Es evidente la profunda dependencia económica estructural hacia el motor exógeno llamado inversión extranjera directa, una expresión de la debilidad de la estructura económica del país que ve en la importación de ahorro en forma de inversión con vocación maquiladora exportadora principalmente, una salida a la incapacidad de generar empleos formales, generar divisas y causar crecimiento económico.

CONCLUSIONES GENERALES

Esta investigación me fue de utilidad para aprender a mejorar mis técnicas de investigación, para sembrar nuevas inquietudes que serán motivo de futuras investigaciones y para responder la pregunta de investigación sobre cuál ha sido el impacto de la IED sobre el crecimiento económico de México y la estructura económica para el periodo de estudio referido. Las categorías teóricas que mejor me ayudaron a responder la pregunta general de investigación, fueron: estructura económica, desarrollo de las fuerzas productivas, núcleos endógenos de acumulación, base tecno económica, motores endógenos y exógenos. Las anteriores fueron imprescindibles para la comprensión estructural del tema de estudio.

Este trabajo me permite reflexionar sobre las fortalezas y debilidades que posee la economía mexicana, que configuran un núcleo de acumulación débil, con motores internos endeble, dependientes de motores externos, que serán motivo de futuras investigaciones.

La hipótesis planteada en esta investigación resulto parcialmente cierta, puesto que si bien el crecimiento económico del país está fuertemente ligado a la acumulación de capital y en el caso de México, no ha sido suficiente entre otras razones por un débil ahorro interno que pueda ser trasladado a inversión productiva y de innovación, lo que a su vez no ha sido capaz de estimular un crecimiento económico que transforme la estructura económica de México para avanzar hacia un crecimiento sostenido en base a productividad e innovación, con el registro de patentes mexicanas capaces de competir en la escala global, la llegada de IED al país no ha sido un detonante de crecimiento económico importante y el impacto en la estructura económica ha sido débil para la transformación productiva del país, además, de generar empleo pero no el suficiente para generar empleos formales suficientes y ensanchar la base tributaria, adicionalmente es un canal de trasmisión de avance tecnológico que no ha sido aprovechado, existe una débil estrategia de aprendizaje tecnológico proveniente del exterior. Si bien se producen en el país, bienes y servicios con alto contenido de valor que han posicionado a México en primeros sitios de exportación de manufacturas, pareciera que el contenido que aporta México en estos productos es mano de obra barata.

La investigación me permitió identificar que los altos flujos de IED, han profundizado las asimetrías en dos Mexicos, uno con industrias muy competitivas, con vocación exportadora de productos de alto valor agregado como computadoras, aparatos electrónicos, automóviles, pero con poco contenido nacional. Y por el otro, un México conformado por más de 95% de Pymes, con regiones semicapitalistas principalmente en la región a la frontera opuesta a los EUA.

El Reporte Mckinsey: La Historia de Dos Mexicos, expone que México se convirtió después de más de dos décadas de entrada en vigor del TLCAN, en el uno de los líderes de manufacturas y un destino óptimo para la llegada de IED, por parte de empresas multinacionales, pero que, con todo y ello, el desempeño del crecimiento económico del país, así como el incremento en la calidad de vida y empleos sigue siendo precario.

A pesar de altos flujos de IED al país, México es un país de contrastes: entidades federativas ricas y pobres, centros urbanos dinámicos y zonas rurales aisladas, pequeñas empresas informales que atienden al mercado interno y grandes empresas que compiten en el exterior, altos ejecutivos con estudios realizados en universidades internacionales y jóvenes que “ni estudian ni trabajan”.

Algunas entidades federativas y regiones en México han alcanzado un avance económico y social notable en las últimas décadas. El país se ha convertido en un prestatario con una calificación crediticia de grado de inversión y una sólida posición en los mercados de capitales. Es un modelo, para países en vías de desarrollo, de integración financiera y comercial y de estabilidad macroeconómica.

El impacto ha sido positivo con un crecimiento promedio de 2.3 por ciento y de acuerdo a la regresión simple por MCO, donde la variable inversión explica en un 63% a la variable dependiente PIB, cifra que parece corresponder a la participación porcentual del comercio exterior en el PIB, con 76% para 2016.

Sin embargo, se ha profundizado aún más la dependencia de flujos de dólares a nuestro país, la IED también ha impactado en el crecimiento económico del país de forma triangulada sobre el consumo, al enlistarse como uno de los principales flujos de divisas a nuestro país, aumentando las reservas internacionales, manteniendo el tipo de cambio e impactando en poder adquisitivo del peso mexicano. Además, sigue existiendo un rezago importante en el crecimiento de la productividad, con carencias de mano de obra calificada y de una cantidad suficiente de capitalistas que generen innovación tecnológica y de un nivel de producción que sea capaz de competir en el contexto de la globalización.

Sin embargo, ésta también se ha orientado al sector manufacturero maquilador que, si bien ha generado empleos, no han sido suficientes permeando en la estructura económica del país, al crear canales de transferencia tecnológica de las empresas transnacionales competitivas a las domésticas que abastecen al mercado interno y no ha podido, salvo unas pocas, internacionalizarse e integrarse al capitalismo mundial.

Por otro lado, no es posible entender la estabilidad de las cuentas nacionales, la poca tecnificación del proceso productivo nacional sin la inclusión de la IED, así como la internacionalización y la integración productiva y comercial con América del norte.

La IED, ha jugado un papel central en la internacionalización de la producción industrial de México, insertándose a la economía mundial a partir de la integración en las cadenas productivas principalmente con EUA.

La IED ha sido fundamental para facilitar el insuficiente crecimiento económico y la transformación económica de México, que ha atraído grandes flujos de inversión en las últimas dos décadas. De hecho, la IED se ha posicionado como una de las principales fuentes de financiación externa; es un vehículo esencial para la transferencia de tecnología de los países desarrollados a los países en desarrollo, ha estimulado la inversión de capital local y ha facilitado también las discretas mejoras de la fuerza de trabajo.

Sectores como las energías renovables, telecomunicaciones y fabricación de automóviles son ejemplos de cómo la IED puede contribuir a diversificar la estructura productiva, mejorar las capacidades locales, crear empleo de calidad y generar encadenamientos con proveedores locales y regionales, sin embargo, en México esto no ha sido suficiente para lograr una transformación productiva.

La globalización, urbanización y democratización han dado lugar a una emergente clase media que exige un Estado moderno y responsable, es decir, un Estado que no sólo garantice estabilidad macroeconómica sino oportunidades para toda la población. Sin embargo, al igual que otros países en América Latina, México enfrenta desafíos en la búsqueda de un crecimiento incluyente.

La apertura jurídica para la llegada de IED a diversos sectores productivos, han aprovechado los bajos salarios, regímenes tributarios laxos con incentivos, si bien ha generado empleos y contribución al PIB, así como colocar al país en una potencia exportadora ocupando los primeros lugares en exportación de aparatos electrónicos,

computadoras y automóviles, no se han podido consolidar cadenas de valor al interior, que pudieran servir de anclaje con el resto de la economía mexicana. Se han priorizado motores exógenos sobre el desarrollo de motores endógenos que fortalezcan la estructura económica mexicana. Profundizando la dependencia hacia el ciclo económico de la economía estadounidense.

Pareciera que la transformación de la industria mexicana tras la apertura comercial, conformó una industria con alta heterogeneidad tecnológica donde coexisten sectores productivos competitivos a nivel internacional ligados a capitales extranjeros y sectores basados en políticas de promoción para mantenerse en el mercado; la evidente importancia del mercado estadounidense para los productos manufacturados mexicanos genera vulnerabilidad para el comercio exterior de México, que estriba en sus ventajas comparativas.

En México no hay correspondencia de intereses entre nación y empresa transnacional, lo que obliga la intervención gubernamental para el uso eficiente de los recursos productivos y la productividad de los mismos.

La divergencia regional en la dotación de factores ha generado conjuntos desarticulados de industrias, desaprovechando la abundancia laboral, en México existen variaciones del salario entre las diversas regiones, la cual se correlaciona en sentido negativo con la abundancia de habilidades regionales y en sentido positivo con la mezcla regional de productos.

En el país existe una distribución extremadamente desigual de factores de producción ligada a las grandes empresas transnacionales que compiten entre las marcas líderes globales y una mayoría de empresas de origen nacional poco competitiva.

En la política industrial y la competitividad de la industria en México convergen características positivas y negativas (inseguridad pública, disparidad de ingreso, nivel de pobreza y falta de oportunidades), no obstante se sugiere que el Estado debe adoptar una política industrial que estimule la creación de valor y la generación de empleos; sin perder de vista una estrategia para elevar la productividad y la competitividad con base en los siguientes elementos: respeto al Estado de derecho, inversión en infraestructura, capacitación de la mano de obra, inversión en innovación y desarrollo experimental, fomento de las micro, pequeñas y medianas empresas, y finalmente la generación de un ambiente de competencia en los distintos sectores de la economía.

Considerando la arquitectura productiva resultado de lo anterior, la FBCF, ha sido asimétrica e insuficiente y depende de factores externos para su generación. En este sentido la falta de formación bruta de capital con inversión doméstica, puede ser la expresión del bajo ahorro interno y de un sistema financiero que no cumple con su función de intermediación de captar ahorro en el corto plazo y canalizarlo a inversión productiva en el mediano y largo plazo, por lo tanto, es necesario que los esquemas de financiamiento actuales dejen de enfocarse de forma mayoritaria al consumo y sean dirigidos a la inversión.

Es necesario que los intermediarios financieros bancarios y no bancarios retomen su papel dentro del ciclo de inversión y se alcance un verdadero impulso productivo que detone el crecimiento económico sostenido. De otra manera, se continuará con tasas de crecimiento económico pequeñas en comparación con las necesidades nacionales

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, H. A., E. Barraza, J. S., y Legato, A. M. (2009). Inversión extranjera directa y crecimiento económico en Latinoamérica. [En línea], disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/251071518> *Inversion Extranjera Directa y Crecimiento Economico en Latinoamerica* consultado: 03/04/2018.
- Arias, Lucia (2015). Inversión Neutra. En Derecho Económico y Comercio Exterior, Coords. Godinez Mendez Wendy, A y Garcia Peña Heriberto, 309-337. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Aspe (1993). “El camino mexicano hacia la transformación económica”. Textos de economía. Fondo de Cultura Económica. México.
- Banco Interamericano de Desarrollo. *Más allá de las fronteras, El nuevo regionalismo de América Latina*. Progreso económico y social en América Latina. Informe 2012. Págs. 250-255.
- Banco Mundial, (2012). Agenda de Reformas en México para un crecimiento Incluyente y Sostenible. Resumen México notas de política.
- Blanco, Mendoza Herminio. *Las negociaciones comerciales de México con el mundo, Una visión de la modernización de México*. FCE.1994. Págs. 78,
- Blomström, M., y Persson, “Foreign Investment and Spillover Efficiency in an Underdeveloped Economy: Evidence from the Mexican Manufacturing Industry”, *World Development*, num. 11, 1983, pp. 493-501.
- Blomstrom, M., R. Lipsey y M. Zejan (1996), “Is fixed investment the key to economic growth?”, *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 111, N° 1, Oxford University Press.
- Bujarin, Nicolai (1976). *La economía mundial y el imperialismo*. Cuadernos de Pasado y Presente, México.
- Cabrera, Adame.; C, J. Gutiérrez, A, B. R Antonio, (2005). Principales indicadores financieros y del sector externo de la economía mexicana. Facultad de Economía UNAM, México. ISBN 970-32-2676-0
- Carrada, Bravo, F. (1998). “Inversión extranjera directa e industria maquiladora en México”, *Comercio Exterior*, Vol. 48, Núm. 4, febrero de 1998.

- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2002). “Análisis Económico y Fiscal del Sector Automotor de México, 1990-2001”. CEFP/031, Cámara de Diputados, H Congreso de la Unión, México.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, (2005). “La Inversión Extranjera Directa por Sectores y Regiones de la economía mexicana, 1990-2004”, CEFP/005/2005, Cámara de Diputados H. Congreso de la Unión, México.
- CEPAL, (2016). Productividad y brechas estructurales en México. CEPAL Subse de México (Estudios e Investigaciones).
- CEPAL, (2016). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2016. Chile, Naciones Unidas CEPAL. ISBN: 9789211219135
- Chowdhury, A. y G. Mavrotas (2005), “FDI and growth: a causal relationship”, WIDER Working Paper Series, N° 25, Helsinki, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo (UNU-WIDER).
- Corona, M., (2003). “Efectos de la globalización en la distribución espacial de las actividades económicas”, *Revista Comercio Exterior*. Vol. 53, Núm. 1, enero de 2003, pp. 48-53.
- Correa, C. (1994). “El nuevo escenario para la Transferencia de Tecnología: repercusiones en los países en desarrollo”, *Revista Comercio Exterior*, Tecnología, transferencia, aprendizaje, innovación Vol.44, Núm. 9, México. Septiembre de 1994, pp. 746-758.
- Dabat, Alejandro. (2017). *Esbozo de Método para el Estudio del siglo XX e Inicios del XXI*. México. Economía Informa. Volumen 407, noviembre-diciembre 2017.
- Dabat, Alejandro. (1993), *El mundo y las Naciones*. México. UNAM, CRIM.
- De la Mora, Luz María (2015). El comercio Exterior como palanca del crecimiento económico y desarrollo de México. *Revista comercio exterior Bancomex*. Número 4, octubre-diciembre, 2015, México.
- De Mello, L. (1999), “Foreign direct investment-led growth: evidence from time series and panel data”, *Oxford Economic Papers*, vol. 51, N° 4, Oxford, Oxford University Press.
- DGIE. Secretaria de Economía. Inversión Extranjera Directa en México y en el Mundo. Carpeta de Información Estadística. México 2015.

- Diario Oficial de la Federación (1973),
- Díaz Bautista, Alejandro (2003), "Efectos de la globalización en la competitividad y en los sistemas productivos locales de México", disponible en: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/index.htm>.
- Díaz Bautista, A, Rosas, C., M (2003), "La inversión extranjera de cartera en México: un análisis estructural". Revista comercio exterior Bancomex. Núm. 3, Vol.53, marzo de 2003.
- Doing Business (2015). EY Construyendo un mejor entorno de negocios. Doing Business. México.
- Drucker, Peter F (1986). "The Changed World Economy". Foreign Affairs, primavera de 1986. P. 779 [en línea] disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/1986-03-01/changed-world-economy>
- Dussel, Peters Enrique (Coord.) *Condiciones y efectos de Inversión Extranjera Directa y del proceso de integración regional en México durante los años noventa: Una perspectiva microeconómica*. DIB-INTAL. 2003. Págs. 17-20.
- Dussel, Peters Enrique (Coord.) *Inversión Extranjera Directa en México: Desempeño y Potencial. Una perspectiva macro, meso, micro y territorial*. Siglo XXI editores. México (2007).
- Esquivel, G. Tornell A. y, (1997). "La economía política del ingreso de México al TLC". El Trimestre Económico, número 259, julio-septiembre.
- Esquivel, Gerardo (2010), "De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y la conducción de la política económica", en Lustig, Nora (Coordinadora), Los Grandes Problemas de México: IX. Crecimiento Económico y Equidad. El Colegio de México.
- Fajnzylber, F. (1976). OLIGOPOLIO, EMPRESAS TRANSNACIONALES Y ESTILOS DE DESARROLLO. *El Trimestre Económico*, 43(171(3)), 625-656. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20856569>
- Figueroa, Olvera María Y. (2013). "Inversión Extranjera en México: Un análisis de sus resultados en el periodo 1980-2010. XVIII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática. Ciudad Universitaria, México.

- Fisher, Alan G.B (1939). "Production, Primary, Secondary and Tertiary" The economic record, vol.15, num.1, pp.24-38. En línea, consultado: 23/02/2017. Disponible en: <https://EconPapers.repec.org/RePEc:bla:ecorec:v:15:y:1939:i:1:p:24-38>
- Gaviria, Alejandro y Gutiérrez, Javier (1993). "Inversión Extranjera y Crecimiento Económico", Archivos de Macroeconomía (DNP), Doc. 022. en línea, consultado: 06/octubre/2017, disponible en: <https://docplayer.es/9978646-Archivos-de-macroeconomia.html>
- Gereffi, Gary, John Humphrey y Timothy Sturgeon (2005). "The Governance of Global Value Chains". Review of International Political Economy, vol.12, num.1
- Góngora, Juan P. *La formación bruta de capital fijo en México*. Comercio Exterior, Vol. 62, Núm. 6, noviembre y diciembre de 2012. 7-9
- Gutiérrez Arriola Angelina (2015). "*La inversión extranjera mito y realidad*". (1998) México Editorial UNAM.
- Gutiérrez Lara, A. (2008). Rolando Cordera Campos y Carlos Javier Cabrera Adame, (Coordinadores). El papel de las ideas y las políticas en el cambio estructural en México, Lecturas del Trimestre Económico núm. 99, México, Facultad de Economía, UNAM-Fondo de Cultura Económica, 2008, 568 pp. *Economíaunam*, [en línea] 5(15), pp.101-105. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=363542896009>
- Hanson, Gordon (1992), "Industry Agglomeration and Trade in Mexico", tesis doctoral, MIT. [en línea] disponible en: https://scholar.google.com/scholar_lookup?title=+Industry+Agglomeration+and+Trade+in+Mexico&author=Hanson+Gordon&publication_year=1992 consultado: 05/07/2018
- Herrera, Juan (2014). *LEY DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA: ¿INSTRUMENTO PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO?*, Boletín Mexicano de Derecho Comparado, nueva serie, año XLVII, núm. 140, mayo-agosto de 2014, pp. 687-703.
- Ibarra, David (2012). *Ensayos sobre economía mexicana*. FCE, México.
- INEGI (2015), Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (ENAPROCE), [en línea] disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enaproce/2015/> consultado: 02/01/2019.

- INEGI, (2015). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2013-2015. [En línea] disponible en <http://www3.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/206> consultado: 03/01/2019.
- Jiménez, Dora E (2012). *Determinantes y efectos de la Inversión Extranjera Directa: revisión de literatura*. Revista Ensayos de Economía, Colombia. Volumen 22, Número 41, p. 109-128, 2012.
- Johnson C (1982). *MITI and the Japanese miracle: the growth of industrial policy, 1925-1975*. Stanford University Press
- Kokko, A., “Technology, Market Characteristics, and Spillovers”, *Journal of Development Economics*, vol. 43, num. 2, 1994, pp. 279-293.
- Kosiwoski (2007) “Finanzas Internacionales”. 2a. Ed. McGraw Hill OECD (2002). “Foreign direct investment for development. Maximising benefits, minimizing cost”. <http://www.oecd.org/dataoecd/47/51/1959815.pdf> consulta: 28/05/2016.
- Krugman Paul y Obstfeld Maurice. (1999) “Economía internacional”, 4a ed., México, McGraw-Hill.
- Laguna, Reyes Christian, E. (2010), “Cadenas productivas, columna vertebral de los *clusters* industriales mexicanos”, *Economía Mexicana*, Nueva época, núm. 1, vol. 19, México.
- Lampón Jesús F, Cabanelas Pablo y Delgado Guzmán José A. (2018), “Claves en la evolución de México dentro de la cadena de valor global de la industria de autopartes el caso del Bajío”. *El Trimestre Económico*, núm. 339, vol. LXXXV, México. pp 483-514.
- Leal, Villegas Paulo, (2012), *La economía mexicana ante la liberalización financiera*. México, Editorial Plaza y Valdés.
- Leal, Villegas Paulo, *La Estructura económica como determinante de la relación: Estado Unidos-México (1940-2014)* En prensa, 2018.
- Mckinsey Global Institute, (2014). *A Tale of Two Mexicos: Growth and Prosperity in a Two-Speed Economy*. Marzo 2014. [En línea] consultado: 25/04/2015, Disponible en: https://www.mckinsey.com/~media/McKinsey/Featured%20Insights/Americas/A%20tale%20of%20two%20Mexicos/MGI_Mexico_Full_report_March_2014.aspx

- Mamingi, Nlandu & Kareem Martin. (2018) “La inversión extranjera directa y el crecimiento en los países en desarrollo: el caso de los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental” Revista de la CEPAL N° 124, abril de 2018.
- Marx, Karl (1894), *El Capital: Crítica de la economía política*, tomo I/Vol. 1. México, Fondo de cultura económica, pp49.
- México ¿cómo vamos?, (2017). Datos curiosos del TLCAN. México, [En línea] Consultado: 25 de Septiembre de 2017. Disponible en: <http://mexicocomovamos.mx/coincide-inegi-con-recomendaciones-del-observatorio-economico-mexico-como-vamos-para-reportar-el-crecimiento-economico?s=contenido&id=825>
- Moreno, Brid, Juan Carlos, “Reformas y crecimiento económico en América Latina”, en J. L. Calva (coord.), *La economía mexicana bajo el TLCAN. Evaluación y alternativas* Tomo 1, Coedición Universidad de Guadalajara y la UNAM, México, 2005.
- Legiscomex, (2017). TLCAN/NAFTA. Integración/Información económica, Colombia [En línea] Disponible en: <https://www.legiscomex.com/Documentos/NAFTA> [Consultado: 23-11-2017]
- Pedraza Rendón Oscar H, García Gracia, José O, Armas Arévalo E. (2011) “*Inversión Extranjera Directa en México: un Comportamiento Sectorial y Regional*”. CIMEXUS, Revista Nicolaita de Políticas Públicas. Vol. 6, núm. 1 enero-junio. Pp. 45-66.
- Porter M. (1998). “Clusters and the New Economics of Competition”, in *arvars Business Review* November-December.
- Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones, (20016).Secretaria de Economía, Administración Pública Federal. México.
- Rodríguez Vargas, José J., (2008).“¿Recesión o depresión?: El papel de la política económica”, en *Revista Investigación Económica*, México: UNAM-FE
- Rodríguez Vargas, José J., (2015). “Repercusiones, desaceleraciones, recesiones y explicaciones teóricas, La crisis europea, el caso piigs, y otros países”, en Ortiz, A. & Minto, G (Coord.), *LA CONTROVERSIA SOBRE LA RECESIÓN MUNDIAL 2007-2014, (El capitalismo neoliberal en su fase de debacle)*. México, UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas.

- Romero, José (2012). “Inversión extranjera directa y crecimiento económico en México, 1940-2011”. Investigación económica. vol.71 no.282 México oct./dic. 2012.
- Rosenzweig, Fernando. *LA INVERSIÓN EXTRANJERA Y EL DESARROLLO DE LAS MANUFACTURAS EN MÉXICO 1867 – 1940*. México, ITAM.1990.
- Rúa Ceballos, N. (2006). LA GLOBALIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO-TECNOLÓGICO Y SU IMPACTO SOBRE LA INNOVACIÓN EN LOS PAÍSES MENOS DESARROLLADOS. *TecnoLógicas*, [en línea] (16), Colombia, pp.35-57. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344234272003>
- Ruiz Durán, Clemente (2011) “Crisis financiera de principios del siglo: variedades de capitalismo, respuestas territoriales en la economía global”, en Revista Economía UNAM, Vol.8, núm. 24.
- Ruiz Duran, Clemente (2015), Reestructuración productiva e integración. TLCAN 20 años después. Revista Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía. Vol.46 Num.180. Enero- marzo 2015, pág. 27-50. DOI: 10.1016/S0301-7036(15)72118-8
- Sánchez José (2016), *Cuentos de cuentas*. Revista proteja su dinero. CONDUCEF, México. [En línea] Disponible en: <https://www.condusef.gob.mx/Revista/PDF-s/2015/180/cuento.pdf>
- Sepúlveda Bernardo, Chumacero Antonio, *La inversión extranjera en México*, FCE, México, 1973.
- Secretaría de Economía (2011). “*Inversión extranjera directa*” <http://www.economia.gob.mx> ,01/04/2015.
- Secretaría de Economía (2015). “Competitividad y Normatividad / Inversión Extranjera Directa”. [En línea], Disponible en: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa?state=published> Consultado: 05/04/2016.
- Secretaría de Economía (2015). “Competitividad y Normatividad / IED/Estadística de Flujos de IED hacia México”. [En línea], Disponible en: <https://www.gob.mx/se/documentos/competitividad-y-normatividad-ied-estadistica-de-flujos-de-ied-hacia-mexico> Consultado: 05/04/2016

- Schneider, F. (2007). *Shadow economies and corruption all over the world: new estimates for 145 countries*. Economics, The open access, open assessment E-journal, (2007-9), pp. 1-47
- Solís, Leopoldo, (2006), *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectiva*, Siglo XXI Editores, México, 1988, p. 178.
- Vásquez, B. A. (2001). Desarrollo endógeno y globalización. Recuperado el abril de 2016, de http://www.diba.cat: http://www.diba.cat/documents/172547/226405/promoeco-descarregues-biblioteca_estrategies-desarrolloendogeno_vbarquero-pdf.pdf
- Vicencio Miranda Arturo (2007). *La Industria automotriz en México, Antecedentes, situación actual y perspectivas*. Revista Contaduría y Administración. No. 221, enero-abril 2007. UNAM, México.
- Villalpando, P, (2004). *La evolución de la industria maquiladora en México*. UANL, México.
- Villareal, R. (1981). *El desequilibrio externo en la industrialización de México (1929-1975). Un enfoque estructuralista*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 51-57.